

Instituto Caro y Cuervo

Facultad Seminario Andrés Bello

Maestría en Estudios Editoriales

ESTUDIO EDITORIAL Y FILOLÓGICO PARA LA ELABORACIÓN DE LA
EDICIÓN CRÍTICA DEL LIBRO *MEMORIA SOBRE LAS ANTIGÜEDADES*
NEOGRANADINAS DE EZEQUIEL URICOECHEA

Ivón Yolanda Alzate Riveros

Director del trabajo de grado

Félix Antonio Gallego Duque

Bogotá D. C., 2024



**AUTORIZACIÓN DEL AUTOR PARA CONSULTA Y
PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TRABAJO DE
GRADO**

Código: FOR-F-2
Versión: 1.0
Página 1 de 1
Fecha: 17/03/2022

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

1. **Trabajo de grado requisito para optar al título de:** Magíster en Estudios Editoriales
2. **Título del trabajo de grado:** Estudio editorial y filológico para la elaboración de la edición crítica del libro *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* de Ezequiel Uricoechea

3. Autoriza la consulta y publicación electrónica del trabajo de grado:

Sí autorizo ☒, No autorizo ☐ a la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

4. Identificación del autor

Firma: _____

Ivón Alzate R.

Nombre completo: Ivón Yolanda Alzate Riveros

Documento de identidad: 52717514

DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

AUTOR

Apellidos	Nombres
Alzate Riveros	Ivón Yolanda

DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Gallego Duque	Félix Antonio

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magister en Estudios Editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO: Estudio editorial y filológico para la elaboración de la edición crítica del libro *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* de Ezequiel Uricoechea

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: Bogotá. AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2024

NÚMERO DE PÁGINAS: 73

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones ___ Mapas ___ Retratos ___ Tablas, gráficos y diagramas _X_ Planos ___ Láminas ___ Fotografías _X_

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: _____ Minutos.

Otro. ¿Cuál? Tabla de cotejo y Sistematización de las tablas de cotejo (Excel)

Sistema: Americano NTSC _____ Europeo PAL _____ SECAM _____

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

Monografía Laureada _____

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico biblioteca@caroycuervo.gov.co):*

ESPAÑOL	INGLÉS
Edición de publicaciones	Publication editing
Edición crítica	Critical editing
Ezequiel Uricoechea	Ezequiel Uricoechea
<i>Memoria sobre las antiguiedades neogranadinas</i>	<i>Memoria sobre las antiguiedades neogranadinas</i>

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

En la presente investigación se lleva a cabo un estudio de las ediciones del libro *Memoria sobre las antiguiedades neogranadinas* (1854) del científico colombiano Ezequiel Uricoechea (1834-1880), con el fin de preparar la edición crítica. Utilizando las herramientas metodológicas y conceptuales propias de la edición crítica, se realiza un análisis editorial y filológico sobre las ediciones conocidas de la obra, desde una perspectiva teórica y ecdótica. El objetivo es conocer las decisiones tomadas por los editores, deducir los aciertos y errores cometidos por ellos, y, finalmente, adecuar el prólogo y la introducción del texto a las normas modernas de ortografía y puntuación; este ejercicio práctico pretende servir de guía a editores interesados en recuperar el valor original de una obra, tal y como el autor la concibió.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

In this research, a study is conducted on the editions of the book *Memoria sobre las antiguiedades neogranadinas* (1854) by the Colombian scientist Ezequiel Uricoechea (1834-1880), with the aim of preparing a critical edition. Using the methodological and conceptual tools specific to critical editing, an editorial and philological analysis is carried out on the known editions of the work, from a theoretical and ecdotic perspective. The objective is to understand the decisions made by the editors, deduce their successes and errors, and, finally, adapt the preface and introduction of the text to modern spelling and punctuation standards; this practical exercise aims to serve as a guide for editors interested in restoring the original value of a work as the author originally conceived it.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	3
Capítulo 1. El autor, su vida y su obra.....	6
1.1. El autor y su libro <i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i>	9
Capítulo 2. <i>Recensio</i>	11
2.1. Identificación de testimonios.....	11
2.2. Relación de testimonios	13
2.3. Descripción bibliográfica de los testimonios e historia de transmisión textual y editorial	14
2.3.1. Primer momento: primera edición, 1854	15
2.3.2. Segundo momento: segunda, tercera y reimpresión de 1937: Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana	22
2.3.4. <i>Cuarto momento: quinta, sexta y séptima edición. Ediciones en el siglo XXI.</i>	41
2.4. Establecimiento del texto base y testimonio cotejable	52
Capítulo 3. <i>Constitutio textus</i> y <i>dispositio textus</i>.....	54
3.1. <i>Constitutio textus</i>	54
3.1.1. <i>Cotejo de testimonios</i>	54
3.1.2. <i>Valoración filológica del cotejo</i>	56
3.1.3. <i>Análisis cuantitativo del cotejo uno:</i>	57
3.1.4. <i>Análisis cuantitativo del cotejo dos</i>	60
3.2. <i>Dispositio textus</i>	62
Capítulo 4. Criterios o guía práctica para editores.....	65
Conclusiones.....	67
Referencias	72
Anexos	

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Portadas de las siete ediciones y dos reimpresiones de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas	13
Figura 2. Portada de la primera edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)	16
Figura 3. Primera página del prólogo de la primera edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)	17
Figura 4. Página 12 como ejemplo de la disposición de título, subtítulo y pie de página. Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)	19
Figura 5. Portadilla del Apéndice, autoría de Pedro Simón. Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)	20
Figura 6. Láminas que cierran la publicación con los dibujos de E. Uricoechea	21
Figura 7. Cubierta y portada de la segunda edición, Minerva (1935). El ejemplar se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá	22
Figura 9. Portada y portadilla de la tercera edición (1936)	24
Figura 8. primera página del prólogo de Samper Ortega en la edición de 1936	24
Figura 10. Portada y portadilla de la reimpresión de 1937	26
Figura 11. Primera página del prólogo de Samper Ortega en la reimpresión de 1937	26
Figura 12. ejemplo de letras derrumbadas en el texto de la tercera edición, Minerva (1936)	33
Figura 13. Portada de la cuarta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Banco Popular (1971)	36
Figura 14. Portadillas 1 y 2 de la cuarta edición (Banco Popular, 1971)	37
Figura 15. Página con el pie de imprenta y la primera del prólogo de H. de Alba (Banco Popular, 1971)	38
Figura 16. Portada facsimilar de la primera edición en la cuarta edición (Banco Popular, 1971)	38
Figura 17. Portada de la reimpresión de 1984 (Banco Popular)	40
Figura 18. Primera página del prólogo de H. de Alba en la reimpresión de 1984 (Banco Popular)	40
Figura 19. Portada facsimilar de la primera edición en la reimpresión de 1984	41
Figura 20. Portada de la quinta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Fundación Editorial Epígrafe (2003)	42
Figura 21. Índice de la quinta edición, Fundación Editorial Epígrafe (2003)	43
Figura 22. Portada de la sexta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Ministerio de Cultura; Biblioteca Nacional (2018)	45

Figura 23. Capítulo I de la sexta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Ministerio de Cultura; Biblioteca Nacional (2018).....	46
Figura 24. Portada de la séptima edición en formato impreso (ICANH, 2021)	47
Figura 25. Portadillas de la séptima edición (ICANH, 2021)	48
Figura 26. Láminas con los dibujos del autor (ICANH, 2021)	49

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Compilación de todas las ediciones y reimpresiones de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas	12
Tabla 2: Resultados de la siglación estemática en la tabla de cotejo	57
Tabla 3: Categorización de las funciones aristotélicas	58
Tabla 4: Resultados de la categorización por niveles de la lengua	59
Tabla 5: Discriminación de los niveles por caso	59
Tabla 6: Categorización de las funciones aristotélicas	60
Tabla 7: Resultados de la categorización por niveles de la lengua	61
Tabla 8. Discriminación de los niveles por caso	62

Presentación

En 2017, el jefe del Área de Publicaciones del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) decidió reeditar la obra *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* (1854) de Ezequiel Uricoechea (1834-1880), tarea que me fue encargada como coordinadora editorial en la entidad. Luego de muchos adelantos y retrocesos en el proceso editorial, la obra fue finalmente publicada en el 2021, después de superar las dificultades que la pandemia del COVID-19 nos impuso. La obra se imprimió como parte de la Colección Clásicos, que presenta trabajos académicos considerados como tales en las áreas de arqueología, antropología e historia.

Mi interés en esta obra de Ezequiel Uricoechea surge precisamente a partir del ejercicio de coordinación que llevé a cabo. En lo personal, el proceso de edición fue un tanto complejo, ya que no contaba con experiencia previa específica en la reedición de textos decimonónicos; de tal forma, desde el inicio se planeó y ejecutó el proceso editorial de la misma manera como se había abordado el de las otras obras de corte académico, y principalmente inéditas, que yo había realizado hasta el momento. Durante el tiempo que duró la coordinación, desde la transcripción hasta la impresión del libro, todas las decisiones editoriales que se tomaron estuvieron basadas en la intuición y en la experiencia del jefe de la oficina; de mi compañera, también coordinadora editorial; y la mía.

Es posible que el resultado editorial obtenido tenga muchas falencias, sin embargo, se intentó resguardar la memoria del autor y rescatar un texto de indudable valor histórico y cultural. Cada paso necesario para su publicación: transcripción, corrección, diagramación e impresión, se desarrolló con la mayor rigurosidad, teniendo en cuenta siempre el público especializado al que estaba dirigido y el prestigio del sello editorial de la entidad.

Ahora, en mi paso por la Maestría en Estudios Editoriales, del Instituto Caro y Cuervo, tengo la extraordinaria oportunidad de recorrer nuevamente el camino conocido, pero esta vez con la ayuda de las herramientas metodológicas y conceptuales de la edición crítica.

La edición crítica, como lo explica Edwin Carvajal, es entendida como la edición que aspira a fijar un texto de acuerdo con la última voluntad de su autor (2017, p. 327). Esta metodología de investigación comprende tres grandes etapas, *recensio*, *constitutio textus* y *dispositio textus*, las cuales serán desarrolladas en el presente trabajo.

El propósito de la investigación es realizar el estudio editorial y filológico de las ediciones de la obra *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, desde una perspectiva teórica y ecdótica, con el objetivo de conocer las decisiones tomadas por los editores, deducir los aciertos y errores cometidos por ellos, y, finalmente, adecuar el prólogo y la introducción del texto a las normas modernas de ortografía y puntuación, como un ejercicio práctico que sirva de guía a editores contemporáneos interesados en recuperar el valor original de una obra, tal y como el autor la concibió.

Para lograr este propósito, haremos, en el primer capítulo, una aproximación histórica al autor, su vida y su obra. Para construir este apartado, se recurrió a un variado conjunto de estudios y fuentes biográficas que permitieron entender, por un lado, sus motivaciones intelectuales y académicas para escribir y publicar el libro y, por el otro, las condiciones específicas de tiempo y espacio que le aportaron o restaron para su proceso de creación y publicación.

En el segundo capítulo, amparados en los principios de la crítica textual y la edición crítica, a partir del estudio de la historia de transmisión textual y la indagación en todas las ediciones publicadas, se planteó un estudio filológico para dar cuenta de cada una de las etapas de realización de estas ediciones; de este modo, se investigaron las condiciones editoriales particulares que llevaron a los encargados de estas a tomar las decisiones que transformaron la obra. Así mismo, en el tercer capítulo, se logró plantear, por medio de la comparación textual entre las ediciones, las diferencias y conexiones entre los testimonios, y establecer, como un ejercicio inicial, la fijación textual del prólogo y la introducción del libro, tal y cómo fue redactado por Ezequiel Uricoechea hace 170 años.

Esta fijación se realizó con el objetivo de entender e interpretar el sentido mismo del texto, que no correspondió únicamente a su transcripción, sino que se trató también de adentrarse en él, desde una lectura con perspectiva hermenéutica, para lograr esclarecer el español de uso decimonónico, de acuerdo con las actuales normas idiomáticas. Los resultados de los ejercicios de cotejo y fijación textual se presentarán como anexos.

En el cuarto capítulo, con base en la información recabada, se planteó una serie de pasos metodológicos que podrá tener en cuenta un editor si su intención es publicar la reedición de una obra de esta naturaleza.

Así, los aportes de la presente investigación a los estudios editoriales están dados desde diferentes frentes. En primer lugar, contribuye a conservar y dar a conocer la memoria y el legado cultural de Ezequiel Uricoechea y su obra; en segundo lugar, proporciona un panorama amplio sobre el ecosistema editorial de cuatro momentos importantes en la historia de Colombia, y, adicionalmente, recupera, de manera auténtica y fiable, parte de uno de los textos fundacionales de la antropología colombiana, de indudable valor patrimonial y editorial.

Finalmente, se espera que este texto sea una herramienta práctica, que sirva a editores que incursionan en la edición crítica o en la reedición de obras relacionadas, con la presentación de una guía básica de diez pasos, que servirá como ejemplo aplicable a sus propios proyectos editoriales.

Capítulo 1. El autor, su vida y su obra¹

El científico colombiano Ezequiel Uricoechea, nació el 9 de abril de 1834 en Bogotá y murió en Beirut, Líbano, en 1880. Era hijo de José María Uricoechea y Mariana Rodríguez y Moreno. La familia de su padre era de origen vasco, quienes llegaron a la capital colombiana a finales del siglo XVIII; su madre era nieta de don Francisco Antonio Moreno y Escandón, fiscal de la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada, promotor del sistema educativo y de diferentes obras de asistencia social. La madre de Uricoechea murió en 1840, cuando él tenía tan solo seis años, y su padre falleció dos años después. Pasó su infancia en la hacienda Canoas, situada cerca del salto del Tequendama.

Los primeros estudios estuvieron bajo la tutela de Dámaso Cuenca y Eusebio Suescún, aunque fue su madre quien le enseñó a leer; posteriormente, ingresó al colegio dirigido por el filólogo y lingüista Ulpiano González. De allí pasó al colegio de los padres jesuitas, matriculado en el curso de filosofía; a los 13 años tuvo la oportunidad de reemplazar por dos meses a su profesor de trigonometría, el padre Gomila. Dejó el claustro de los jesuitas y por otros tres meses formó parte del Colegio de San Bartolomé, para luego continuar los estudios de literatura y filosofía en la Escuela General de la Universidad del Primer Distrito. Luego estudió en su casa con maestros particulares, hasta que en 1849, el mayor de los cuatro hermanos, Sabas Uricoechea y Rodríguez, lo envió a Estados Unidos a estudiar medicina en la Universidad de Yale. A los 18 años obtuvo el grado de Doctor en Medicina.

Los estudios en los Estados Unidos eran relativamente costosos y solo familias de cierto bienestar económico podían permitirse una educación de sus hijos en el extranjero. Los Uricoechea sin duda pertenecían a una familia no solamente muy respetada, sino también bastante acaudalada, lo que más tarde permitiría a don Ezequiel seguir estudios en Europa y después llevar una vida relativamente independiente. (Schutz, 1989, p. 29)

¹ Los datos biográficos del profesor Uricoechea fueron extraídos, en su mayoría, del *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*, de la carta enviada por el autor a M. A. Caro el 3 de noviembre de 1879 desde Bruselas, y de la “Noticia biobibliográfica, El doctor Ezequiel Uricoechea” escrita por el historiador y escritor colombiano Guillermo Hernández de Alba, publicada en 1968 por el Instituto Caro y Cuervo en el número 5 de la serie *Filólogos Colombianos*. Este mismo texto fue incluido a manera de prólogo en las ediciones de 1971 y 1984 del Banco Popular. Así mismo, fueron consultadas otras fuentes alternativas disponibles en internet como: la enciclopedia Banrepultural, la enciclopedia biográfica en línea “Biografías y Vidas” y la Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE).

En 1852, aconsejado por Alexander von Humboldt², viajó a Alemania, donde en 1854 obtuvo el título de doctor en Filosofía y Artes Liberales de la Universidad de Gotinga, especializándose en el estudio de la química y la mineralogía. Desde su llegada a Alemania en 1852, comenzó a publicar sus investigaciones en el *New York Herald* y en las revistas *Annalen der Chemie und Pharmacie* —conocida hoy como *European Journal of Organic Chemistry*— y *The Pharmaceutical Journal*.

En 1854, y con tan solo 20 años, publicó su primer libro: *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*. Luego vivió ocho meses en Bruselas, donde cursó estudios de astronomía y meteorología en el observatorio astronómico de la ciudad, bajo la dirección del científico M. Quetelet. Durante dos años viajó por Europa, en dicho recorrido visitó los principales institutos geográficos del viejo continente, allí tuvo la fortuna de enriquecer sus conocimientos al lado del geógrafo F. Vandermaelen.

En 1857 regresó a Colombia, donde se desempeñó durante 10 años como profesor de química y mineralogía en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Producto de su actividad docente, escribió el libro inédito *Elementos de mineralogía*.

Luego de dos años de permanecer en el país, en 1859 materializó su idea de crear la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, con la que intentó reanudar la tradición de la Expedición Botánica. En la revista *El Mosaico*, del 23 de julio de 1859, se encuentra la siguiente nota:

Se ha establecido en esta ciudad una sociedad con tal nombre, promovida por nuestro colaborador y amigo, el doctor Ezequiel Uricoechea. Cuenta, entre sus socios honorarios y de número, a los naturalistas más acreditados de la Nueva Granada, al ilustre Boussingault en Francia, a muchos sabios de Alemania y a una juventud estudiosa e inteligente de Bogotá. Los editores de *El Mosaico*, tienen el gusto de anunciar este acontecimiento feliz para la ciencia, pues es seguro que la comunicación científica con Europa nos traerá instrucción y nombre; al mismo tiempo que allá ganarán con las observaciones que se les envíen sobre tantas riquezas botánicas y geológicas desconocidas en Europa por falta de corresponsales en América. (Citado en Schutz, 1998, pp. 12-13)

² “Fuime a Alemania, a Gotinga, por recomendación de Humboldt, que sin embargo insistió mucho para que me quedara con él en Berlín” (Uricoechea a M. A. Caro, 3 de noviembre de 1879, p. 294).

Uricoechea no solamente fue el fundador, sino su presidente durante dos años, inyectándole gran empuje al proyecto. La Sociedad de Naturalistas Neogranadinos publicó dos números del boletín *Contribuciones de Colombia a las ciencias y a las artes*. Con este pretendían “unir a la Europa científica a la América, por medio de esos vínculos estrechos de pensamiento comunicado” (*Contribuciones* I, p. 14, citado en Schutz, 1998, p. 13).

Fruto de sus viajes por Europa, y luego de dos años de trabajo a distancia con el editor londinense Nicolás Trübner, en 1860 publica el libro *Mapoteca colombiana. Colección de los títulos de todos los mapas, planos, visitas, etcétera, relativos a la América española, Brasil e islas adyacentes*.

En 1869 regresó a Europa y encaminó sus estudios hacia la filología y la lingüística. En 1871 emprendió en París la *Colección Lingüística Americana*, cuyo primer volumen lo constituye la *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*.

María Stella González de Pérez, en la presentación de la reedición de la *Gramática de la lengua chibcha* realizada por el Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia en el 2016, nos informa que Uricoechea solo alcanzó a publicar tres tomos de la colección:

El primero [...] es sobre la lengua chibcha o muisca; el segundo, sobre la lengua paez o nasayuwe, y el quinto, sobre la lengua guajira o wayuunaiki. La colección fue llamada más tarde *Bibliothèque Linguistique Américaine* y llegó a los veinticinco tomos bajo la dirección principal del lingüista francés Adam Lucien. (González de Pérez, 2016, s. p.)

En 1872, durante su estadía en España, publicó *El alfabeto fonético de lengua castellana* y adelantó la selección de una *Antología de escritores españoles americanos*. Sus textos aparecieron en revistas como *El Mundo Americano* y *El Americano* de París y, según Guillermo Hernández de Alba, “Se constituyó en difusor en Europa y América de los grandes conocimientos literarios de Cuervo y de Caro” (1968, p. 23).

En julio de 1878 fue designado como catedrático de la recién creada asignatura de árabe en la Universidad libre de Bruselas, actividad que realizó hasta junio de 1880, cuando decidió emprender un viaje a Beirut y Damasco, donde pensaba convivir con alguna tribu árabe. El regreso estaba planeado para febrero del año siguiente, pero la muerte lo encontró en Beirut, donde una apoplejía terminó con su vida a los 46 años, el 28 de julio de 1880.

1.1. El autor y su libro *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*

La primera edición de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* fue publicada en Berlín en 1854 por la librería de F. Schneider I Cía. e impresa en la imprenta de E. A. Hunt, como consta en el pie de imprenta.

En esta obra, el autor ilustra sobre algunas civilizaciones indígenas de nuestro país, entre ellas los chibchas, habitantes del centro de Colombia, y de los armas, que se asentaron en el Valle del Cauca, con el objetivo de registrar sus prácticas cotidianas, rescatarlas del olvido y restituir el valor cultural, artístico e histórico a quienes los conquistadores consideraron como bárbaros.

En el momento de su publicación, el texto representó una significativa contribución al estudio de las tradiciones mitológicas, usos y costumbres de los antepasados neogranadinos, abundante para otras latitudes y culturas, pero escasa en nuestro territorio. Con el enfoque naturalista y enciclopédico propio del siglo XIX, y con una inquietud constante por diversos campos del conocimiento, en su libro el autor nos ilumina con bases históricas, etnográficas y lingüísticas, las tradiciones y estructuras sociales de las civilizaciones que habitaron la región mucho antes de la llegada de los colonizadores europeos.

Era su intención sensibilizar al neogranadino contemporáneo sobre el inmenso valor cultural de sus antigüedades, que hasta ese momento eran solo apreciadas “por el metal de que están hechas y sin remordimiento pronto entregan al crisol” (Uricoechea, 2021, p. 32) e invitar a sus compatriotas a darle “el último tributo del hombre a los que ya desaparecieron sucumbidos por el yugo de la esclavitud e ignorancia, y levantemos con nuestros esfuerzos el último monumento al indio, a sus talentos y a su saber” (p. 41).

Tal vez, hoy en día, el contenido del texto no sea fuente significativa para la realización de investigaciones en las facultades de antropología del país; sin embargo, su carácter fundacional y lo que representa en términos históricos y patrimoniales hacen del legado de Uricoechea una de las más importantes obras del siglo XIX. Según Juan Manuel Espinosa, “en el caso del libro de Uricoechea [...] encontramos evidencia de sus intereses variados que continuarían durante el resto de su vida: epigrafía, numismática, antropología, etnología, arqueología, lingüística especulativa, la química y la lengua árabe” (2021, p. XIII).

Precisamente por esta importante contribución a las ciencias y al conocimiento de nuestros antepasados, en 1935, Daniel Samper Ortega decide incluir *Antigüedades*

neogranadinas como parte de los 100 libros que conforman la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, obras seleccionadas por su importancia y por el interés del editor de reunir en una sola colección toda la producción literaria nacional, inexistente para la época, “que no se hallaban ni en la Biblioteca Nacional ni en las excelentes de aquellos de mis amigos que tuvieron la bondad de franquearme sus libros [...]” (Samper Ortega, 1937, p. 12).

En esa oportunidad el libro fue catalogado dentro de la sección Ciencia y Educación con el número 45.

Siguiendo el curso de los intentos por rescatar la obra, el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular publica en 1971 una nueva edición —que reimprime luego en 1984 con motivo del sesquicentenario del nacimiento del autor—, en el prólogo firmado por Guillermo Hernández de Alba, como se indicó anteriormente, se ubica a nuestro autor al mismo nivel intelectual de Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro y dice que conforman “la trilogía magnífica sobre la cual se cimienta el prestigio cultural de Colombia” (Hernández de Alba, 1984, p. 15).

De esta manera, no cabe duda del valor cultural, histórico, arqueólogo, patrimonial y especialmente editorial de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, una joya que merece ser estudiada y reestablecida tal y como el autor la publicó.

Capítulo 2. *Recensio*

La primera fase de la edición crítica corresponde al estudio de la *recensio*. Siguiendo esta metodología, que según Edwin Carvajal Córdova consiste “en la búsqueda, recolección, sistematización, descripción y filiación de los testimonios de la tradición de un texto” (2017, pp. 332), me propongo hacer un recuento de la búsqueda de los testimonios textuales (ediciones, reediciones y reimpressiones) de la obra en estudio; describir las diferentes ediciones del libro y analizar la historia de transmisión editorial para determinar las relaciones cronológicas entre los testimonios hallados, deducir las decisiones editoriales que modelaron su publicación y establecer el texto que servirá de base para la fijación.

2.1. Identificación de testimonios

El proceso de investigación inició con tres ediciones identificadas en el 2017, cuando coordiné la reedición en el ICANH: la primera, publicada por el autor en 1854; la segunda corresponde a la edición de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana de 1935 y la tercera, publicada en 1984 por el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.

Con estas tres ediciones como punto de partida, se realizó una búsqueda en los catálogos bibliográficos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la biblioteca Alicia Dussán de Reichel del ICANH y la Biblioteca Nacional obteniendo como resultado la sistematización de siete ediciones y dos reimpressiones tanto en formato impreso como digital³.

³ Es importante anotar que, durante la búsqueda y recolección del material en las diferentes fuentes bibliográficas, no he encontrado testimonios pretextuales (manuscritos, diarios, notas o borradores de trabajo).

Edición según editorial	Edición según la editora crítica	Publicación	Editorial	Ciudad	Año
Primera	Primera	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (impreso)	Librería De F. Schneider I Cía.	Berlín	1854
Primera	Segunda	<i>Antigüedades neogranadinas</i> (impreso 12.5 cm x 8.5 cm)	Minerva	Bogotá	1935
Segunda	Tercera	<i>Antigüedades neogranadinas</i> (impreso 13 cm x 19 cm)	Minerva - Biblioteca Aldeana de Colombia	Bogotá	1936
Tercera	Reimpresión	<i>Antigüedades neogranadinas</i> (impreso 12 cm x 16 cm)	Minerva	Bogotá	1937
Primera	Cuarta	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (impreso)	Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular	Bogotá	1971
Segunda	Reimpresión	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (impreso)	Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular	Bogotá	1984
Primera	Quinta reedición -	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (e-book)	Fundación Editorial Epígrafe	Bogotá	2003
Primera	Sexta reedición -	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (ePub)	Biblioteca Nacional	Bogotá	2018
Quinta	Séptima reedición -	<i>Memoria sobre las antigüedades neogranadinas</i> (Impreso y e-book.)	ICANH	Bogotá	2021

Tabla 1: Compilación de todas las ediciones y reimpresiones de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas



Figura 1. Portadas de las siete ediciones y dos reimpresiones de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*

2.2. Relación de testimonios

En esta fase se realizó una búsqueda y descripción minuciosa de todos los testimonios, además de establecer sus correspondientes vínculos y relaciones a través del tiempo, lo cual nos garantiza el estudio sistemático de la obra. Por ejemplo, es evidente la ausencia del libro o apartes del mismo en publicaciones periódicas, como diarios o revistas; también llama la atención que, con excepción de la primera edición, todas las siguientes fueron editadas en Bogotá.

Un balance general de la historia de transmisión editorial evidencia cuatro momentos:

El primer momento corresponde a mediados del siglo XIX, tiempo en el que el autor, durante su estancia doctoral en Alemania, publica la primera edición, revisada y corregida por él mismo, como lo indica en el prólogo.

El segundo momento se ubica a principios del siglo XX, cuando Daniel Samper Ortega incluye el título dentro de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, para la cual se realizó la transcripción⁴. Considero que este segundo periodo es muy importante para el curso

⁴ El primer indicio sobre las decisiones editoriales que tomó Samper Ortega se encuentra en el pie de página número uno de las ediciones de la editorial Minerva; aquí, el editor aclara por qué para esas

de la investigación porque Samper Ortega reconoce el valor de la obra y, por primera vez, se rescata del olvido para ponerla al alcance del público; además, el proceso de transcripción debió ser un gran reto intelectual, en el que, como veremos más adelante, aunque se cometieron errores y se eliminaron apartados, es bastante fiel al original escrito por el autor. En esta etapa es crucial el papel de la editorial Minerva, como se analizará con detenimiento más adelante.

El tercer momento se enmarca en la segunda mitad del siglo XX, cuando, luego tres décadas de silencio editorial, en 1971, el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular publica una nueva edición que incluye un prólogo de Guillermo Hernández de Alba, extraído de la serie Filólogos Colombianos, que publicó el Instituto Caro y Cuervo en 1968. En este mismo periodo ubicamos la reimpresión que la misma editorial publicó en 1984; nos llama la atención que, para esta misma época, pudimos encontrar una gran variedad de estudios, notas biográficas y reseñas sobre el autor publicadas por el académico Günther Schütz en el boletín del Instituto Caro y Cuervo, *Thesaurus*, lo que denota un interés creciente por conocer la vida y la obra de Ezequiel Uricoechea.

El cuarto y último momento lo ubicamos en las primeras décadas del siglo XXI, con las ediciones de 2003, 2019 y 2021. En este periodo, como es de esperarse, vemos el surgimiento de los formatos digitales (e-book, ePub y PDF.) lo que facilita su difusión y consulta del público en general.

Entender esta división temporal es muy importante ya que podemos tener un panorama preliminar de las limitaciones y alcances de las editoriales y de los editores encargados de su publicación en cada momento.

2.3. Descripción bibliográfica de los testimonios e historia de transmisión textual y editorial

El objetivo del siguiente apartado es, por una parte, describir las características materiales de los testimonios y, por otra, hacer una revisión preliminar del ecosistema editorial propio de cada

ediciones se eliminaron las láminas de los tunjos: “En la presente edición de las *Antigüedades Neogranadinas*, hemos suprimido las referencias a las láminas que acompañaron la primera, y que no hemos reproducido, así por tratarse de meros dibujos que ya no tendrían un valor rigurosamente científico, cuanto porque la parte del trabajo de Uricoechea, que nos ha parecido interesante para la presente selección de literatura, es la narrativa de costumbres indígenas. Creemos necesaria esta advertencia, a fin de evitar que este volumen se tome como base para trabajos arqueológicos: quien tal base desee, debe consultar la primera edición y no esta” (p. 5).

época, teniendo presente que cada edición materializó, como lo indica Donald Mackenzie, una serie de relaciones sociales (2005, p. 30). Cada una de estas particularidades revela las decisiones editoriales tomadas por los editores; las mismas que modelaron tanto el objeto físico como su historia de transmisión textual y editorial, aspectos con características muy diferentes para cada caso.

2.3.1. Primer momento: primera edición, 1854

La primera edición de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* fue publicada por la Librería De F. Schneider I Cía en 1854. El ejemplar se encuentra en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá. Esta edición es muy significativa, teniendo en cuenta que fue publicada en español, pero en Berlín y a mediados del siglo XIX; además, el contexto en el que un químico, geólogo, naturalista, lingüista, fonetista o lexicógrafo publica un texto sobre el pasado precolonial de Colombia (Espinosa, 2021, p. XII) y el papel que tuvo el librero alemán F. Schneider en el proceso de publicación, añaden valor adicional.

El libro tiene 81 páginas y mide 22.2 cm x 17.5 cm. Presenta en la portada el título en mayúsculas sostenida y negrita: MEMORIA, seguido de “sobre las”, en mayúscula pero sin negrita. Debajo se encuentra el título completo, *Antigüedades Neo-granadinas*, en una tipografía un poco más grande pero sin negrita y en letra romana antigua. La impresión es tipográfica.

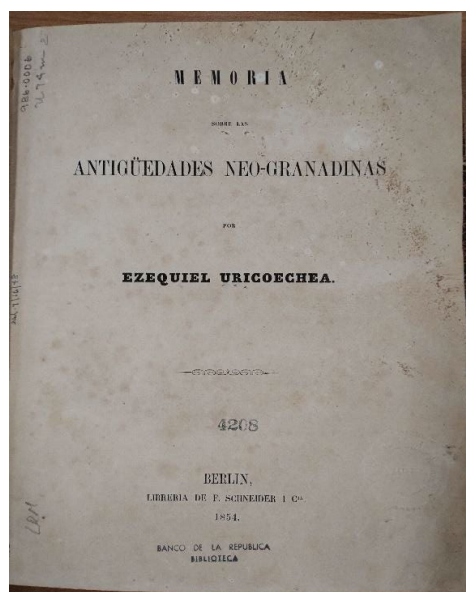


Figura 2. Portada de la primera edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)

El libro comienza con el prólogo del autor en la página dos, con una escritura propia del siglo XIX. Encontramos, por ejemplo, la conjunción *i* en lugar de la *y*, o también la preposición *á* con tilde, escritura que obedece a los usos ortográficos del español para la época. Sin embargo, el texto está escrito con una redacción y puntuación muy clara y bien dispuesta. Las páginas están numeradas con números romanos, desde la página III sin folio hasta la página V, con el folio ubicado en la parte superior y centrado de la hoja. Este apartado está firmado por el autor, E. URIGOECHEA. en “Gottingen 5 de Julio de 1854”.

Siguiendo con los folios en números romanos está el prólogo, páginas VII (sin folio) y VIII; a continuación está la Introducción, y con este apartado inicia la numeración con arábigos, ubicados también en la parte superior de la hoja y centrados.

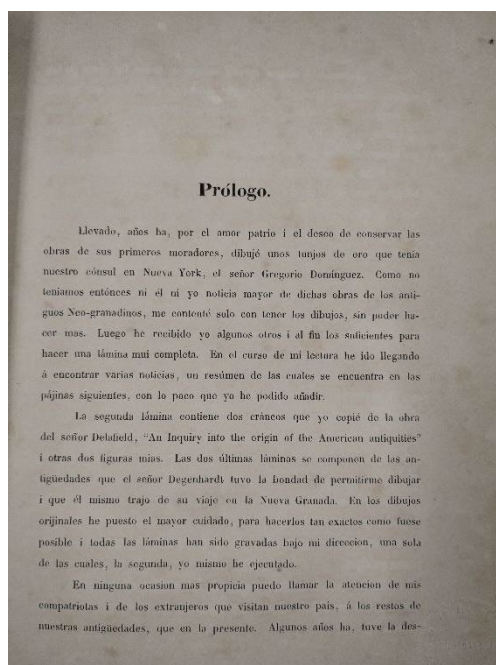


Figura 3. Primera página del prólogo de la primera edición de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* (1854)

El capítulo I (numerado con romanos) inicia en la página 6, titulado “Etnología de los Chibchas”. En las páginas siguientes, el autor utiliza un asterisco para hacer las anotaciones a pie de página. Es notable el uso de formatos distintos para hacer el texto más comprensible, por ejemplo, utiliza negrita y mayúscula sostenida para los títulos de primer nivel y cursiva para los subtítulos; también usa cursiva para resaltar palabras en otros idiomas, lugares y conceptos, y para los términos en lengua indígena, el autor da el significado entre paréntesis.

Aunque el texto está justificado, la disposición evita cajones, viudas, huérfanas, y no tiene muchos espacios disímiles entre las palabras. El interletrado y el interlineado son homogéneos, y los números que corresponden a los llamados a las notas están en superíndice. El uso de las comillas sí tiene varios errores, aparecen comillas de apertura al cierre y comillas de cierre al inicio de las citas. Los pies de página, marcados con asterisco, están en una tipografía un punto más pequeña que la del texto corrido. A pesar de algunas faltas, es evidente que la maquetación del libro está muy bien cuidada; debemos tener en cuenta la dificultad que debió suponer el montaje de la impresión tipográfica, propia del siglo XIX.

De lo anterior da cuenta una mención del autor en el prólogo, que dice:

Quien conoce el increíble trabajo de imprimir un libro en castellano, en un lugar á donde por primera vez se hace, i el que como yo, por muchos años se ha visto obligado á hablar diferentes lenguas, voluntarios dispensarán las faltas que encuentren en las pájinas [sic] siguientes. (Uricoechea, 1854, p. v)

Lo anterior sugiere que el autor estuvo a cargo de la revisión de las pruebas, ya que no había nadie más que lo pudiera hacer en español. Sin embargo, también admite su conocimiento de varias lenguas, pues dominaba perfectamente el inglés, el alemán y el francés. Para él, este conocimiento pudo haber generado algunas erratas.

Adicionalmente, considero importante plantear la posibilidad de que la publicación de la obra haya sido gestionada directamente por el autor. Aunque el profesor Uricoechea ya tenía cierta reputación en el círculo académico europeo y había publicado varios artículos en revistas, la mayoría en alemán e inglés, *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* fue su primer libro; no sabemos con certeza por qué lo publicó en español, pero claramente pensó en un público hispanohablante, que no debía ser la prioridad para un impresor alemán. De esta forma, podemos asumir que Uricoechea contrató los servicios del librero y del impresor, y que los costos asociados al desarrollo de su proyecto salieron directamente de sus arcas. Además, como él mismo indica en el prólogo, tuvo que hacerse cargo de la revisión de las pruebas de impresión; seguramente hizo lo mismo con la distribución del libro una vez finalizado.

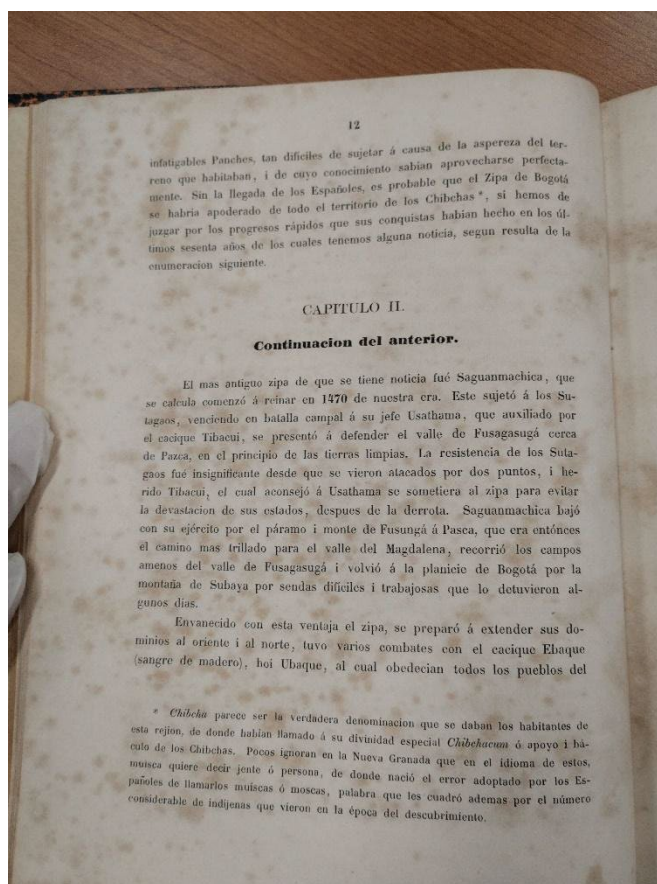


Figura 4. Página 12 como ejemplo de la disposición de título, subtítulo y pie de página.
Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854)

Al final del capítulo IX, “Descripción de las otras láminas”, encontramos un apartado de “Notas”, seguido de un apéndice con tres capítulos de la Tercera Noticia de la segunda parte de las *Noticias Historiales de Tierra firme en el Nuevo Reino de Granada*, escrito por Pedro Simón en 1624.

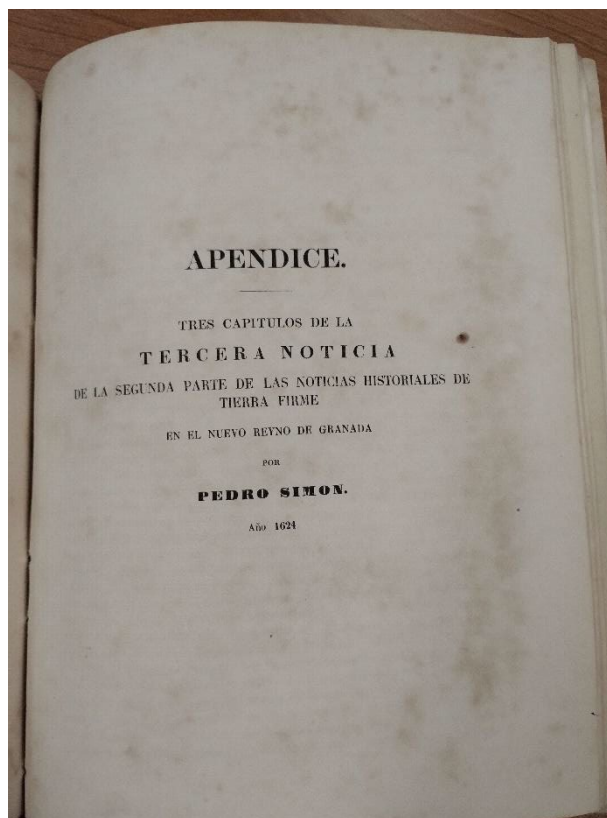


Figura 5. Portadilla del Apéndice, autoría de Pedro Simón. *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* (1854)

Luego de los tres capítulos que componen el texto final, sigue la “Bibliografía arqueológica de América” y, después del pie de imprenta: GÖTTINGEN, IMPRENTA DE E. A. HUTH, que se refiere a los talleres gráficos de la imprenta de libros universitarios de E. A. Huth, se encuentran cuatro láminas con grabados realizados a partir de dibujos del autor. En estas láminas se pueden apreciar una serie de representaciones de tunjos, cráneos, un receptáculo y otras piezas precolombinas.

Es comprensible que estas láminas hayan sido dejadas para el final, incluso después del pie de imprenta, debido a la técnica de impresión tipográfica, que, desde la invención de la imprenta de tipos móviles por Gutenberg, a mediados del siglo XV, no tuvo cambios significativos hasta la implementación de la linotipia en 1885. En las prensas comúnmente utilizadas hacia 1850 en Alemania, se imprimía primero todo el texto y luego las láminas, debiéndolas dejar obligatoriamente al final por la organización en pliegos.

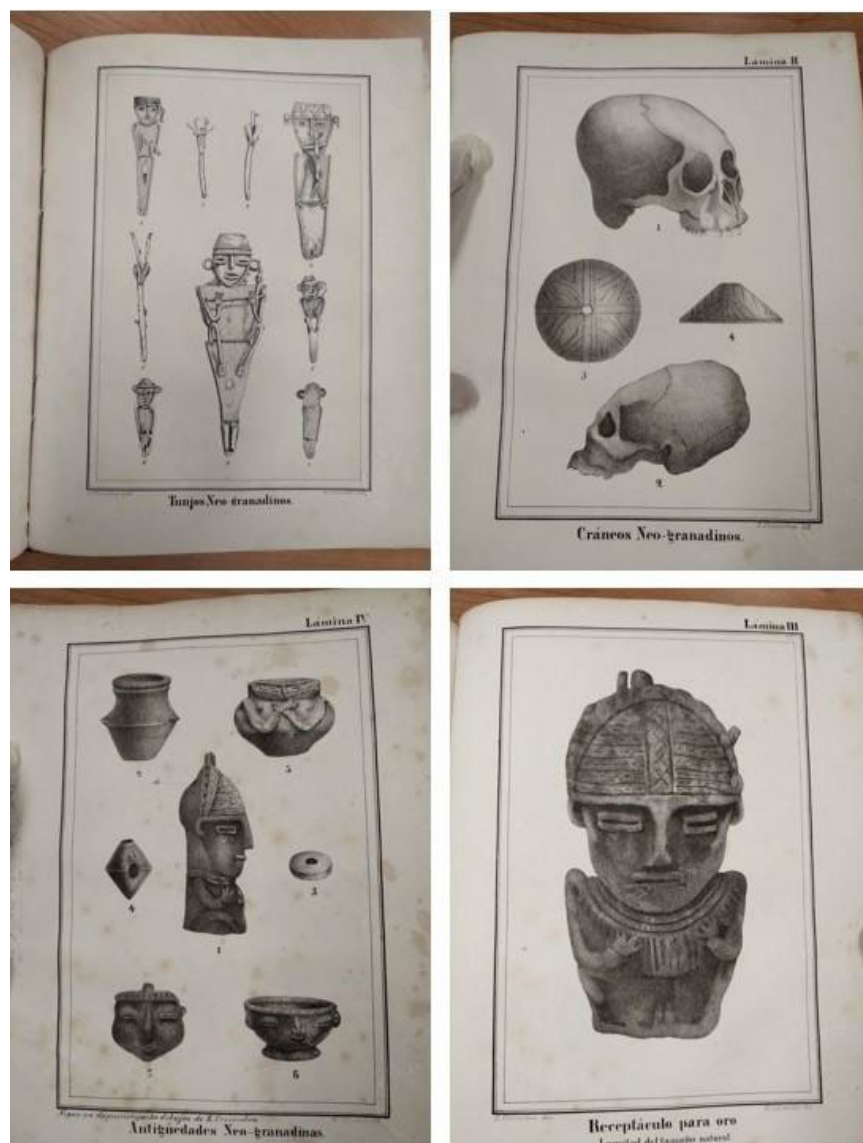


Figura 6. Láminas que cierran la publicación con los dibujos de E. Uricoechea

2.3.2. Segundo momento: segunda, tercera y reimpresión de 1937: Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana

El segundo momento se enmarca en la tercera década del siglo xx. Estas ediciones corresponden al número 45 de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, publicadas entre 1935 y 1937, en Bogotá, por la Editorial Minerva S. A.

2.3.2.1. Segunda edición (1935)

La segunda edición es un libro de formato pequeño, 12.5 cm x 8.5 cm, con 227 páginas. Esta primera tirada de libros la empezó a imprimir la Editorial Minerva en 1928 con recursos del editor y en tamaño “de bolsillo” (Samper Ortega, 1937, p. 24). Este formato se hizo popular a inicios del siglo xx por la multiplicación de las tiradas, gracias a la industrialización de la actividad impresora (Chartier, 2000, p. 68); para la época, era natural que tanto el editor como la editorial estuvieran de acuerdo en imprimir los libros de este tamaño con la intención de reducir costos de impresión y para llegar a un público amplio, que incluyera no solo eruditos, sino también estudiantes y lectores extranjeros (Samper Ortega, 1937, p. 12). Así lo apunta Roger Chartier cuando indica que “este formato tenía por objeto atraer nuevos lectores, dándoles una nueva forma, más accesible y menos cara, a textos que habían sido publicados ya con otra forma para otros lectores” (Chartier, 2000, p. 69), descripción que se ajusta perfecto a nuestro caso de estudio.

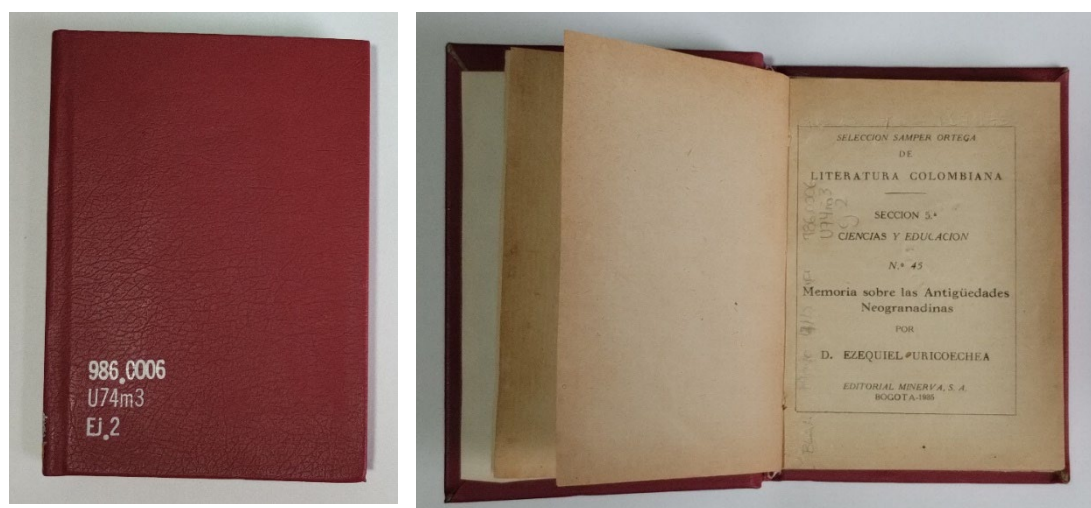
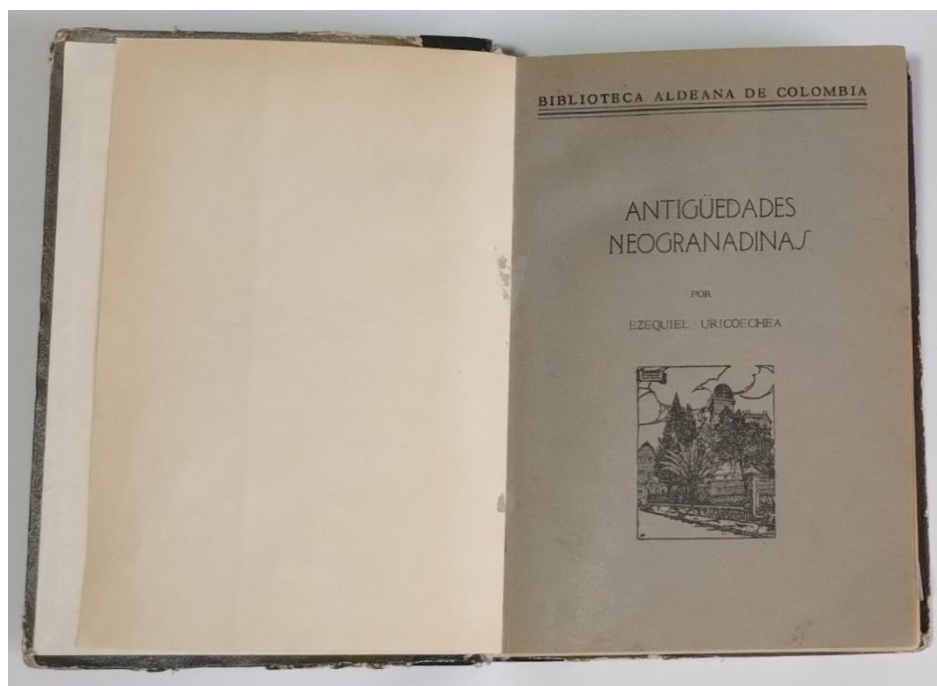


Figura 7. Cubierta y portada de la segunda edición, Minerva (1935). El ejemplar se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá.

2.3.2.2. Tercera edición (1936)

La tercera edición corresponde a la encargada por el Ministerio de Educación Nacional para la Biblioteca Aldeana de Colombia, impresa en formato cartilla de 19 cm x 13 cm. Esta edición no tiene fecha específica de publicación; sin embargo, Miguel Ángel Pineda afirma que tanto la tercera como la reimpresión de 1937 estuvieron listas entre 1936 y 1937 (2019, p. 76). El autor cita el contrato firmado entre la Editorial Minerva y el Ministerio de Educación Nacional, publicado en el *Diario Oficial* el viernes 7 de julio de 1935 (Ministerio de Educación Nacional, *Diario Oficial*, 1935, pp. 531-532, citado en Pineda, 2019, p. 78); considerando los ocho meses de plazo que el Ministerio dio para la entrega de los ejemplares, como se detallará más adelante, podemos deducir que el año de edición es efectivamente 1936. El ejemplar se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá.



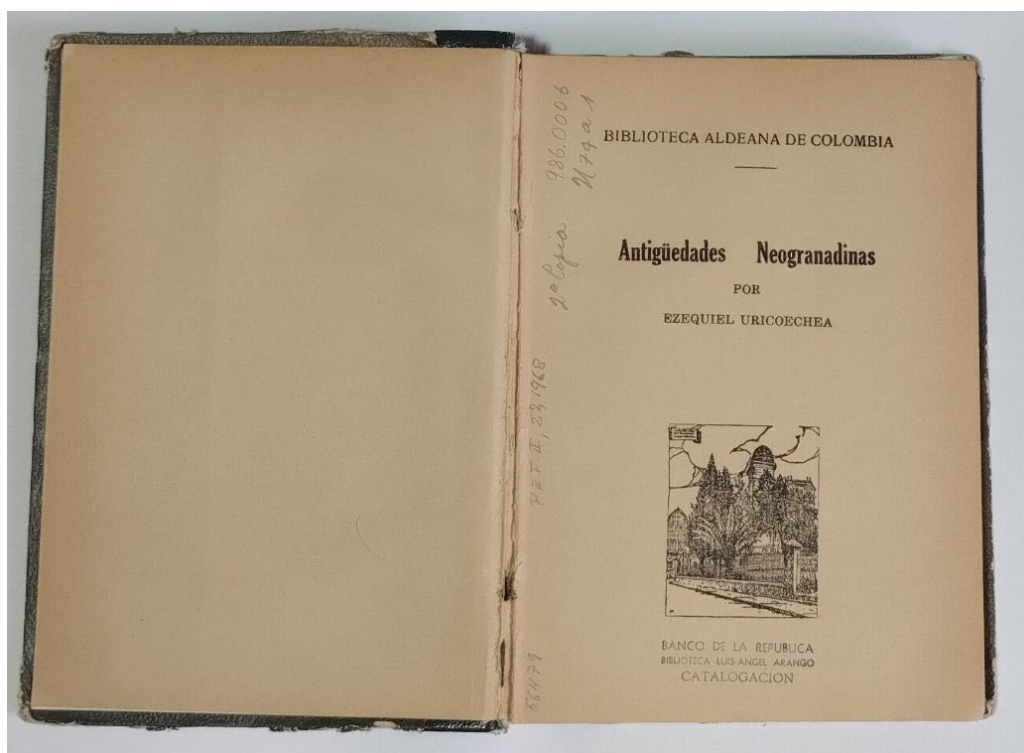


Figura 9. Portada y portadilla de la tercera edición (1936)

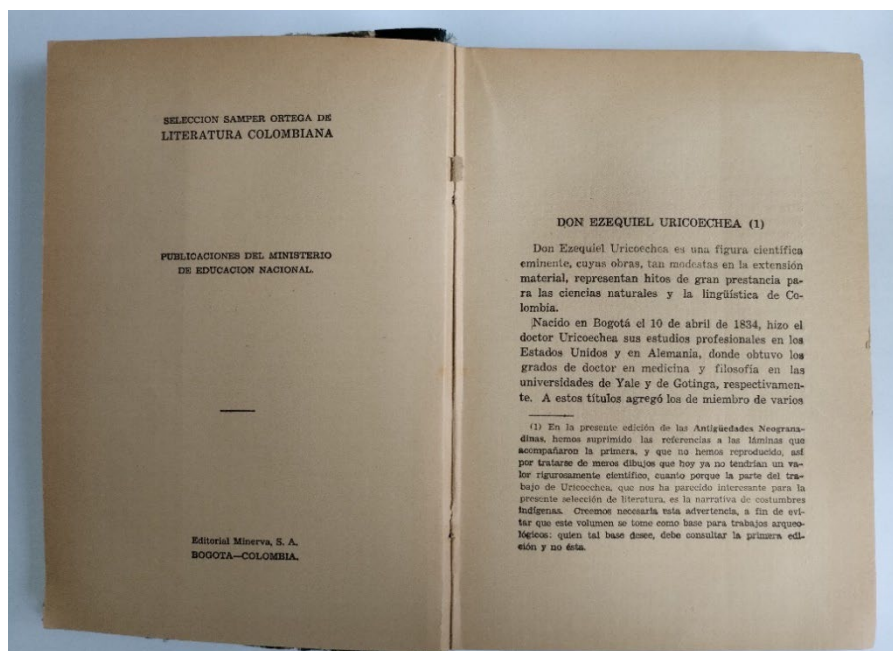
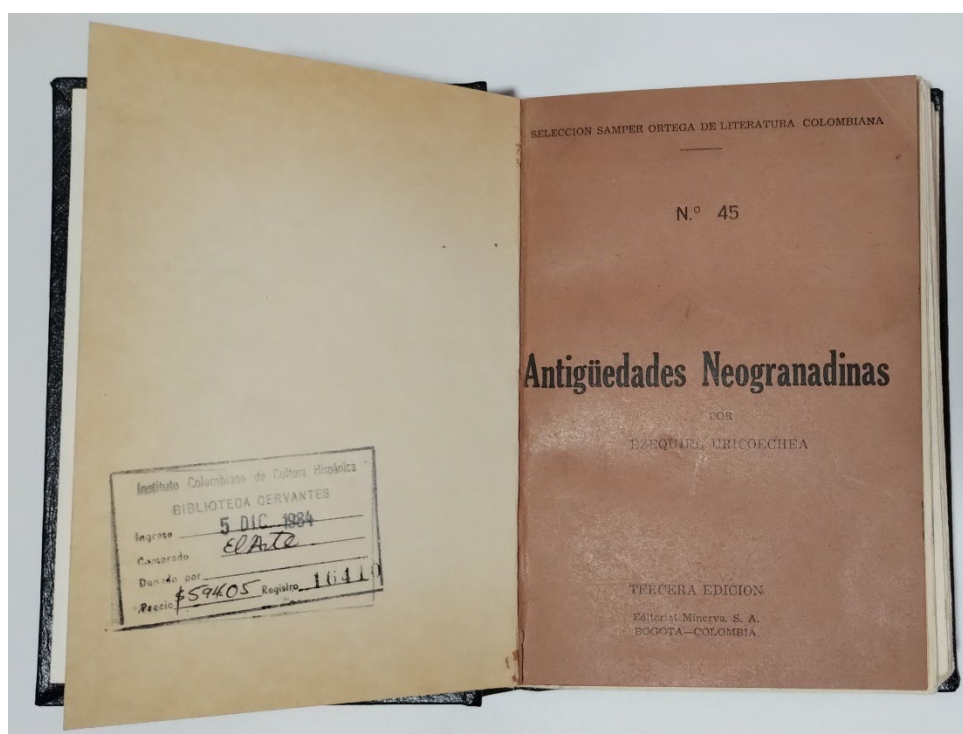


Figura 8. primera página del prólogo de Samper Ortega en la edición de 1936

2.3.2.3. Reimpresión de 1937

Para estos ejemplares, la Editorial Minerva, a través de su mayor accionista, Pedro Ignacio Escobar, invirtió en su impresión con el objetivo de satisfacer las solicitudes de alrededor de 350 Bibliotecas Aldeanas que aún no había recibido la colección, además de atender a particulares, colegios, ministerios, funcionarios y la prensa (Pineda, 2019, p. 79).

En esta reimpresión se redujo el tamaño (17 cm x 12 cm) respecto a la anterior (19 cm x 13 cm), se eliminaron las portadillas y el grabado de la primera página; también es evidente la disminución en el gramaje y calidad del papel utilizado; sin embargo, la caja tipográfica y la organización del texto en cada línea es idéntica a la edición inmediatamente anterior, como se puede observar en la primera página del prólogo, en las figuras 9 y 11.



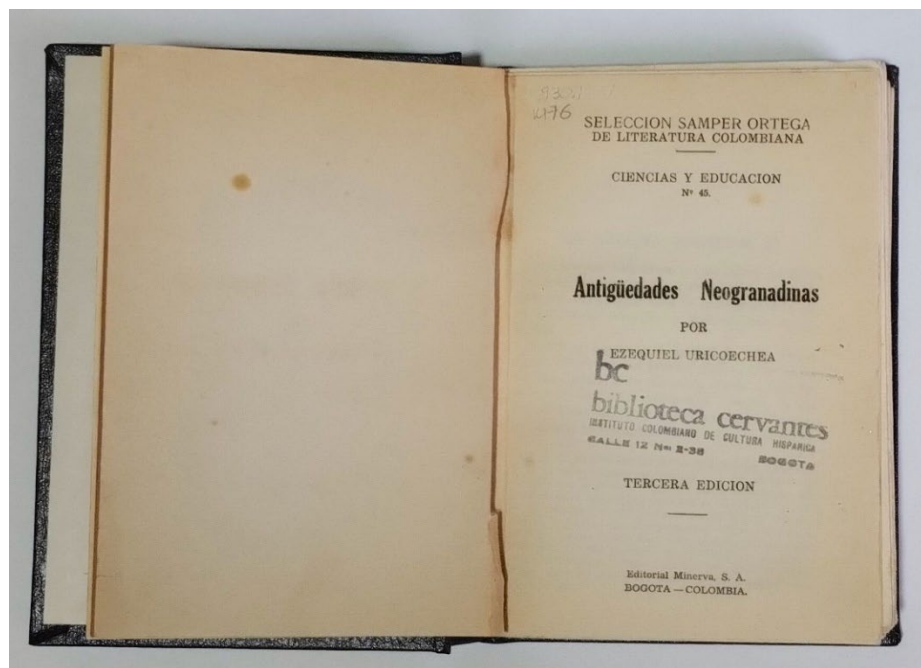


Figura 10. Portada y portadilla de la reimpresión de 1937

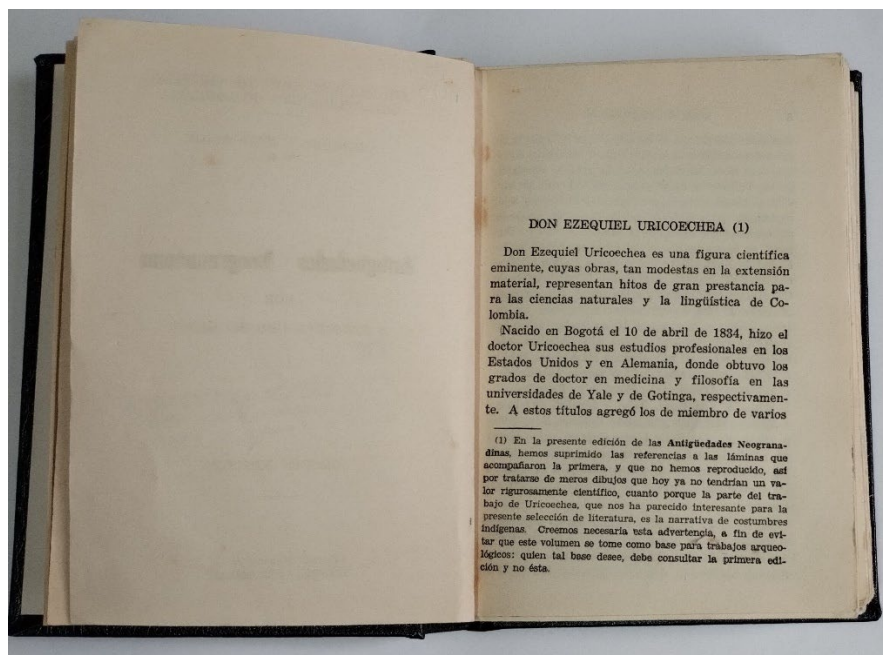


Figura 11. Primera página del prólogo de Samper Ortega en la reimpresión de 1937

Luego de realizar una comparación detenida, podemos identificar algunos criterios editoriales que se mantuvieron en los tres ejemplares; por ejemplo, en todos se excluyó el prólogo de Ezequiel Uricoechea y se adicionó el de Daniel Samper Ortega; también, se eliminaron las cuatro láminas con los grabados y se conservaron todos los capítulos, manteniendo el mismo

orden, incluido el apéndice de Pedro Simón. La única diferencia se encontró en la segunda edición, que no incluye el índice al final del libro, mientras que la tercera y la reimpresión de 1937 sí lo tienen. La técnica de impresión utilizada en todas es la misma, la linotipia.

En este punto, me gustaría detenerme para resaltar la importancia que tuvo en nuestro país la publicación de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, y la inclusión, por supuesto, en el número 45 de dicha selección a nuestro autor, Ezequiel Uricoechea, con el título *Antigüedades Neogranadinas*, acontecimiento que, sin duda, revivió el importante legado que había permanecido en silencio durante más de 80 años.

Por el año de impresión, es claro que el texto debió haber sido transcrito del original de 1854, según Miguel Ángel Pineda (2019, p. 73) esta tarea la realizó Ana Josefa Bustos, conocida como Pepa Bustos, quien llegó a la secretaría de la Biblioteca Nacional en 1931 y fue la encargada de transcribir a máquina de los originales que se enviaban a la Editorial Minerva para la consecución del trabajo del linotipista. La labor que Pepa Bustos realizó, —no solo de este volumen, sino de las más de “18.000 páginas de la colección”⁵— no se limitó a la transcripción literal del original; ella se tomó el increíble trabajo de actualizar y ajustar el texto a la ortografía y gramática vigentes a inicios del siglo XX, siguiendo, seguramente, las indicaciones del editor, Samper Ortega, quien consideraba que los libros de la colección deberían ser “no para el uso de los eruditos [...] sino para divulgar en el extranjero y entre los estudiantes de literatura [...] y en condiciones económicas ventajosas a la mayoría” (Samper Ortega, 1937, p. 12).

Daniel Samper Ortega (1895-1943) fue un profesor, académico, escritor y editor colombiano; dirigió la Biblioteca Nacional entre 1931 y 1938, periodo en el cual también se encargó de publicar los cien volúmenes que componen la Selección. Su faceta como editor de libros y revistas se remonta a 1923 cuando fundó la revista *Santa Fe y Bogotá*, dedicada a la ciencia, la literatura y las artes; luego, en 1933, impulsó desde la Biblioteca Nacional la revista *Senderos*, órgano de difusión de la misma institución, la cual alcanzó los 23 números (Mejía, 1994, s. p.).

⁵ “Se sabe de sus labores gracias a una fotografía que muestra a Daniel Samper Ortega y detrás de él, un estante de su biblioteca, que contenía los cien volúmenes de la selección. En la parte inferior de la foto aparece la siguiente dedicatoria. ‘A los dedos de Pepa Bustos, de donde salieron las 18.000 páginas de esta Selección, y a su constante y leal amistad. / 1928-1937. Daniel Samper Ortega’”. (Rincón 2010, p. 425, imagen 3, citado en Pineda 2019, p. 73)

En 1927, viajó a España con el objetivo de documentarse para escribir “cierta novela histórica” y “para dar a conocer a la madre patria diversos aspectos de nuestra cultura” (Samper Ortega, 1937, p. 11). Sin embargo, su entusiasmo se vio mermado por la escasa oferta bibliográfica nacional:

Porque en Colombia, país de letrados, carecemos de libros [...]. Añádase a esto el que la mayor parte de la producción intelectual colombiana desde la Independencia hasta 1910 quedó consignada en periódicos y revistas, porque publicar un libro presuponía en el autor suficiente desahogo económico para destinar a ese lujo sumas que nunca habrían de reingresar a su peculio. (Samper Ortega, 1937, pp. 11-12)

Sus palabras no solo demuestran el conocimiento que el editor tenía de la producción editorial nacional para aquel entonces, sino también de las dificultades económicas que aquella empresa suponía. Así mismo, Samper Ortega advierte sobre la dificultad de encontrar los títulos en la colección de libros, periódicos o revistas que resguardaba la Biblioteca Nacional, que “cuando se les hallaba, estaban sin catalogar o mutilados lastimosamente” (Samper Ortega, 1937, p. 12).

Así, en 1931, el presidente de la república, Enrique Olaya Herrera, nombra a Daniel Samper Ortega como director de la Biblioteca Nacional para organizar, catalogar y archivar el material disperso, capacitar al personal en estas labores y mejorar la infraestructura.

En esta monumental labor podemos ver los primeros indicios del trabajo de búsqueda y recolección de los títulos que más adelante conformarían la Selección. De la siguiente manera lo expresa el editor en el volumen 101 de la colección, publicado en 1937, que es tanto catálogo como memorias editoriales, titulado *Qué es y qué piezas componen la Selección Samper Ortega de literatura colombiana*:

Orientado así, procedí a buscar aquellas piezas de cuya importancia tenía noticia, pero que no se hallaban ni en la Biblioteca Nacional ni en las excelentes de aquellos de mis amigos que tuvieron la bondad de franquearme sus libros. Algunas obras de las que se incluyen en la presente Selección, pudieron obtenerse en bibliotecas particulares de otras ciudades [...].

No ha sido, por tanto, esta Selección obra de un día: nueve años (1928-1936) se invirtieron en ella, y no hay para qué hablar de viajes a distintas ciudades en búsqueda de un dato o de un original ni de ni los miles de sellos de correo empleados en correspondencia con los autores, los cuales, dicho sea de paso, no siempre contestaban. Muchos no figuran en la

presente Selección, porque después de repetidas solicitudes de permiso para reproducirlos, se mantuvieron inflexibles en su silencio. Esto explicará ausencias que no pueden, en justicia, cargárseme en cuenta. (Samper Ortega, 1937, pp. 12-13)

En este volumen adicional de la Selección, el editor no solo hace un listado completo de los volúmenes, los títulos, autores y prologuistas que conforman la Selección, sino que también expone los detalles de todo el trabajo editorial y de impresión de las tres ediciones, así como una recopilación de reseñas sobre la selección publicadas en diferentes periódicos y revistas nacionales, y cartas de reconocimiento enviadas por diferentes personalidades reconocidas en el ámbito intelectual y cultural, nacional e internacional.

En esta publicación, de 346 páginas, el editor busca explicar y justificar las decisiones que llevaron a algunas críticas por parte de los lectores, que repararon en varios aspectos como, por ejemplo, el título de la Selección, que lleva el nombre del editor, o las múltiples erratas que se encuentran en los textos.

Este libro es de un gran valor documental para el curso de esta investigación, ya que brinda, desde la propia experiencia del editor, una visión interna de la industria editorial colombiana durante los años treinta. Describe las dificultades presupuestales y técnicas que determinaron las decisiones adoptadas por el editor, los autores y la editorial, y que llevaron a la creación de la Selección que incluyó la publicación del texto de Uricoechea.

Un ejemplo de lo anterior es el texto con el que Samper Ortega inicia el apartado “Advertencias preliminares. Por qué se llamó así” donde nos deja saber el criterio editorial con el que hizo la selección general:

Leer metódicamente todo cuanto sea posible leer de lo que se ha escrito en Colombia; escoger, dentro de tales lecturas, sin antipatías ni preferencias por un autor o por un bando político; descartar con entereza cuanto nos parezca inferior, aun a riesgo de disgustar a los pontífices e incluir cuanto juzguemos digno de ser conocido, pese a las excomuniones de los diversos cenáculos no son faenas ni riesgos que gusten de tomar la mayoría de nuestros escritores consagrados. (Samper Ortega, 1937, p. 9)

Por la misma línea, más adelante declara:

No me he guiado, pues, con criterio exclusivista, ni personal ni político. Reconocidos enemigos míos, de los que infatigablemente me han atacado en la prensa o en las cámaras, figuran en mi Selección con sus mejores producciones, escogidas con el más nimio cuidado. Amigos a quien estimo de corazón faltan en ella, porque no tenían escritos de la altura indispensable. (Samper Ortega, 1937, p. 17)

En cuanto a la elección de título *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* para conformar la Selección, el editor no brinda una explicación particular; sin embargo, en el apartado “Una selección original” aclara que los contenidos escogidos debían ilustrar al lector sobre el país, su gente y sus costumbres, condición que el texto de Uricoechea cumple perfectamente.

Con excepción de dos comedias y el tomo de poesía intitulado “De otras tierras”, Todo lo que va en mi Selección es pensamiento original colombiano. Existen magníficos ensayos que no se refieren a nosotros sino a pueblos distintos, y que, si bien acreditan a sus autores, no sirven al conocimiento de Colombia en el exterior en la misma medida que otros de menor importancia crítica o literaria. Así sucede con los notables estudios ingleses de Carlos Arturo Torres. Y pues mi propósito era hacer conocer a Colombia lo más posible, escogí los relativos al país o a sus costumbres.

Tengo la certidumbre de que quien lea completa esta colección quedará enterado de lo que en materia literaria debe interesar a un buen colombiano sobre su patria y sus compatriotas. (Samper Ortega, 1937, pp. 14-15)

En cuanto al prólogo de Samper Ortega que encontramos en las tres ediciones, sabemos que lo escribió él mismo porque no tiene firma, pues indica que:

No todos los [prólogos] míos, que son los que aparecen sin firma, fueron escritos con el mismo cuidado [...]; de aquí el que me hubiera permitido dar mayor importancia a los prólogos referentes a escritores todavía no muy estudiados. (Samper Ortega, 1937, p. 19)

De este mismo párrafo podemos deducir que Uricoechea era considerado por Samper Ortega un autor poco estudiado. Primero, porque no encontramos ediciones intermedias entre la primera de 1854 y esta, editada por Samper Ortega en los años treinta; segundo, por la extensión del prólogo; y tercero, por la cantidad y calidad de información biográfica y bibliográfica de Uricoechea que proporciona.

Otro aspecto interesante de análisis es la decisión del editor de eliminar el prólogo del autor y las láminas que forman parte de la edición original de 1854. En la página 19 del volumen 101, Samper Ortega explica que la Casa Editorial Minerva fijó el límite de cien volúmenes, cuyo promedio no debía exceder de 180 páginas. Con esta restricción, no es difícil suponer que la decisión de eliminar el prólogo tendría que ver con que en él, el autor, por una parte, explica las motivaciones para publicar el libro, pero que para el entendimiento de la edición de 1934 no serían indispensables y, por otra parte, Uricoechea se excusa por las erratas que pudiera contener, justificando la edición en Alemania del documento, pero que, luego de la transcripción mecanografiada por Pepa Bustos, serían inexistentes para esta edición.

Igualmente, también es razonable la eliminación de las láminas. El editor nos explica en el pie de página número uno que elimina las láminas y las referencias que de ellas hay “por tratarse de meros dibujos que ya no tendrían un valor rigurosamente científico”. Sin embargo, es posible que la falta de espacio haya sido un argumento adicional para eliminarlas. Así que, seguramente, la publicación completa excedería las 180 páginas y no daría espacio para incluir el prólogo del autor, que tenía la intención de dar a conocer el trabajo del científico colombiano.

A pesar de la restricción impuesta por la editorial, la segunda edición tiene 227 páginas, y la tercera y la reimpresión de 1937, 200.

2.3.2.4. El rol de la Editorial Minerva

También es importante resaltar la relevancia de la Editorial Minerva durante todo el proceso de edición e impresión de la Selección completa y del número 45 en particular. La Editorial Minerva es considerada como una de las editoriales precursoras del oficio editorial en Bogotá y en Colombia, fue creada alrededor de 1912 por Juan Antonio Rodríguez, no como una editorial, sino como una empresa de servicios gráficos (Gil, 2020, p. 2). En 1930 se asoció con Pedro Ignacio Escobar para transformar la empresa en la sociedad anónima Editorial Minerva S. A., de la cual también fueron socios Vicente Rubio Marroquín, Eduardo Suescún, Francisco Urrutia y Alfonso Robledo Mejía (Gil, 2020, p. 3). La sociedad anónima existió hasta 1942, periodo en el cual se imprimieron las tres ediciones de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana (p. 3). Es clave resaltar el enfoque temático que tuvo la editorial durante su larga vida y sus diferentes administraciones, donde siempre se priorizó la publicación de trabajos

académicos y estatales, así como a autores nacionales en lugar de extranjeros (p. 4). La editorial se caracterizó por ofrecer ediciones pequeñas y de bajo costo (p. 4) tal y cómo se evidencia en las ediciones objeto de nuestro estudio.

2.3.2.5. Relación editor-imprenta

En 1928 y con recursos privados, según el propio Samper Ortega, se inició el proceso de impresión de la primera edición, lo que implicó un acuerdo directo entre el editor y la que hasta ese momento funcionaba como tipografía. En 1935, cuando ya se encontraban impresos 80 volúmenes, el ministro de educación nacional, Luis López de Mesa, “negoció con la casa editora” (Samper Ortega, 1937, p. 24) la impresión de 2000 colecciones de la Selección, lo que se traduce en 200.000 ejemplares que debían estar listos en ocho meses (Pineda, 2019, pp. 77-78). Este enorme volumen de impresiones era imposible de cumplir por una sola empresa, así que Minerva tuvo que:

Subcontratar parte de la edición con las imprentas Óptima, Renacimiento, Diario Nacional, ABC y Selecta, y todas ellas comenzaron a trabajar simultáneamente con Minerva en momentos en que yo me encontraba terriblemente recargado de trabajo en la Biblioteca Nacional. (Samper Ortega, 1937, p. 25)

En el siguiente párrafo, Samper Ortega explica el accidentado proceso de impresión en linotipia, que, aunque era muy eficiente en los tiempos de impresión, requería personas expertas para las correcciones de las pruebas. En nuestro caso, es claro que este proceso condujo a la reproducción de múltiples erratas, que en su mayoría corresponden a “letras cambiadas o al revés y a algún lingote derrumbado” (Samper Ortega, 1937, p. 25)

Me resultaba, pues, de todo punto imposible corregir personalmente las pruebas y tuve que resignarme a que lo hiciesen individuos que nos fueron recomendados a la imprenta y a mí como prácticos en el oficio y como personas eruditas y meticulosas. Pero como la casa editora trabajaba conminada con una fuerte multa si al vencimiento del plazo no había entregado al trabajo, la edición se llevó a término dentro de una vorágine en que diversos correctores y diversas editoriales se afanaban, sujetos, además, al moderno suplicio del linotipo, máquina admirable para ganar tiempo, pero que tiene el inconveniente de que en cada lingote o renglón que se corrige es fácil, si no se cotejan repetidas veces los moldes, cometer nuevos errores. (Samper Ortega, 1937, p. 25)

face la cordillera en su descenso
 oy se llama boquerón de Tausa,
 de sostener, si aquellos tres hu-
 ponerse de acuerdo, pero que fue
 s Bogotaes a consecuencia de su
 os no hallaron después obstáculo
 onsideración y sujetaron todos
 los hasta Saboya.

el zipa que ya podía vengar agra-
 se resolvió a marchar sobre Hun-
 on más de cuarenta mil hombres.
 xiliado por el de Suamos, salió a
 hasta las inmediaciones de Cho-
 n los cronistas que le propuso li-
 mbate singular el suceso, sin de-
 ngre de sus súbditos, lo que sus

EZEQUIEL URICOECHEA: ANTIGUEDADES 81

tas para el laboreo de la tierra eran de made-
 ra o de piedra, lo que necesariamente limitaba
 sus trabajos para sembrar y preparar la tierra
 a las estaciones lluviosas, y por lo mismo mira-
 ban los años secos como la mayor calamidad
 que podía sobrevenirles. La patata, el maíz y
 la quinoa (*chenopodium quinoa*) formaban el
 fondo principal de sus culturas. Aun se ven te-
 rrenos incultos hoy en la llanura de Bogotá,
 o que sólo sirven para crías de ganados, surca-

Figura 12. ejemplo de letras derrumbadas en el texto de la tercera edición, Minerva (1936)

Finalmente, este segundo momento en la historia de transmisión textual del libro es muy importante para reafirmar la relevancia tanto de Daniel Samper Ortega como de la editorial Minerva en la publicación y difusión de la obra. En primer lugar, como se anotó anteriormente, Samper Ortega rescata del olvido al autor luego de casi 80 años de silencio editorial, con un ambicioso proyecto que llevaría su nombre. En segundo lugar, con el apoyo de la editorial Minerva y el Ministerio de Educación Nacional, se logran dos ediciones y una reimpresión que alcanzan una difusión a gran escala mediante la Biblioteca Aldeana de Cultura. También se debe tener en cuenta que es en este momento cuando se modifica el texto, adecuándolo al sistema ortográfico vigente en la época y que se seguirá utilizando, con pequeñas modificaciones, hasta las ediciones más recientes conocidas.

2.3.3. Tercer momento: cuarta edición, 1971 y reimpresión de 1984: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular

La cuarta edición de la obra fue publicada en 1971 y se reimprimió en 1984, ambas editadas e impresas por el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular, en sus propios talleres gráficos. Es importante anotar que para 1971, 36 años después de la tercera edición, el contexto editorial colombiano debió haber cambiado radicalmente; sin embargo, el libro está impreso en linotipia que es la misma técnica de impresión de las ediciones anteriores.

La Biblioteca del Banco Popular fue una colección bibliográfica de más de 140 títulos, publicada por el Banco Popular entre 1969 y 1994. Esta iniciativa se puso en marcha durante la gestión de Eduardo Nieto Calderón como presidente del Banco, con la dirección editorial de Luis Carlos Adames Santos. Se sabe también que Marco Palacios se unió en 1982 como director de la Biblioteca, como aparece en la página legal de la edición de 1984. Obtener información detallada sobre el quehacer editorial durante el tiempo que se editaron los libros ha sido difícil; sin embargo, algunos datos dispersos han contribuido a comprender algo del propósito de esta iniciativa.

En 1969, Eduardo Nieto Calderón inicia la colección con la publicación del libro *Hermógenes Maza* de Alberto Miramón, y en el prólogo indica que:

Con el propósito de contribuir a una más amplia difusión de nuestra Historia y de nuestra Cultura, y en lo que la Dirección del Banco ha entendido que no es empresa ajena a sus objetivos sociales sino labor que con éstos se complementa cabalmente, se constituyó un fondo especial destinado, en su fase inicial, a la publicación de obras de autores colombianos o de autores extranjeros en materias relacionadas con nuestro país. Con la edición paulatina de estas obras se habrá de ir conformando la Biblioteca Banco Popular [...]. (Nieto Calderón, 1969, p. 7)

Luis Carlos Adames, en su libro *Memorias de un linotipista*, relata que el 3 de junio de 1969 asumió la dirección de los talleres gráficos del Banco Popular, que, hasta ese momento, solo imprimían la papelería necesaria para el funcionamiento del Banco. Adames, al presentar su primer informe de trabajo al director, este le preguntó si con esa maquinaria podría, como trabajo marginal, hacer algunos libros; de esta manera, inició la actividad editorial y surgió la Biblioteca Banco Popular (Adames, 2015, p.83).

Un dato interesante con el que Adames contextualiza la producción de la editorial, que, aunque llevaba el nombre de una entidad financiera, esta nunca tuvo que aportar dinero para el pago de la nómina, ya que la imprenta siempre financió sus gastos y dio utilidad proporcionada a sus costos financieros, aunque él siempre abogó para que los libros fueran modestamente subsidiados por las utilidades que dejaba la impresión de la papelería (2015, pp. 83-84). También sabemos que los ejemplares de la colección se distribuían a través de las oficinas del Banco en el país (Nieto Calderón, 1969, p. 7). Estos datos reflejan un periodo próspero para la editorial, valoración que se puede extrapolar también para la industria editorial colombiana en general.

Luis Carlos Adames se pensionó en 1986, periodo durante el cual estuvieron bajo su dirección las dos ediciones que son objeto de estudio en este caso. Tras su retiro y debido a las presiones económicas y los cambios tecnológicos, las operaciones de la imprenta se detuvieron; los últimos textos fueron producidos por encargo a otras imprentas en 1994 (Martínez Pinzón, 2014, s. p.).

2.3.3.1. Cuarta edición (1971)

En 1971, la Biblioteca del Banco Popular dedicó el volumen 21 de su serie a *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*. Sin embargo, hay cierta confusión con el número del volumen, ya que en la portadilla aparece como volumen 21, pero en la lista de obras publicadas en la serie, ubicada en la solapa anterior, aparece en el puesto 24 (que es el mismo de la edición de 1984). Es probable que esta doble numeración sea producto de un error de imprenta.

El libro mide 21 cm x 12 cm, está impreso en linotipia y su encuadernación es rústica; la cubierta es blanda y de color blanco, y el texto es azul y negro. En la portada, primero se destaca el nombre del autor en negro, en mayúscula sostenida y subrayado; luego sigue el título del libro, que ha sido restaurado para incluir “Memoria sobre las” —eliminado desde la segunda edición, Selección Samper Ortega— este título está escrito con letras azules en mayúscula sostenida, aquí incluyen el guion de separación entre el prefijo *neo* y la palabra *granadinas* — como aparece en la edición de 1854: *Neo-granadinas*— aunque en las páginas interiores está unido. Finalmente, se encuentra la ilustración de una mujer escribiendo y el nombre de la colección, donde primero la palabra “Historia” en azul y luego “Biblioteca Banco Popular” en negro, ambas en mayúscula sostenida.

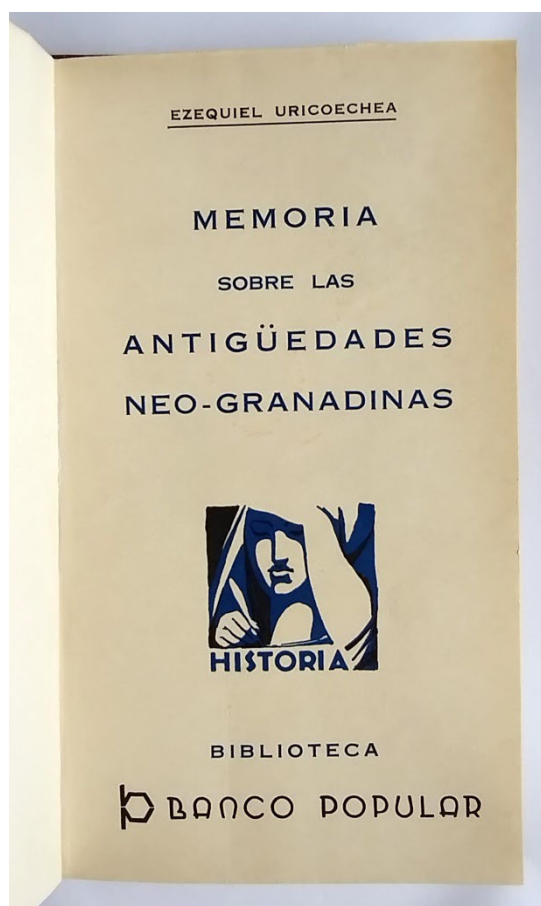


Figura 13. Portada de la cuarta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Banco Popular (1971)

El libro contiene un prólogo de Guillermo Hernández de Alba, el cual se transcribe del trabajo publicado en la serie *Filólogos Colombianos* número 5, dedicado a Ezequiel Uricoechea, por el Instituto Caro y Cuervo en 1968.

Aunque no se dispone de información sobre el proceso editorial de la obra, sus páginas dan cuenta de las decisiones editoriales que se tomaron para esta nueva edición.

Por ejemplo, se reintegraron las láminas que fueron eliminadas en la edición de la colección Samper Ortega, así mismo incluyeron, en la página 17, entre el prólogo de Guillermo Hernández de Alba y el del autor, la reproducción facsimilar de la portada de la primera edición de la obra y por último, y en la página 87, añaden la siguiente nota sobre la figura octava:

Aunque en la edición original de la presente obra aparece esta explicación como la correspondiente a la figura séptima, la observación de las láminas demuestra claramente que se trata de un error de imprenta. -(Nota del editor.). (Uricoechea, 1971, p. 87)

Esta es una referencia clara a que el editor del Banco consultó la edición príncipe de 1854 y la tuvo como referencia para esta nueva edición; sin embargo, acogió el texto transcrito por Pepa Bustos para la edición de Samper Ortega, deducimos que fue así ya que no se encontraron diferencias significativas entre los dos textos, salvo pocos ajustes en puntuación, tildes y espacios, como se verá más adelante en la tabla de cotejo (anexo 1).

Resulta curioso que hayan modificado la tabla de contenido original para incluir el prólogo de Guillermo Hernández de Alba, que, además, se encuentra varias páginas atrás. También es importante anotar que al final del libro cambiaron el orden y colocaron primero las láminas y luego la bibliografía (en la primera edición primero está la bibliografía y luego las láminas), Además, también eliminaron el marco que tienen las láminas en la primera edición, posiblemente para realzar las figuras, ya que por su formato angosto podrían quedar muy pequeñas.

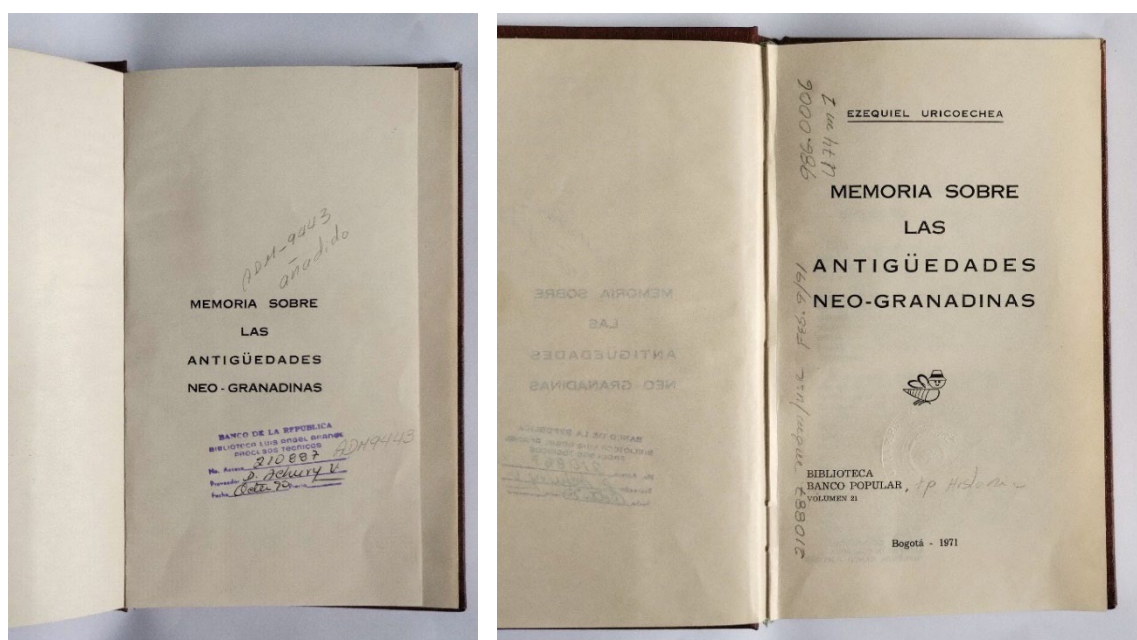


Figura 14. Portadillas 1 y 2 de la cuarta edición (Banco Popular, 1971)

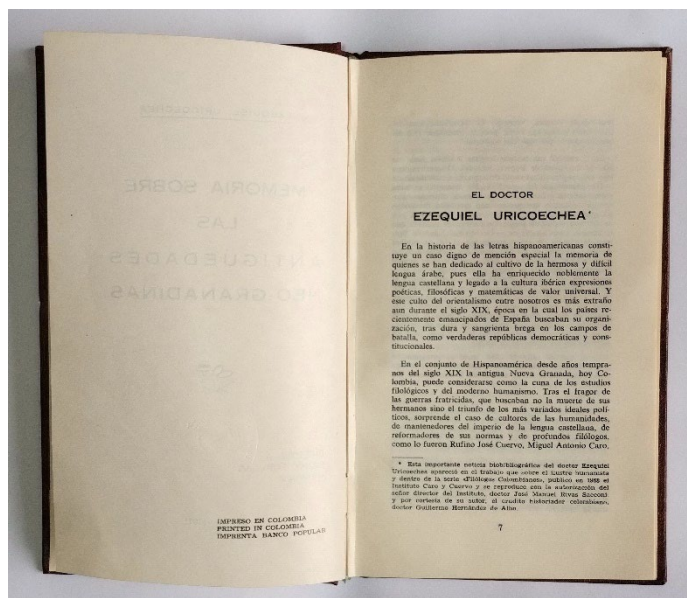


Figura 15. Página con el pie de imprenta y la primera del prólogo de H. de Alba (Banco Popular, 1971)

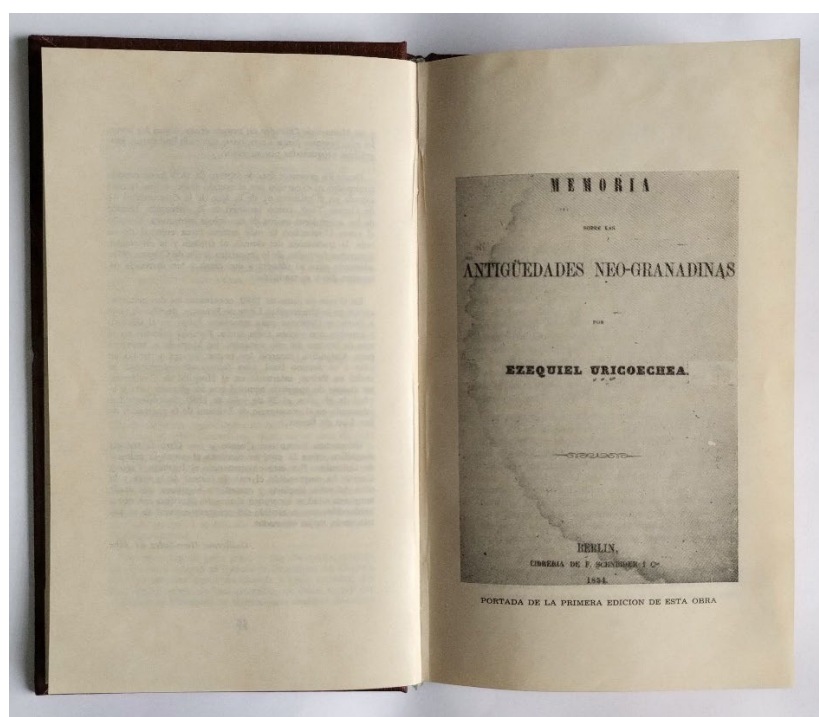


Figura 16. Portada facsimilar de la primera edición en la cuarta edición (Banco Popular, 1971)

2.3.3.2. Reimpresión de 1984

La reimpresión de 1984 mide 21 cm x 12 cm. La portada es pasta dura, y cambia el color azul de la letra por rojo y se elimina la palabra “Historia” del diseño original. La obra fue publicada para conmemorar el sesquicentenario del nacimiento del autor, como se indica en la portadilla (figura 18). En esta se mantiene el número 24 del volumen e incluye una presentación firmada por LOS EDITORES en marzo de 1984.

Para la reimpresión se utilizó una técnica de levantamiento de texto con kodolith, que consiste en tomar fotografías del libro para luego procesarlas en planchas de impresión y reproducir el texto en offset, ya que la disposición del texto es exactamente igual a la edición de 1971⁶. Las únicas diferencias significativas son la inclusión de la presentación mencionada antes; un índice onomástico de personas, geográfico, de publicaciones e instituciones que ocupa 5 páginas, y tres listados: el primero de los 120 títulos publicados hasta esa fecha en la colección, 24 publicados fuera de serie y 15 de textos universitarios. Al hacer una comparación entre estos 120 títulos y los 100 publicados en la selección Samper Ortega, encontramos que comparten 20 autores, lo que puede significar que los editores pudieron consultar la Selección Samper Ortega para escoger algunos títulos que incluirían en la colección.

⁶ Conversación personal con el profesor Luis Ignacio Martínez, durante la asignatura Diseño y tipografía, en el segundo semestre de 2022.



Figura 17. Portada de la reimpresión de 1984 (Banco Popular)

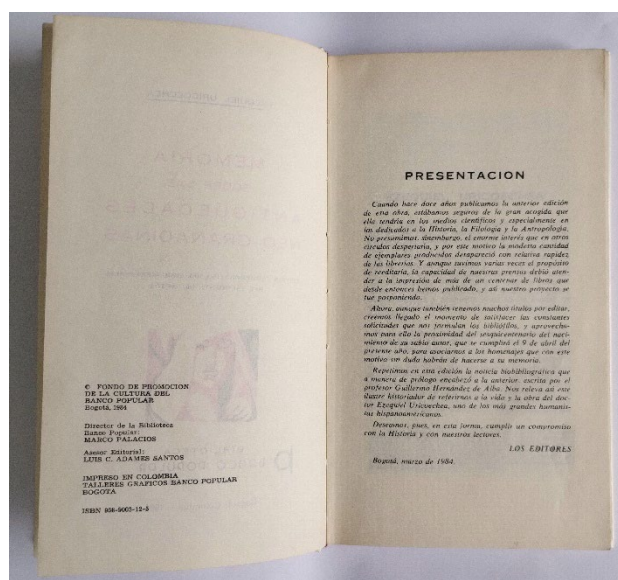


Figura 18. Primera página del prólogo de H. de Alba en la reimpresión de 1984 (Banco Popular)

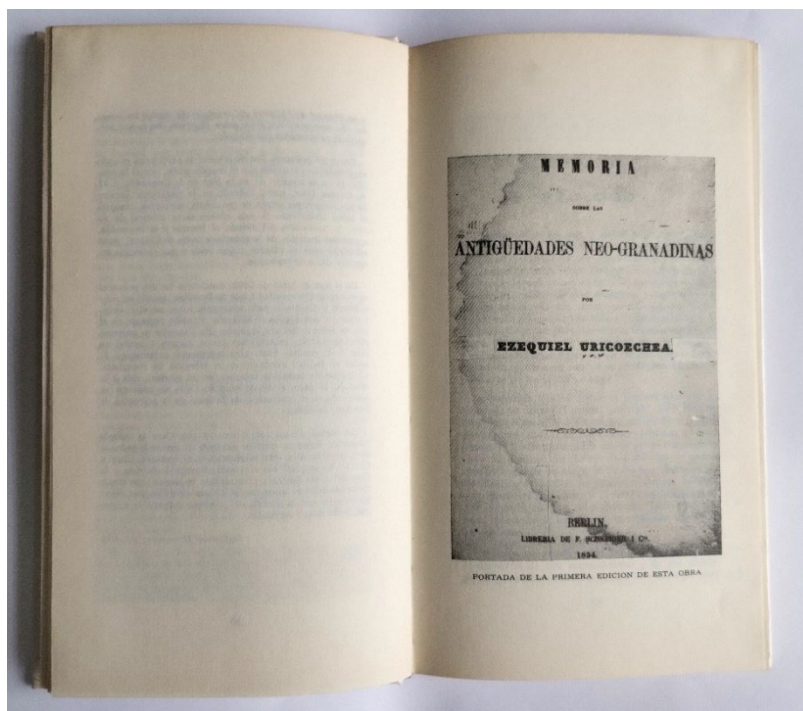


Figura 19. Portada facsimilar de la primera edición en la reimpresión de 1984

2.3.4. Cuarto momento: quinta, sexta y séptima edición. Ediciones en el siglo XXI.

2.3.4.1. Quinta edición (2003)

En el año 2003, la Fundación Editorial Epígrafe publicó la edición del libro en formato *e-book*. Esta es una editorial bogotana, pero la información disponible es muy poca y ninguno de los datos de contacto encontrados fue efectivo. Sin embargo, en Google Books se pueden visualizar 22 de las 91 páginas del libro.

En la página legal está registrado que el libro fue posible gracias al apoyo de Colciencias. También, en las páginas preliminares, se incluyen dos reseñas, una biográfica y otra de la obra, pero en ninguna se indica quién es el autor de esas reseñas; sin embargo, el primer apartado tiene pasajes textuales tanto del prólogo de Daniel Samper Ortega en las ediciones de la editorial Minerva como del de Guillermo Hernández de Alba, de las ediciones del Banco Popular, sin que se le reconozca crédito a ninguno.

En el segundo apartado “Reseña de la obra” se hace una descripción del contenido del libro. Según el índice la obra estaría incompleta, pues solo incluye cinco de los nueve capítulos,

aunque la foliación pasa de la página 44 en el capítulo cinco, a la página 79 en el apéndice de Pedro Simón, espacio suficiente para los demás capítulos; sin embargo, en la reseña de la obra no aclaran si el libro incluye los últimos cuatro capítulos y las láminas. Al no tener acceso al archivo *e-book* completo, no podemos verificar esta información.

Luego del índice hay una foto de Ezequiel Uricoechea, aunque es muy parecida a la incluida en la edición del ICANH de 2021 del Museo Nacional de Colombia, el crédito corresponde a la Biblioteca Luis Ángel Arango, pero no tienen ningún localizador específico.

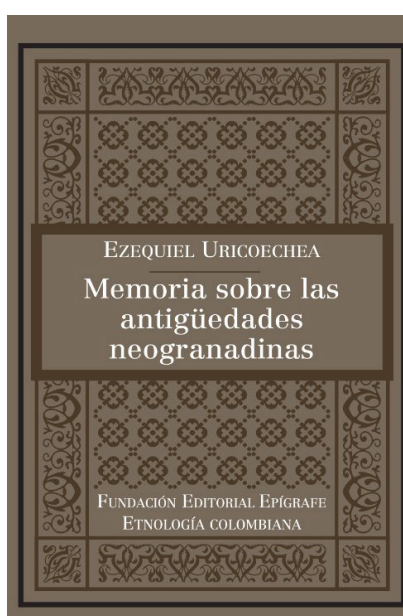


Figura 20. Portada de la quinta edición de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, Fundación Editorial Epígrafe (2003)

ÍNDICE	
RESEÑA BIOGRÁFICA	5
RESEÑA DE LA OBRA	9
MEMORIA SOBRE LAS ANTIGÜEDADES NEOGRANADINAS	13
Prólogo	15
Introducción	19
Capítulo I	24
Capítulo II	29
Capítulo III	34
Capítulo IV	39
Capítulo V	44
APÉNDICE	
TRES CAPÍTULO DE LA <i>TERCERA NOTICIA</i> DE LA <i>SEGUNDA PARTE DE LAS NOTICIAS</i> <i>HISTORIALES DE TIERRA FIRME</i> <i>EN EL NUEVO REINO DE GRANADA</i> POR PEDRO SIMÓN, AÑO 1624	79
Capítulo I	81
Capítulo II	84
Capítulo III	86
Bibliografía arqueológica de América	90

Figura 21. Índice de la quinta edición, Fundación Editorial Epígrafe (2003)

En las páginas siguientes encontramos el prólogo de E. Uricoechea y las tres primeras páginas de la introducción. Al hacer un cotejo preliminar es evidente que el texto es el mismo utilizado en las ediciones del Banco Popular.

2.3.4.2. Sexta edición (2018)

En 2018, la Biblioteca Nacional de Colombia decidió republicar la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana en formato ePub. Esta selección de 60 títulos se llamó Colección Digital Samper Ortega, como un homenaje a Daniel Samper Ortega, director de la Biblioteca entre 1931 y 1938 y quien llevó a cabo un importante proceso de organización y modernización de la Biblioteca durante esos años.

Para conocer mejor este proceso de publicaciones digitales al interior de la Biblioteca Nacional y, específicamente, del libro de Ezequiel Uricoechea, entrevisté a Jesús Goyeneche⁷, gestor editorial y de investigación de la Biblioteca, quien me informó que esta propuesta de

⁷ Entrevista personal realizada el 20 de marzo de 2024.

publicar la selección en formato digital tiene antecedentes desde 2015, cuando Consuelo Gaitán dirigía la Biblioteca. Ella, junto con un equipo de asesores editoriales, decidió publicar exclusivamente en formato digital la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana (BBCC). Para este propósito, tuvieron como referentes la misma Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana; la Colección Popular y la Colección Autores Nacionales del Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura); la Biblioteca Familiar de la Presidencia de la República y la Colección Colombia del Instituto Caro y Cuervo.

Con el objetivo de llegar a un número considerable de lectores a través de formatos digitales, la BBCC publicó 114 títulos de los autores más representativos de la cultura escrita en Colombia (Biblioteca Nacional, s. f.). Su amplia difusión se logró gracias a los recursos obtenidos en aquella época de la Fundación Bill y Melinda Gates, con la cual se dotaron de tabletas a las más de 1500 bibliotecas públicas de todo el país; la Biblioteca Nacional equipó estas tabletas con diversos contenidos educativos, entre ellos la BBCC y la Colección Digital Samper Ortega. Además de estas tabletas, toda la Colección Digital Samper Ortega también se puede consultar y descargar en formato ePub desde la página de la Biblioteca.

De acuerdo con nuestro entrevistado, luego de terminar la BBCC, parte del mismo equipo editorial decidió reeditar en formato digital los volúmenes de la Selección Samper Ortega, después de que el mismo público de la BBCC preguntara en repetidas ocasiones por la posibilidad de consultar en línea los títulos de la Selección, ya que hasta ese momento solo se podían leer en línea los originales escaneados de los años treinta.

Según Goyeneche, el primer paso fue verificar qué contenidos estaban en dominio público y encontraron que alrededor de 60 títulos ya lo estaban; luego se procedió a su digitalización utilizando un software de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), labor que estuvo a cargo de la editorial Elibros; durante el primer año (2018) se digitalizaron cerca de treinta de estos ejemplares. Posterior a la digitalización de los libros, los textos fueron revisados por los editores de mesa del equipo editorial de la Biblioteca, quienes se encargaron de limpiar erratas generadas por el software, corregir las faltas de ortografía y los errores tipográficos de los originales, pero con la indicación de mantener la redacción y gramática de aquellas ediciones. Todas estas consideraciones fueron sometidas a un comité editorial que decidió la pertinencia de cada una de ellas.

En cuanto al formato ePub que escogieron para su publicación, Jesús Goyeneche asegura que esta decisión tuvo que ver con la portabilidad que ofrece el formato, permitiendo la consulta sin necesidad de una conexión a internet; sin embargo, también reconoce que esta portabilidad es más fácil en dispositivos electrónicos como tabletas y no en computadores, pero, como vimos anteriormente, gracias a la dotación de tabletas que por la época se realizó desde la Biblioteca, este formato, con texto fluido, cubre las necesidades que tienen los lectores, principalmente aquellos que no son nativos digitales, que no suelen visitar bibliotecas o que no les gusta consultar documentos escaneados.

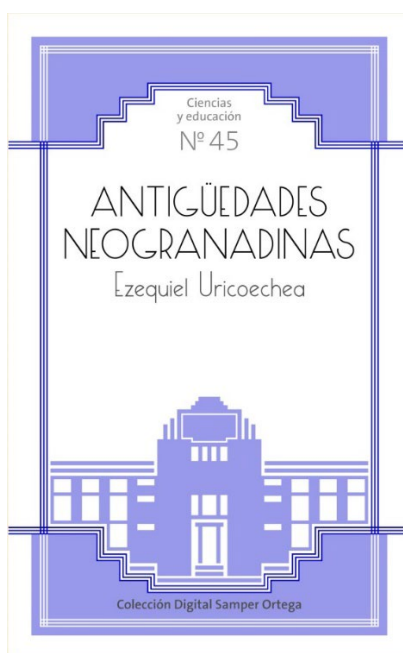


Figura 22. Portada de la sexta edición de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, Ministerio de Cultura; Biblioteca Nacional (2018)

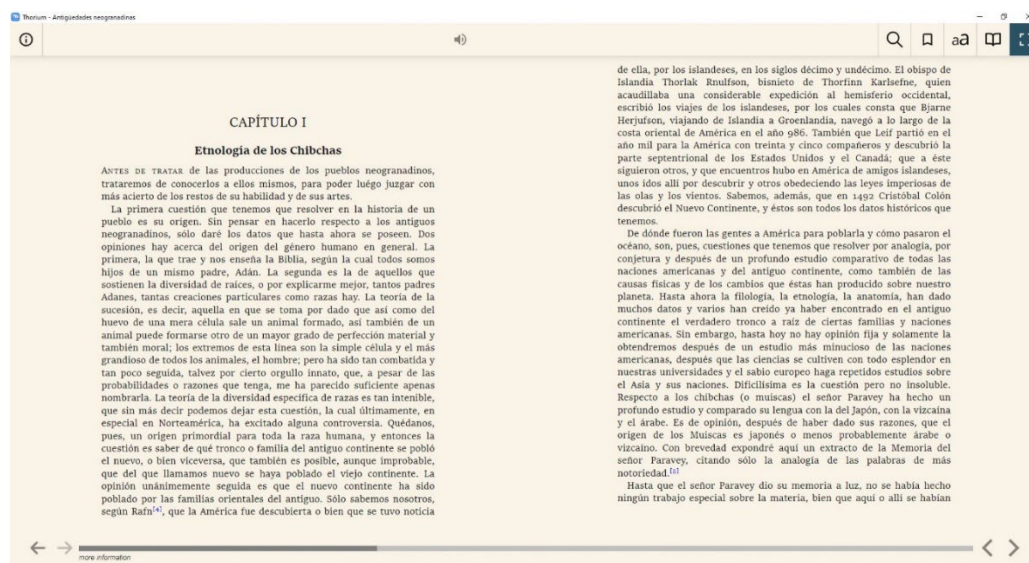


Figura 23. Capítulo I de la sexta edición de Memoria sobre las antigüedades neogranadinas, Ministerio de Cultura; Biblioteca Nacional (2018)

Como parte del homenaje que esta edición rinde a Daniel Samper Ortega, las portadas se diseñaron tomando como referencia la entrada principal de la Biblioteca Nacional en estilo *art decó*, movimiento de diseño arquitectónico popular durante los años treinta, época en la que el mismo Samper Ortega mandó a construir la sede que todavía la alberga.

Finalmente, la Biblioteca no dispone de datos sobre la consulta o descarga de los libros, por lo que no ha sido posible medir la recepción de esta iniciativa.

2.3.4.3. Séptima edición (2021)

En el 2021, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia publicó la séptima edición, cuyo proceso de coordinación editorial estuvo a cargo de la autora de este texto. El libro forma parte de la colección Clásicos de la Antropología y la Arqueología en Colombia del ICANH e incluye un prólogo de Juan Manuel Espinosa y un preámbulo de Alberto Gómez Gutiérrez. La diagramación estuvo a cargo de Nathalia Rodríguez y la corrección de textos y adecuación de las notas fue encargada a Adriana Serrano. En la página legal está registrada como quinta edición, pero en realidad es la séptima.

El libro tiene un formato cuadrado, mide 22.5 cm x 22.5 cm, está impreso en offset y su encuadernación es rústica. La portada es negra y los textos de título, autor y colección son amarillos; la cubierta incluye la figura de uno de los tunjos neogranadinos de la lámina I, que como ya sabemos son dibujos del autor. Sus 144 páginas están divididas en dos partes: la primera, numerada con romanos, corresponde a las páginas preliminares, al prólogo y al preámbulo. En la página XXV hay una fotografía de un retrato del autor de 1871, pintado por Virgine Bovie y que pertenece a la colección del Museo Nacional.

En la página 27 se da paso a la segunda parte con una portadilla que incluye el título del libro y en la siguiente inicia el prólogo del autor. A continuación, se conserva el orden de los capítulos de la edición de 1854, separados por portadillas que incluyen diferentes piezas extraídas de las láminas originales.

La digitalización de las láminas fue solicitada en alta resolución directamente a la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, quienes las suministraron sin ninguna restricción de uso pues todo el material publicado por Uricoechea se encuentra en dominio público.

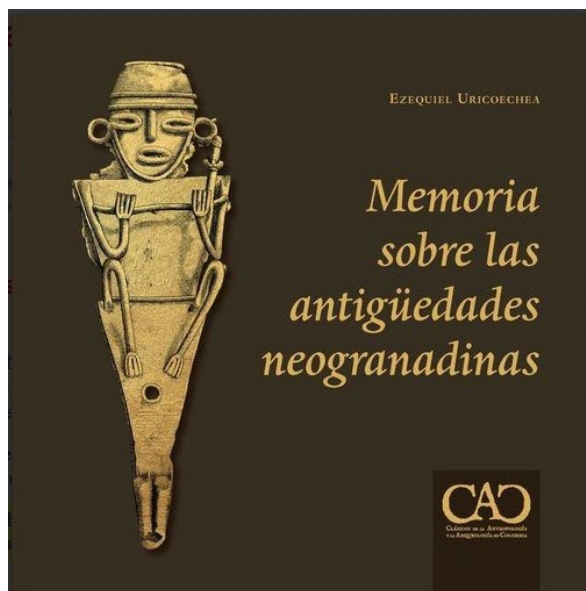


Figura 24. Portada de la séptima edición en formato impreso (ICANH, 2021)

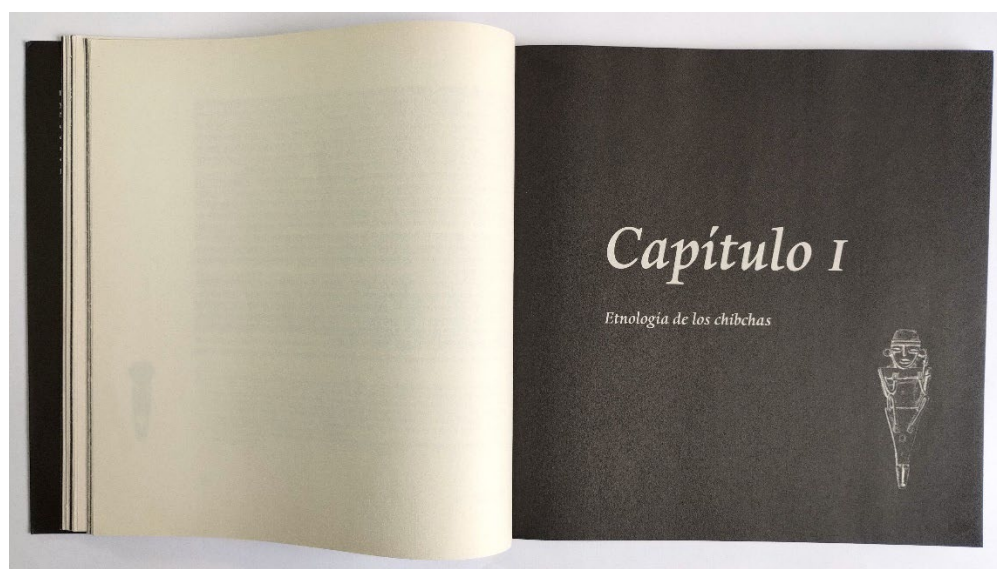
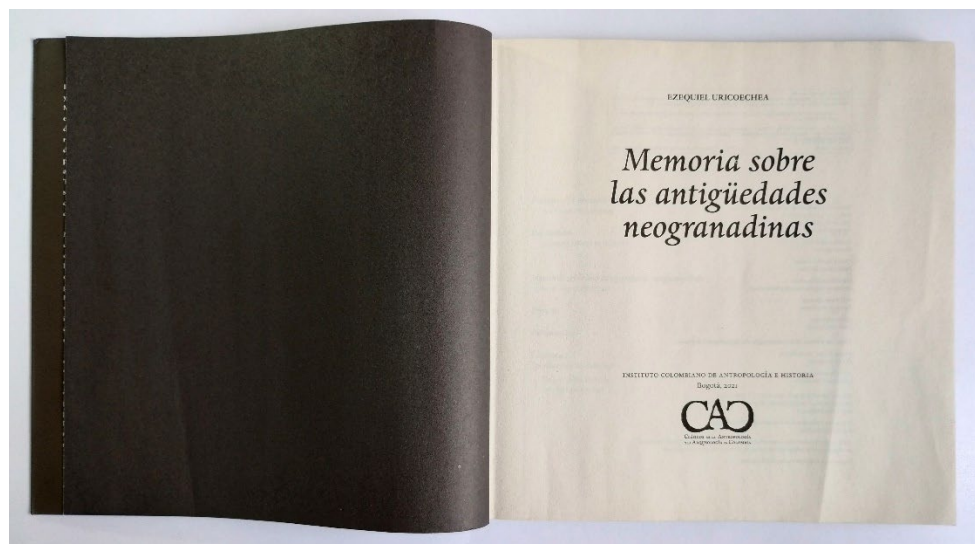


Figura 25. Portadillas de la séptima edición (ICANH, 2021)

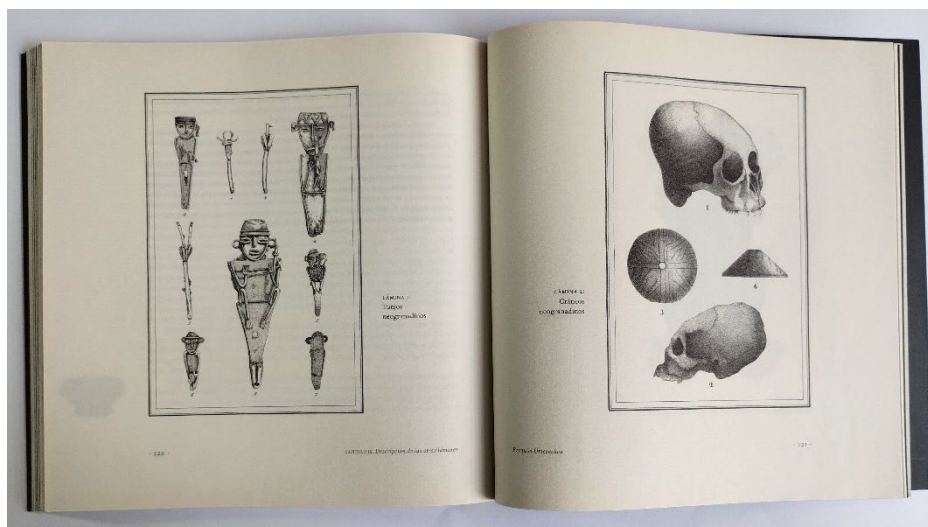


Figura 26. Láminas con los dibujos del autor (ICANH, 2021)

La colección Clásicos de la Antropología y la Arqueología en Colombia forma parte del catálogo editorial del ICANH desde el 2013 y se creó con el objetivo de presentar al público trabajos académicos considerados como tales en las áreas de arqueología, antropología e historia. Los títulos que la integran tienen un valor intelectual y ocupan un lugar importante dentro del campo disciplinar; son trabajos académicos que configuraron estos campos, inauguraron o consolidaron una discusión particular, desarrollaron las disciplinas en nuevas direcciones o capturaron en sus investigaciones las fuentes indispensables para el estudio de apartes de nuestra historia y de las comunidades que habitaron o habitan nuestro territorio⁸.

Hasta el momento el ICANH ha publicado 6 títulos en esta colección, cuatro de los cuales son reediciones de libros publicados a mediados y en la primera mitad del siglo XX, un título publicado originalmente a mediados del siglo XIX (*Memoria...*) y otro más que no es una reedición propiamente dicha, sino que recopila y organiza fuentes de archivo, específicamente del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

⁸ Solapa posterior *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* (2021).

- *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, Ezequiel Uriceochea ([1854] 2021)
- *Namuy misag. [Nuestra gente]. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos*, Gregorio Hernández de Alba y Francisco Tumiñá ([1949] 2019)
- *Encomienda y población en la provincia de Pamplona (1549-1650)*, Germán Colmenares ([1969] 2016)
- *Memoria recuperada: Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1946-1960)*. Héctor Llanos Vargas, Óscar L. Romero Alfonso (2016)
- *La cultura arqueológica de San Agustín*, Gregorio Hernández de Alba (2015)
- *Arte monumental prehispánico. Excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia). Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás civilizaciones americanas*, Konrad Thodor Preus ([1929] 2013)

Esta muestra da cuenta del interés que tiene el ICANH por reeditar obras y autores considerados clásicos, así como por rescatar la memoria intelectual de las disciplinas para ponerlas nuevamente a disposición de los investigadores.

Como lo indiqué anteriormente, en el 2017, siendo contratista en el Área de Publicaciones del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), el jefe del área me asignó la coordinación editorial para la reedición del libro *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* de Ezequiel Uriceochea. Para este propósito me suministraron la reimpresión publicada por la editorial Minerva en la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana en 1937, este texto fue el insumo base para la transcripción, pues no contábamos con archivos digitalizados ni con el presupuesto para contratar la digitalización con software OCR.

Sin ninguna indicación adicional por parte del jefe de la oficina de Publicaciones, se contrató la transcripción del texto. Una vez transcrito, inicié mi lectura de coordinación y encontré la cita en la que Daniel Samper Ortega, director de la colección, advierte que las láminas que incluye el original y todas las referencias a ellas fueron eliminadas de esa edición (ver nota 4, p. 15, en este documento), al leer esta nota fue evidente que esa edición no era la adecuada para tener como insumo principal para el trabajo editorial.

A partir de ese momento, el proceso editorial se convirtió en un ir y venir de decisiones dictadas únicamente por la intuición, ya que ninguno de los integrantes del equipo de

publicaciones tenía experiencia previa en reedición de obras decimonónicas y tampoco contábamos con los conocimientos teóricos, prácticos y metodológicos de la edición crítica.

La primera decisión tuvo que ver con el hecho de que esta nueva edición debía ser lo más fiel posible a la primera (1854), incluyendo las láminas y demás información omitida en la edición de la Selección Samper Ortega. Entonces, se realizó un cotejo de lo transcrito contra la reimpresión del Banco Popular en 1984, se escogió este ejemplar porque era el más reciente y porque acogió el texto transcrito para la edición de Samper Ortega que, aunque con algunas erratas, era un texto comprensible y más fácil de corregir que el de 1854, además esta edición sí incluía las láminas y las referencias textuales omitidas en la anterior. Ocasionalmente, también se comparó con la versión digitalizada de la edición de 1854 para verificar que no se estaba omitiendo alguna otra información, pero el cotejo no fue sistemático ni quedó registrado en ninguna base de datos, solo se escogieron apartes al azar para comparar, lo que no aseguró que el texto finalizado estuviera íntegro.

En un principio y con la intención de mantener cierta fidelidad con la edición de 1984, se decidió preservar el uso de la tilde diacrítica y conservar la omisión de la acentuación de mayúsculas; sin embargo, estas decisiones luego fueron revertidas, ya que las pautas editoriales y gramaticales empleadas en la edición de 1984 no obedecían a la voluntad del autor sino del editor, entonces, decidimos actualizar la ortografía de todo el texto teniendo como referencia las pautas de la *Ortografía de la lengua española* (2010).

Otro aspecto importante fue el manejo que se le daría a las notas al pie; en las ediciones anteriores las notas están al final del libro, entonces y para facilitar la lecturabilidad, se decidió ponerlas a pie de página; adicionalmente, se hizo un esfuerzo por completar, corregir y actualizar la bibliografía aportada por el autor.

Para la actualización del lenguaje, tuvimos retos un poco más considerables, ya que las decisiones eran puntuales y diferentes para cada caso. En este particular, surgieron muchos casos en los que no sabíamos si mantener la palabra del original o actualizarla, ya que teníamos la intención de ser fieles al original y al mismo tiempo actualizar los usos del lenguaje. Por ejemplo: “yerbas”, “peruanos distrícimos en labrar el oro”, “agrandeció”, “los arhuacas”, “siglo dieciséis” (y no con romanos), “pulvoradas”, “budismo”, “religion”, “temperamento templado” (el clima). Con el avance del proceso editorial, fue más claro que todo el léxico debía ser actualizado para lograr homogeneidad en la lectura.

Hubo otros casos que parecían errores del original y para resolverlos fue necesario confirmar algunos términos realizando búsquedas en el *Diccionario de la lengua española* en línea, casos como los siguientes ejemplos, “*Biza orellana*” (*Bixa*, achiote), “*jatrofa*” (*Jatropha*, tipo de yuca), “*neopohualtzitzin*” (*nepohualtzintzin*, instrumento de cálculo), “*Phil Franc Siebold*” (Philipp Franz von Siebold), “*brajicéfala*” (braquicéfala). En otros momentos surgieron preguntas sobre la redacción, por ejemplo, en el original dice textualmente, sin tildes: “Mas, el artículo mas importante”, se decidió eliminar el primer más.

Luego de un poco más de 3 años y una pandemia de por medio, el proceso editorial terminó en septiembre de 2021 con la impresión de 300 ejemplares en la Imprenta Nacional. El libro también se encuentra disponible para compra en formato *e-book*.

2.4. Establecimiento del texto base y testimonio cotejable

El siguiente paso de la *recensio* es la identificación del texto base. Aquí se debe tener en cuenta no solo el estudio previo de las distintas ediciones recuperadas, como se realizó a lo largo del apartado anterior, sino que, como lo señala Edwin Carvajal, se debe hacer un “cotejo externo aleatorio entre algunas partes de dos o más ediciones del texto” para poder “seleccionar el texto que consideremos más fiel a la intención del escritor, o por lo menos que este haya ejercido un efectivo control sobre él. [...] en todo caso, la selección de la misma deberá ajustarse a la última voluntad del escritor” (Carvajal, 2017, p. 334).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el texto base para el cotejo corresponde a la primera edición (1854), ya que es la única que fue publicada mientras el autor estaba vivo, además, como se indicó anteriormente, de acuerdo al estudio realizado, podemos suponer que él mismo estuvo a cargo del proceso de impresión y publicación, por lo que es preciso asegurar que la edición escogida es la única de las encontradas que “corresponde más fielmente a los designios del autor” (Fernando Colla, citado en Carvajal, 2017, p. 334). Así mismo, es importante indicar que todas las ediciones y reimpressiones posteriores se editaron con el objetivo de rescatar la obra o conmemorar al autor; por lo tanto, tienen intervenciones directas de los editores e impresores y los cambios que allí se evidencian obedecen a la voluntad de ellos, no del autor directamente.

Es importante aclarar que, según el cotejo aleatorio realizado para la identificación del texto base, se logró determinar que la cuarta y la séptima edición utilizaron el texto transcrito por Pepa Bustos hacia 1930, argumento adicional para descartar estas dos ediciones como texto base.

Capítulo 3. *Constitutio textus* y *dispositio textus*

Luego de la búsqueda, recopilación y análisis de la información de todas las ediciones de la obra recabada en la *recensio*, en el siguiente capítulo se presentarán las dos últimas fases de la edición crítica: la *constitutio textus* y la *dispositio textus*.

La *constitutio textus* tiene por objeto presentar la mejor versión posible del texto. Para lograrlo, es necesario identificar, por medio de una tabla de cotejo, los errores, omisiones, adiciones y, en general, todos los cambios que se hayan encontrado en cada una de las ediciones escogidas para este cotejo; luego, en un segundo momento, con la *dispositio textus*, se establecerá el texto definitivo del prólogo y la introducción en edición crítica.

3.1. *Constitutio textus*

3.1.1. *Cotejo de testimonios*

La segunda fase de la edición crítica, denominada *constitutio textus*, tiene como paso central la *collatio*, que consiste en la comparación del texto base con los demás testimonios seleccionados para el estudio. Esta etapa contiene dos cotejos diferentes, en el primero se cotejaron cuatro ediciones con el objetivo de tener un panorama completo de los cambios textuales realizados en la obra por cada uno de sus editores, este proceso se realizó durante la asignatura Edición Crítica, cursada en el segundo semestre de la MEE (febrero-junio 2023); en ese momento decidí comparar dos páginas del prólogo y una página de la introducción del texto base (edición de 1854); contra la reimpresión de 1937 (ed. Minerva), la cuarta (1971, ed. Banco Popular) y la séptima (2021, ICANH).

La tabla de cotejo se diseñó de acuerdo con la metodología presentada en el documento de trabajo inédito: Criterios para la tipificación del Cotejo del Grupo de Estudios Literarios (GEL), suministrado *Manual* por Félix Antonio Gallego, director del presente trabajo. De acuerdo con esta metodología, y con el objetivo de relacionar cada testimonio de manera sintética, fue necesario asignarle a cada una de las ediciones una letra mayúscula conforme a su lugar dentro de la historia de transmisión textual, a este proceso se le denomina *siglación estemática*. Para nuestro caso, la siglación estemática quedó determinada de la siguiente manera:

la edición príncipe o texto base se denominó como A; la reimpresión de 1937 de la editorial Minerva se le asignó el *stemma* B, C a la cuarta y D a la séptima.

La elección de las tres ediciones objeto de la comparación (B, C y D) tuvo motivos diferentes. Para escoger la reimpresión de 1937 (B) se tuvo en cuenta que, para las ediciones publicadas por Minerva en la Selección Samper Ortega, se realizó la actualización léxica y ortográfica del lenguaje decimonónico de la primera edición y, como consecuencia, en ellas el texto presenta cambios sustanciales; sin embargo, de los tres ejemplares que tenía disponibles (1935, 1936 y 1937), la reimpresión de 1937, ubicada en la biblioteca del ICANH, era la que estaba en mejores condiciones físicas.

La cuarta edición (C) es la primera de las reediciones que publica íntegramente todas las partes del libro, restituyendo el prólogo del autor, las láminas y sus referencias en el texto. Para la séptima edición (D) y por ser la última edición, quería verificar cuáles errores habían permanecido a lo largo del tiempo y hacer una evaluación del trabajo editorial de mesa que yo misma realicé.

Las demás ediciones (Banco Popular 1984; Epígrafe 2003 y Biblioteca Nacional 2018) se descartaron ya que, para el ejercicio práctico del cotejo, no contribuirían con información adicional a la ya aportada por las ediciones escogidas. En primer lugar, la edición del Banco Popular de 1984 es una reimpresión de la de 1971, siendo ambas idénticas en contenido y forma, por lo que solo una de las dos es suficiente para analizar los cambios presentes en ellas.

Por su parte, la edición del 2003 de la Fundación Epígrafe tampoco aporta información adicional, ya que carece de contenidos preliminares, como prólogo o prefacio, y no se encontró el cuerpo de la obra ningún elemento relevante para compararla con las otras ediciones. En cuanto a la edición del 2018 de la Biblioteca Nacional, esta tampoco ofrece información nueva, ya que es una edición conmemorativa basada en las publicadas por Daniel Samper Ortega, sin cambios significativos que contribuyan a la construcción del cotejo. De esta forma, como se indicó anteriormente, ninguna de estas obras proporciona información adicional a la contenida en las ediciones seleccionadas para el cotejo.

El segundo cotejo se realizó del prólogo y la introducción de dos ediciones: el texto base (A) contra la edición del ICANH (D). Esta decisión se tomó, en primer lugar, porque según los resultados del cotejo inicial, como veremos más adelante, la mayoría de los cambios evidenciados en la reimpresión de 1937 edición (B) se mantuvieron hasta la séptima (D), pero la B estaba incompleta, ya que de esta se eliminó el prólogo y las láminas, como se explicó anteriormente; así

mismo, aunque la cuarta edición (C) restituye la unidad del texto, tampoco presenta cambios significativos con respecto a la reimpresión de 1937. Sin embargo, la edición D (ICANH, 2021) sí tiene todos los apartados del texto base y, además, durante el proceso editorial realizado en el ICANH se hizo un cotejo aleatorio de algunos párrafos de la transcripción contra el texto base para comprobar que estuviera completo; por lo tanto, considero que un cotejo entre estas dos ediciones es una muestra suficiente para analizar los cambios de la primera edición hasta la última conocida, por cuenta de los editores y a la vez será el punto de partida para una revisión o propuesta de una futura reedición⁹.

3.1.2. Valoración filológica del cotejo

Continuando con la metodología de cotejo suministrada por Félix Antonio Gallego, en este apartado me propongo a hacer un estudio de los resultados obtenidos mediante la tabla de cotejo (anexo 1) con el objetivo de interpretar “la naturaleza de las afectaciones o alteraciones del texto base” y de esta forma tener los insumos necesarios para la posterior “*constitutio* y *dispositio* del texto en edición crítica” (Carvajal, 2017, p. 336) que realizaremos más adelante.

Las primeras columnas del cotejo representan el número de página y la línea de cada una de las ediciones donde se encontró el cambio en el texto, luego encontramos la *siglación estemática*, donde el valor de esta celda estará dado por el comportamiento de los testimonios a lo largo de esta historia de transmisión (Criterios para la tipificación, p. 2).

En la siguiente columna se establece la *categoría* de las funciones aristotélicas a la que pertenece cada cambio encontrado. Estas categorías son: adición, omisión, inmutación y transmutación¹⁰; y su identificación nos ayudará a tipificar el valor de cada celda, que puede incluir uno o más valores.

La tercera columna corresponde a los niveles de estudio de la lengua. Hacen parte de esta columna los siguientes niveles de la lengua: morfológico, sintáctico, semántico, pragmático y ortográfico. Como un nivel adicional, hemos incluido el nivel tipográfico, agregado debido a

⁹ Para ver el cotejo de los testimonios, remítase al anexo 1. En la página uno se detalla la comparación del texto con las cuatro ediciones y en la página dos se encuentra el cotejo entre las dos ediciones mencionadas.

¹⁰ “Se trata de las cuatro operaciones clásicas de la retórica antigua que Quintiliano agrupó como *Adiectio*, *detractio*, *inmutatio* y *transmutatio* para la identificación de errores en el discurso” (Leal, 2015: s. p. citado en Criterios para la tipificación, p. 2, pie de página 6).

la relación que existe entre el objeto material y nuestra área de estudio, es decir, la crítica textual. De esta manera, en los valores que componen las celdas de esta columna se ingresan uno o más de estos niveles de lengua para atestiguar a qué fenómeno lingüístico concierne la lección registrada (Criterios para la tipificación, p. 2).

Posteriormente, la cuarta columna de tipificación tiene por fin registrar en el cuadro de cotejo a qué subsistema lingüístico concierne la modificación registrada en la lección. Así, por ejemplo, si el cambio que se suscitó corresponde a un cambio ortográfico, esta cuarta columna establece si lo afectado atañe al subsistema acentual, de puntuación o al uso de las mayúsculas (Criterios para la tipificación, pp. 2-3).

3.1.3. *Análisis cuantitativo del cotejo uno*¹¹:

El primer cotejo arrojó 107 variantes clasificadas de la siguiente manera:

En la tabla 2, que corresponde a la columna para la siglación estemática, se evidencia que el 49 % de los casos pertenecen a la categoría ABCC, lo que significa que la mayoría de los cambios se presentan en la edición C (1971, Banco Popular); este resultado se debe a la ausencia del prólogo en el ejemplar B (1937, Minerva). En el segundo lugar de la tabla porcentual encontramos la siglación AB BB con el 40 % de los casos, lo que nos indica que, a partir del prólogo, la mayoría de los cambios se realizaron en la Selección Samper Ortega (1937, Minerva), denominada como B para nuestro estudio.

Siglación estemática	Total	Porcentaje
ABCC	53	49,53 %
ABBB	43	40,19 %
ABCD	5	4,67 %
ABAD	2	1,87 %
AACC	1	0,93 %
ABAA	1	0,93 %
ABAB	1	0,93 %
ABCA	1	0,93 %
Total	107	100,00 %

Tabla 2: Resultados de la siglación estemática en la tabla de cotejo

¹¹ Para ver en detalle los resultados del análisis, véase el anexo 2.

El resultado de la tabla 3 es bastante concluyente ya que el 84 % de los casos corresponde a la categoría *inmutación*, también debemos tener en cuenta que un 6,5 % adicional corresponde a la suma de los otros cuatro casos que incluyen la misma categoría: *inmutación/adición*, *inmutación/omisión*, *transmutación/inmutación/omisión/adición* y *transmutación/inmutación/omisión*.

Categoría	Total	Porcentaje
Inmutación	90	84,11 %
Omisión	5	4,67 %
Adición	4	3,74 %
Inmutación/omisión	4	3,74 %
Adición/transmutación	1	0,93 %
Inmutación/adición	1	0,93 %
Transmutación/inmutación/omisión/adición	1	0,93 %
Transmutación/inmutación/omisión	1	0,93 %
Transmutación	0	0,00 %
	107	100,00 %

Tabla 3: Categorización de las funciones aristotélicas

Según las funciones aristotélicas que ya se enunciaron, la *inmutación* se presenta cuando hay un cambio de una palabra por otra. En nuestro cotejo, el resultado más recurrente fue el cambio entre el grafema *i*, utilizado como conjunción en la edición de 1854, por la letra *y*, que cumple la misma función en las ediciones subsiguientes. Así mismo, en la misma categoría encontramos varios cambios de acentuación que se repiten múltiples veces: las más comunes son la acentuación en monosílabos, como en la preposición *a* y en la conjunción *o* en el texto base, y su eliminación en las ediciones siguientes.

Esta información se comprueba con el resultado presentado en la tabla 4, donde el 55 % de los casos corresponde al nivel de la variante ortográfica (cambio en la acentuación de las palabras) y el 33 % de los casos, a la variante de nivel tipográfica (cambio de la *i* por la *y*).

Niveles de la lengua	Total	Porcentaje
Ortográfica	59	55,14 %
Tipográfica	36	33,64 %
Morfológica	3	2,80 %
Ortográfica/tipográfica	3	2,80 %
Tipográfica/semántica	2	1,87 %
Semántica	1	0,93 %
Ortográfica/morfológica	1	0,93 %
Tipográfica/morfológica	1	0,93 %
Tipográfica/ortográfica	1	0,93 %
	107	100,00 %

Tabla 4: Resultados de la categorización por niveles de la lengua

De esta forma, vemos en la tabla número 5 cómo la diferencia en la acentuación de las palabras corresponde al 50 % de los casos encontrados, y el cambio en el uso de los tipos corresponde al 31 % de los casos.

Caso	Total	Porcentaje
Acentuación	54	50,47 %
Uso de tipos	34	31,78 %
Pasaje textual	3	2,80 %
Puntuación/uso de tipos	3	2,80 %
Puntuación	2	1,87 %
Uso de mayúsculas	2	1,87 %
Uso de mayúsculas/signo auxiliar	2	1,87 %
Composición	1	0,93 %
Distribución	1	0,93 %
Referencial	1	0,93 %
Signo auxiliar	1	0,93 %
Puntuación/composición	1	0,93 %
Uso de mayúsculas/accentuación	1	0,93 %
Uso de tipos/composición	1	0,93 %
	107	100,00 %

Tabla 5: Discriminación de los niveles por caso

3.1.4. Análisis cuantitativo del cotejo dos

En el segundo cotejo se compararon dos ediciones, la primera de 1854 y la séptima de 2021, por este motivo no se tiene en cuenta la siglación estemática, pues al comparar la diferencia entre dos ediciones solo se obtiene la siglación AB, por lo tanto, la comparación entre dos testimonios solo va a señalar la única diferencia por cada lección entre estos, con lo cual no se hace necesario analizar este aspecto. El cotejo arrojó 285 lecciones, clasificadas de la siguiente manera:

Categoría	Total	Porcentaje
Inmutación	246	86,32 %
Adición	20	7,02 %
Inmutación/adición	6	2,11 %
Omisión	6	2,11 %
Transmutación	2	0,70 %
Inmutación/omisión	2	0,70 %
Omisión/adición	1	0,35 %
Transmutación/adición	1	0,35 %
Transmutación/inmutación	1	0,35 %
	285	100,00 %

Tabla 6: Categorización de las funciones aristotélicas

En la tabla 6 podemos observar que el 86 % de los casos corresponden a la categoría *inmutación*, un valor muy parecido al que evidenció el primer cotejo, donde la misma categoría corresponde al 84 % de los casos. Como ya sabemos, la inmutación está relacionada con el cambio de una palabra por otra y encontrar que esta categoría también tiene el porcentaje más alto en este segundo cotejo, comprueba que la actualización ortográfica se realizó en los mismos aspectos señalados en el primer cotejo, desde la edición de 1935 y que se han mantenido hasta la séptima edición de 2021. En este caso también debemos tener en cuenta un 3 % adicional, que corresponde a la suma de los otros tres casos que incluyen la misma categoría: inmutación/adición, inmutación/omisión y transmutación/inmutación.

Niveles de la lengua	Total	Porcentaje
Ortográfica	151	52,98 %
Tipográfica	109	38,25 %
Morfológica	12	4,21 %
Tipográfica/ortográfica	4	1,40 %
Semántica	2	0,70 %
Semántica/ortográfica	2	0,70 %
Tipográfica/semántica	2	0,70 %
Ortográfica/tipográfica	1	0,35 %
Sintáctica/tipográfica	1	0,35 %
Sintáctica/ortográfica	1	0,35 %
	285	100,00 %

Tabla 7: Resultados de la categorización por niveles de la lengua

Al igual que en el caso anterior, aquí también tenemos un dato coincidente con la tabla del cotejo 1, donde la mayoría de los casos (casi 53 %) tienen que ver con los cambios ortográficos de las palabras (cambio en la acentuación de las palabras, por ejemplo en monosílabos como *día*, *más*, *fue*, *dan*, *aun* y *aún*; en la preposición *a* y en la conjunción *o*), mientras que el 38 % de los cambios se presentan a nivel tipográfico (el más común es el cambio de la conjunción *i* por la *y*, también la alternancia gráfica de la *j* por la *g* en palabras como: *páginas*, *indíjenas*, *etnología* o *jente*).

Caso	Total	Porcentaje
Acentuación	116	40,70 %
Uso de tipos	109	38,25 %
Puntuación	22	7,72 %
Uso de mayúsculas	11	3,86 %
Composición	6	2,11 %
Número	3	1,05 %
Pasaje textual	2	0,70 %
Referencial/puntuación	4	1,40 %
Uso de tipos/pasaje textual/referencial	2	1 %
Flexión verbal	1	0,35 %
Persona/puntuación	1	0,35 %
Prefijación	1	0,35 %
Puntuación/uso de tipos	1	0,35 %

Signo auxiliar	1	0,35 %
Signo auxiliar/puntuación	1	0,35 %
Uso de mayúsculas/signo auxiliar	1	0,35 %
Usos de tipos/acentuación	1	0,35 %
Uso de tipos/puntuación	1	0,35 %
Pasaje textual/uso de tipos	1	0,35 %
	285	100,00 %

Tabla 8. Discriminación de los niveles por caso

La información resultante de la tabla 8 coincide con la de la tabla 5, el cambio en la acentuación de las palabras representa el 40 % de los casos encontrados, mientras que el cambio en el uso de los tipos corresponde al 38 % de los casos.

En conclusión, es importante destacar que el cotejo realizado revela que todas las ediciones de *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* presentan grandes cambios con respecto a la edición príncipe; sin embargo, la mayoría de estos cambios son ortográficos y tipográficos, lo que no afecta significativamente el sentido e interpretación de la obra. No obstante, la eliminación del prólogo en la edición B (1937, Minerva) si afectó la estructura de la obra como la concibió el autor. Esta alteración fue subsanada a partir de la edición de 1971, realizada por el Banco Popular, y la estructura original se mantuvo hasta la última edición conocida (ICANH, 2021).

3.2. *Dispositio textus*

Los resultados de la *recensio* y el análisis del cotejo son los insumos principales para la fijación del texto o *dispositio textus*. Esta tarea, como lo indica Pérez Priego (2011, p. 153), presenta y ofrece el texto en toda su materialidad y extensión de la manera más precisa, clara e inteligible. En este punto, es necesario decidir el *testimonio base de la edición* que, guiados por el conocimiento de la tradición textual, nos permite considerar más cercano al autor y a su usos lingüísticos y estilísticos (Pérez Priego, 2011, p. 154).

Con estos argumentos, hemos decidido utilizar la edición príncipe (1854) para realizar la fijación. Teniendo en cuenta su fecha de publicación, es factible que el autor se guiara por las

directrices que se aplicaban al español expuestas en la novena edición de la *Ortografía de la lengua castellana*, publicada en 1820 y que estuvo vigente hasta 1870.

Para el ejercicio de fijación textual del libro se tuvieron en cuenta las pautas ortográficas de la decimotercera edición de la *Ortografía de la lengua española* (2010) consultada en línea. Sin embargo, el ejercicio se realizó teniendo en cuenta los propios límites de la edición, intentando mantener la autenticidad del texto del autor, pero modernizando la obra para aproximarla al lector contemporáneo, adoptando la unificación gráfica moderna.

Una de las primeras decisiones tomadas fue eliminar la alternancia gráfica en el uso de la *i* latina como conjunción copulativa, reemplazándola por la *y* griega (OLE, 2010, p. 76) así como sustituir la *i* por la *y* con valor vocálico, como en el diptongo *muy*.

Así mismo, la acentuación fue otro cambio significativo, como apunta Pérez Priego (2011, p. 174), quien con respecto a la acentuación aconseja para la fijación de textos “aplicar las normas modernas de acentuación”. En este sentido, se decidió ajustar el texto a las reglas actuales determinadas por la RAE, incluyendo o borrando la acentuación según cada caso. La acentuación en monosílabos fue el cambio más frecuente (OLE, 2010, pp. 189-276). Con este mismo criterio se decidió actualizar el uso de las mayúsculas, especialmente aplicándolo a adjetivos como europeos, chibchas o neogranadinos, o a nombres comunes como continente (OLE, 2010, pp. 471 y 475).

También se modernizó la grafía de las palabras que así lo requerían, eliminando, por ejemplo, la alternancia gráfica de la *j* por la *g* (OLE, 2010, p. 32), entre otros casos.

El título también fue objeto de una decisión editorial importante pues se eliminó la separación del prefijo Neo y del guion que lo separaba de la palabra granadinos. Así, el título del libro quedó Neogranadinos y no Neo-granadinos. Esta regla ortográfica también se sustenta con la misma versión de la *Ortografía* (OLE, 2010, p. 531).

En los casos en los que el autor cita obras, se decidió mantener la forma como el autor dispuso los nombres.

Es importante señalar que los cambios anteriormente descritos no tienen valor fonológico ni son portadores de ningún valor connotativo (Pérez Priego, 2011, p. 173), por la misma razón, se corrigieron los errores identificados como de imprenta.

Finalmente, creemos que esta edición crítica de la obra ha sido respetuosa con los usos de la escritura de Ezequiel Uricechea, quien era versado en varias materias, pero especialmente

dedicado al estudio de las lenguas, por lo que hemos intentando evitar intervenciones innecesarias, ejerciendo nuestro papel hermeneuta, con el objetivo de obtener un texto auténtico, pero cercano al lector contemporáneo.

Para ver el texto fijado, remítase al anexo 3.

Capítulo 4. Criterios o guía práctica para editores

Desde el primer contacto que tuve con la obra de Ezequiel Uricoechea en el 2017, identifiqué la dificultad que tienen los editores no especializados en edición crítica para encontrar una guía que brinde los elementos conceptuales y las herramientas mínimas que orienten el proceso de reedición y publicación de este tipo de libros y que se ajusten a las condiciones y dinámicas de tiempo y presupuesto de la edición académica contemporánea.

Por lo anterior, el objetivo de este capítulo es presentar, de manera concisa y simplificada, una serie de pasos que podrán servir de guía a editores que incursionan en esta disciplina o en la reedición de obras relacionadas, aplicable a sus propios proyectos editoriales y que les ayude a alcanzar la rigurosidad y la calidad necesaria en este tipo de proyectos editoriales

- a. Lectura inicial: el editor deberá hacer una lectura inicial del testimonio que tenga disponible con el objetivo de conocer el texto.
- b. Investigación sobre el autor y su obra: esta búsqueda no puede ser meramente referencial, debe ser una inspección juiciosa de su vida y el contexto social en el que el autor vivió.
- c. Búsqueda sistemática de todas las ediciones existentes: para esto, el editor deberá realizar consultas en catálogos de diferentes bibliotecas, ubicando y solicitando las ediciones que encuentre.
- d. Sistematización: el editor deberá crear una tabla donde se consignen los datos principales de año, editorial, ciudad y organizarla en orden cronológico.
- e. Selección: entre las ediciones encontradas, deberá identificar aquellas que representan una reedición propiamente dicha y las que son reimpresiones.
- f. Cotejo: luego de la selección, deberá realizar un cotejo aleatorio entre algunas partes del libro para identificar aquellas que hayan sido mutiladas, recortadas o cuyo orden de capítulos, figuras, fotografías o apartados haya sido cambiado.
- g. Cruce de información: a continuación es crucial que el editor relacione los testimonios temporalmente, y conecte los procesos editoriales particulares con la

vida del autor para identificar en cuáles pudo participar y en cuáles no, esto le ayudará más adelante con la identificación del texto base.

- h. Selección del texto base y las ediciones cotejables: en este paso, el editor deberá identificar el ejemplar que considere más fiel a la intención del autor para cotejarlo contra las ediciones que haya identificado que pueden brindarle mayor información. Es importante que en el cotejo se evidencien diferentes tipos de cambios.
- i. Análisis cuantitativo: el análisis cuantitativo es esencial para identificar aquellos cambios más significativos.
- j. Fijación del texto: en la etapa final del estudio, es preciso que el editor escoja el *testimonio base de la edición*, para esto se servirá de toda la información recabada hasta el momento y, con pleno criterio hermenéutico, deberá decidir los cambios que realizará a la obra. Estos pueden ser tipográficos, ortográficos, morfológicos, semánticos, sintácticos o de formato. Es importante no introducir cambios en el texto que afecten la estructura o el estilo del autor; desde el inicio de proceso, el editor debe tener muy presente que la crítica textual “aspira a fijar un texto de acuerdo con la última voluntad de su autor” (Carvajal, 2017, p. 327). El editor debe tener la capacidad para identificar y ejecutar las decisiones y acciones correctas que contribuyan con el objetivo de rescatar, preservar y dar a conocer el legado del autor.

Conclusiones

“La lucha por el derecho del autor a no ser mal leído en último término puede ser arruinada por los mejores de nosotros”
(MacKenzie, 2005, p. 41)

Memoria sobre las antigüedades neogranadinas (1854) fue el primero de varios textos publicados por el sabio colombiano Ezequiel Uricoechea (1834-1880). Publicado originalmente en Berlín, donde su autor cursaba estudios de doctorado, el texto nos ilustra sobre algunas de las civilizaciones indígenas de nuestro país; para aquel entonces, el texto representó una significativa contribución al estudio de las tradiciones mitológicas, usos y costumbres de los antepasados neogranadinos, abundante para otras latitudes y culturas, pero escasa en nuestro territorio.

Para la realización de la presente investigación, fue necesario emplear las herramientas teóricas de la crítica textual y las metodológicas que brinda la edición crítica. Esta metodología de investigación comprende tres grandes etapas: *recensio*, *constitutio textus* y *dispositio textus*. Es así como, con el objetivo de estudiar la obra desde una perspectiva editorial y filológica, se procedió a buscar, estudiar y comparar cada edición para identificar las decisiones tomadas por los editores, deducir sus razones, determinar los aciertos y errores cometidos por ellos y, finalmente, adecuar el prólogo y la introducción del texto a las normas modernas de ortografía y puntuación. La intención de preguntarnos por las decisiones de los editores fue más allá de ofrecer una valoración subjetiva; obedeció a la necesidad de entender que cada una respondió a un contexto social, político y cultural particular, y que cada edición materializó una serie de relaciones sociales, como lo indica en su texto Donald Mackenzie (2005, p. 30).

Para cumplir con los objetivos propuestos fue necesario dividir el estudio en cuatro momentos: el primero ubicado a mediados del siglo XIX, en 1854, cuando se publicó en Berlín la primera edición; el segundo, en la primera mitad del siglo XX, cuando se incluyó en la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana (1935, 1936, 1937); el tercero, en la segunda mitad del siglo XX, con las dos ediciones del Fondo de Promoción de la Cultura del

Banco Popular (1971 y 1984), y el cuarto, a inicios del siglo XXI, con las ediciones de la Fundación Epígrafe en 2003, el homenaje que haría en 2018 la Biblioteca Nacional con la Colección Digital Samper Ortega y, finalmente, la edición del ICANH en 2021.

Con la recopilación y sistematización de esta información logramos, en primer lugar, conocer al autor, sus intereses y motivaciones para escribir la obra, así como el trabajo editorial realizado en los talleres de la Librería de F. Schneider I Cía.; pudimos identificar la posible gestión editorial que el profesor Uricoechea realizó sobre su propio libro, y que él mismo haya contratado directamente los servicios del librero alemán, y se hubiera hecho cargo de los costos que supuso la impresión del libro; además, por sus palabras en el prólogo, sabemos que el mismo estuvo a cargo de la revisión de las pruebas de impresión. Con estos argumentos, establecimos esta edición como el *texto base*, dado que se ajusta a lo que Edwin Carvajal denomina como “la última voluntad del escritor” (2017, p. 334).

En segundo lugar, con el estudio de las ediciones editadas por Daniel Samper Ortega y la Editorial Minerva en la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, logramos establecer que fue aquí cuando la publicación sufre grandes modificaciones, tanto textuales como estructurales. Para este momento fue muy útil el documento publicado por Samper Ortega como el volumen 101 de la selección: *Qué es y qué piezas componen la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. Índices*. Con este documento pudimos conocer de primera mano los pormenores editoriales que llevaron a Samper a decidir los títulos que incluyó la Selección, así como los formatos, tirajes, tipos de papel, impresores y distribuidores. Igualmente, y gracias a la investigación realizada por Miguel Ángel Pineda Cupa (2019) y otras fuentes documentales, obtuvimos valiosos detalles de la edición que se publicó para la Biblioteca Aldeana de Colombia (1936) y el contrato de edición pactado entre la editorial Minerva y el Ministerio de Educación Nacional para la impresión de las cartillas. Por esta misma fuente sabemos que fue la señora Ana Josefa Bustos, conocida como Pepa Bustos, la encargada de transcribir a máquina los originales de los textos de *Memoria*, así que fue ella quien modernizó la ortografía del texto, el cual sería reproducido en todas las ediciones siguientes.

Es importante señalar que estas ediciones representan un punto de inflexión para la obra, ya que su editor, Daniel Samper Ortega, decidió eliminar el prólogo del autor e incluir uno de su autoría, así como suprimir las láminas de los tunjos y todas las referencias a ellas en el texto. Aunque la intención de Daniel Samper Ortega pudo haber sido loable, con esta investigación se

pudo concluir que mutiló la obra de Uricoechea sin compasión, entendiendo las dificultades técnicas y de espacio que tenía, la justificación expresa de que eran “meros dibujos que no aportan...” refuerza este argumento. La obra se mantiene así durante más de treinta años, cuando Luis Carlos Adames restituye las láminas y el prólogo, piezas fundamentales en la obra e intenciones del profesor Uricoechea, acercando esta edición, en cierta medida, a la intención original del autor. Lo cierto es que, aunque Uricoechea tiene muchas más publicaciones, la decisión de Samper Ortega parece haberle restado valor a la obra, lo que afectó su difusión y circulación durante la primera mitad del siglo xx, a pesar de que la Selección Samper Ortega fue ampliamente distribuida con la Biblioteca Aldeana de Colombia. Es relevante mencionar que los errores y elisiones presentes en el texto desde la edición de 1934 se mantienen hasta la del 2021; sin embargo, la mayoría de los cambios encontrados durante el cotejo no tienen valor fonológico ni son portadores de ningún peso connotativo, por lo que se preservó la importancia referencial del texto.

Samper modificó el texto teniendo en cuenta sus propias necesidades, las de la editorial Minerva e incluso las del Ministerio de Educación, ignorando la intención primaria del autor, al mismo tiempo definió, con sus formas y formatos, las elecciones de lectura de los públicos, la manera como lo leyeron y lo enseñaron. Al omitir el prólogo de Uricoechea desdibujó la figura del autor y sus intenciones, dando paso a las pretensiones de autoría del editor con la inclusión de su propio prólogo, aunque este nuevo apartado haga referencia a Uricoechea, es evidente la intención autoral del editor.

En el tercer momento, con las publicaciones del Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular (1971 y 1984), logramos identificar que su editor, Luis Carlos Adames Santos, hizo una lectura diferente; probablemente consultó la edición de 1854 y decidió restituir el prólogo, las láminas y las referencias, piezas fundamentales en la obra e intenciones del profesor Uricoechea, también incluyó la portada facsimilar de la primera edición en las páginas preliminares de los libros. Con estos cambios, el editor logró acercar las ediciones, en cierta medida, a la intención original de autor; sin embargo, gracias al cotejo realizado, sabemos que acogió el texto transcrito por Pepa Bustos en la edición de Samper Ortega.

El cuarto momento lo enmarcamos en las ediciones publicadas en el siglo XXI: la de la Editorial Epígrafe, de la que no se encontró información relevante, solo unas cuantas páginas que se pueden visualizar en Google Books; la reedición digital de la Selección Samper Ortega,

publicada como un homenaje de la Biblioteca Nacional a su editor. Esta edición, publicada exclusivamente en formato ePub, no tiene ningún cambio significativo en comparación con las ediciones impresas de 1935, 1936 o 1937, excepto por el formato de publicación; y, finalmente, la edición de 2021, editada por el ICANH y coordinada por la autora de este texto entre el 2017 y el 2021, de la cual quisiera anotar algunas reflexiones a continuación.

Es necesario mencionar el desconocimiento inicial que sobre la metodología de la edición crítica tenía en ese momento; como resultado, se cometieron varios errores que restaron valor simbólico y alejaron la obra de la última voluntad del autor. El primer error fue no realizar una lectura completa del texto para identificar que la edición suministrada (Minerva, 1937) no era adecuada como base para la transcripción. Tampoco se llevó a cabo una búsqueda sistemática de todas las ediciones publicadas de la obra, solo se ubicó la edición príncipe, la de Minerva (1937) y las dos del Banco Popular. Por este motivo, en la página legal se registró como quinta edición, cuando en realidad es la séptima. Además, no se realizó un cotejo aleatorio inicial contra la primera edición, lo cual se convirtió en un problema mayor cuando, una vez realizada la transcripción con base en la edición de Samper Ortega, se descubrió la ausencia del prólogo y las láminas; y, finalmente, tampoco se efectuó un cotejo cuidadoso y sistemático contra primera edición, la consecuencia de esta omisión fue la reproducción sistemática de los errores y elisiones en el texto.

En este punto quisiera mencionar la importancia que tuvo la realización de esta investigación y mi paso por la Maestría en Estudios Editoriales para mi crecimiento personal y profesional. Desde que me involucré laboralmente con los procesos editoriales en el 2015, siempre he mantenido un compromiso honesto con los autores y sus manuscritos, sin perder de vista a los lectores; sin embargo, esta nueva aproximación al texto, de manera tan profunda y rigurosa, ha ampliado considerablemente mi visión como editora y ha fortalecido mi sentido de la responsabilidad, siendo más consiente ahora de que los textos tienen y tendrán una historia y que mi papel como editora es fundamental para asegurar que esta historia no solo sea fidedigna, sino que también guarde, preserve y dé a conocer las intenciones originales de los autores plasmadas en sus obras.

En este apartado final, también deseo citar directamente a Donald Mackenzie (2005), quien en su texto *Bibliografía y sociología de los textos* expone, en resumidas cuentas, el propósito más íntimo de esta investigación; su lectura significó la comprensión profunda de la

labor editorial, específicamente de la edición crítica. Mackenzie resume por qué este oficio, que parece ingrato, es tan bello, invitándome a pensar inevitablemente en la repercusión y posteridad del trabajo diario:

En la búsqueda de significados históricos, nos desplazamos desde el más pequeño de los rasgos de la forma material del libro a cuestiones de contextos social, cultural y literario. Todos se refieren, a su vez, a las formas en las que los textos son más tarde releídos, reeditados, rediseñados, reimpresos y republicados. Si una historia de lecturas solo es posible por medio de una historia comparada de los libros, es igualmente cierto que una historia de libros no será posible si no consigue hacerse eco de los significados que más tarde éstos van a crear. (2005, p. 40)

En síntesis, a lo largo de esta investigación se han identificado las personas, instituciones, editoriales y editores que han influenciado la historia de transmisión de la obra. En este punto conocemos quién transcribió, eliminó, restituyó y reprodujo *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* en una historia de transmisión editorial de 167 años. La presente investigación ha permitido una comprensión más profunda y precisa del libro y de sus siete ediciones, así como de su contexto social, político y cultural. Gracias a las herramientas metodológicas de la edición crítica, hemos logrado identificar las decisiones que tomaron sus diferentes editores y que impactaron tanto la interpretación como la percepción de la obra en su conjunto.

Finalmente, me gustaría proponerle al Instituto Caro y Cuervo, dada su proximidad con el autor, que considere continuar con el cotejo y la fijación completa del texto para una décima reedición de la obra en edición crítica, respaldada por su prestigioso sello editorial.

Referencias

- Adames, L. C. (2015). *Memorias de un linotipista*. Andel.
- Biblioteca Nacional de Colombia. (S. f.). “Biblioteca Básica de Cultura Colombiana” Consultado el 24 de marzo de 2024. <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/coleccion/biblioteca-digital/bbcc>
- _____. (2022). *Del periódico al libro y del libro a Internet: así se hizo la Colección Digital Samper Ortega*. Consultada el 23 de marzo de 2024. <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/actividades/noticias/en-la-bnc/asi-se-hizo-la-coleccion-digital-samper-ortega>
- Carvajal Córdoba, E. (2017). Crítica textual y edición crítica de textos literarios contemporáneos. En Olga Vallejo (Ed.), *Cultura y memoria. Lecciones de literatura* (pp. 327-341). Sílabo Editores.
- _____. (2020). Edición de publicaciones. Estudio de la *recensio* en la novela El Zarco de Tomás Carrasquilla. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 43(2), e17, <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v43n2e17>
- Carvajal Córdoba, E. y Mejía Solanilla D. (2017). La crítica textual en Colombia. Estado actual de la edición crítica de obras literarias colombianas. En María E. Osorio Soto y Edwin Carvajal Córdoba (Eds.) *Literatura, hibridez y glocalización* (pp. 177-194). Peter Lang.
- Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogos e intervenciones*. Gedisa.
- Colla, F., coord. (2005). *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. Centre de Recherches Latino-Américaines.
- _____. (2005). Las modalidades editoriales de la Colección Archivos, En Fernando Colla (Coord.), *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. (pp. 177-216). Centre de Recherches Latino-Américaines.
- Enciclopedia Banrepcultural. (S. f.) *Ezequiel Uricoechea*. https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Ezequiel_Uricoechea
- Espinosa, J. M. (2021). Prólogo a la presente edición. En *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, (pp. XI-XV). ICANH.
- Fernández, T. y Tamaro, E. (S. f.). “Biografía de Ezequiel Uricoechea Rodríguez”. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/u/uricoechea_ezequiel.htm [fecha de acceso: 9 de marzo de 2024].

- Gil Villa, J. D. (2020). *Semblanza de Editorial Minerva (1912?-1975)*. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-minerva-1912-1975-semblanza-997625/>
- Gómez Gutiérrez, A. (2021). Preámbulo. En *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, (pp. XIX-XXIV). ICANH.
- González de Pérez, M. S. (2016). Presentación a *Gramática de la lengua chibcha*. Ezequiel Uricoechea, 1871. Ministerio de Cultura. [https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBCB/\(X\(1\)S\(4ewhylzwn4v0ijje1u3iuniy\)\)/Documents/View/248?AspxAutoDetectCookieSupport=1](https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBCB/(X(1)S(4ewhylzwn4v0ijje1u3iuniy))/Documents/View/248?AspxAutoDetectCookieSupport=1)
- Grupo de Estudios Literarios (GEL): Ediciones Críticas. Criterios para la tipificación del Cotejo. (Documento de trabajo inédito). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Guerrero, G. (2005). Glosario de crítica genética, En Fernando Colla (Coord.), *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. (pp. 289-297). Centre de Recherches Latino-Américaines.
- Hernández de Alba, G. (1968). El doctor Ezequiel Uricoechea. En *Filólogos colombianos*, (vol. 5, pp. 11-30). Instituto Caro y Cuervo.
- _____. (1984). El doctor Ezequiel Uricoechea. En *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, (pp. 7-15). Banco Popular.
- Lois, É. (2005). De la filología a la genética textual: historia de los conceptos y de las prácticas, En Fernando Colla (Coord.), *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. (pp. 47-83). Centre de Recherches Latino-Américaines.
- MacKenzie, D. (2005) El libro como forma expresiva. En *Bibliografía y sociología de los textos*. (2da ed., pp. 27-48). Akal.
- Martínez Pinzón, F. (2014). Biblioteca Banco Popular: un homenaje. *Razón pública* <https://razonpublica.com/biblioteca-banco-popular-un-homenaje/>
- Mejía, J. L. (1994). La selección Samper Ortega, 1926-1937: historia de un gran legado bibliográfico. *Credencial Historia* 54 <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-54/la-seleccion-samper-ortega-1926-1937>

- Nieto Calderón, E. (1969). Prólogo a *Hermógenes Maza*, (vol. 1 de la Biblioteca del Banco Popular, pp. 7-8). Banco Popular.
- Pérez Priego, M. A. (2011). Historia y método, En *La edición de textos*, (pp. 15-45). Síntesis.
- _____. (2011). La edición crítica, En *La edición de textos*, (pp. 153-179). Síntesis.
- Peña Arce, J. (S. f.) *Uricoechea, Ezequiel (1834-1880)*
<https://www.bvfe.es/es/component/mtree/autor/10812-uricoechea-ezequiel.html>
 [consultado el 09 de marzo de 2024].
- Pineda Cupa, M. A. (2017). *Semblanza de Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana*. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/seleccion-samper-ortega-de-literatura-colombiana-1928-1937-semblanza-788529/>
- _____. (2019). La edición de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. Bibliotecas, editoriales e imprentas en la década de 1930. *Información, Cultura y Sociedad* 40 (junio), pp. 69-92. doi: [10.34096/ics.i40.5181](https://doi.org/10.34096/ics.i40.5181)
- Pizzaro, J. (2012). Los textos, En *La mediación editorial. Sobre la vida póstuma de lo escrito*, (pp. 145-194). Vol. 9 de *La crítica practicante*. Iberoamericana Editorial; Vervuert.
- Rouzé, M. (1972). La revolución de Gutenberg. *Revista Historia y Vida* 57, pp. 78-91.
- Samper Ortega, D. (1937). *Qué es y qué piezas componen la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. Índices*. (Vol. 101). Editorial Minerva S. A.
<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k938182k/f7.item>
- Schutz, G. (1989). Uricoechea en los Estados Unidos. *Thesaurus*, tomo XLIV, n.º 1, 29-63.
<https://thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/rth/article/view/677>
- _____. (1990). Uricoechea en Gotinga. *Thesaurus*, tomo XLV, n.º 1, 79-148.
http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/708/1/TH_45_001_079_0.pdf
- _____. (1993). Los estudios de Uricoechea en Bruselas. *Thesaurus*. Tomo XLVIII, n.º 3, 612-640. <https://thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/rth/article/view/394>
- _____. (1996). Uricoechea y Humboldt. Algunas aclaraciones. *Thesaurus*. Tomo LI, n.º 1, 134-137. https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/51/TH_51_001_142_0.pdf
- _____. (1998). *Uricoechea y sus socios*. Series Minor XXXVIII. Instituto Caro y Cuervo.

- Tavani, G. (2005). Metodología y práctica de la edición crítica de textos literarios contemporáneos, En Fernando Colla (coord.), *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. (pp. 260-274). Centre de Recherches Latino-Américaines.
- Uricoechea, E. (1854). *Memoria sobre las antigüedades neo-granadinas*. Librería De F. Schneider I Cia.
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2547/>
- _____. (1854). Prólogo a *Mapoteca colombiana. Colección de los títulos de todos los mapas, planos, visitas, etcétera, relativos a la América española, Brasil e islas adyacentes*. Trubner y Cia.
- _____. (1935). *Antigüedades neogranadinas*, (n.º 45 de la Colección Samper Ortega de Literatura Colombiana). Minerva.
- _____. (1936). *Antigüedades neogranadinas*, (n.º 45 de la Colección Samper Ortega de Literatura Colombiana, en Biblioteca Aldeana de Colombia). Minerva y Ministerio de Educación Nacional.
- _____. (1937). *Antigüedades neogranadinas*, (n.º 45 de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana). Minerva.
- _____. (1971). *Memoria sobre las Antigüedades neogranadinas*, (vol. 21 de la Biblioteca Banco Popular). Banco Popular.
- _____. (1984). *Memoria sobre las Antigüedades neogranadinas*, (vol. 24 de la Biblioteca Banco Popular). Banco Popular.
- _____. (2003). *Memoria sobre las Antigüedades neogranadinas*. Fundación Editorial Epígrafe.
https://www.google.com.co/books/edition/Memoria_sobre_las_antigüedades_neo_gran/go2K22Dzik0C?hl=es-419&gbpv=1&dq=Memoria+sobre+las+antigüedades+neogranadinas+Epígrafe&pg=PA2&printsec=frontcover
- _____. (2018). *Memoria sobre las Antigüedades neogranadinas*, (n.º 45 de la Colección Digital Samper Ortega). Biblioteca Nacional de Colombia.
<https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BGCC/Documents/Doc/302>
- _____. (2021). *Memoria sobre las Antigüedades neogranadinas*. ICANH
<https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/book/139>

Anexo 1: Tabla de cotejo, cuatro ediciones

A 1954				B 1971				C 1971				D 2021				Significación fonológica	CATEGORÍA	NIVEL	CASO	DESCRIPCIÓN
P	L			P	L			P	L			P	L							
III	1	Prólogo						19	1	PRÓLOGO		29	1	Prólogo		ABCD	Ornación/Transmisión	Onomástica/fonológica	Puntuación/uso de tipos	Eliminación del punto final/Variante, cursiva
III	2	A levanto, alto, lo, por [...]						19	2	levarlo		31	1	A		ABDA	Ornación	Accentuación	Punto terminal	Se omite el prólogo en la edición B
III	2	puto y						19	2	puto y		31	1	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	2	ma						19	3	ma		31	2	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	4	encuentro						19	4	encuentro		31	3	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	5	Nos encontramos						19	6	nos encontramos		31	4	C		ABCD	Ornación	Onomástica	Uso de mayúsculas/uso acrílico	Uso de guión
III	6	nos						19	8	nos		31	4	C		ABCD	Adición	Onomástica	Accentuación	
III	6	pero y						19	8	pero y		31	5	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	7	mi						19	9	mi		31	5	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	8	la encuentro						19	11	a encontrar		31	6	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	8	realizan						19	11	realizan		31	6	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	9	ojos						19	12	ojos		31	6	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	11	"An Inquiry						19	15	"An Inquiry		31	8	AN Inquiry		ABCD	Ornación/Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	11	American antiquities"						19	16	American antiquities"		31	9	Antiquities of America"		ABCD	Transmisión/Ornación/Transmisión/Ornación/Adición	Tipográfica/onomástica	referencial	
III	12	Lotus						19	16	Lotus		31	9	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Uso de tipos	
III	12	Lotus						19	17	Lotus		31	9	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Accentuación	
III	14	que						19	19	que		31	10	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	15	espaldas						19	21	espaldas		31	11	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	16	posible						19	22	posible y		31	12	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	16	gravidas						19	23	gravidas		31	12	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	18	ocasion						19	26	ocasion		31	14	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	18	nos						19	26	nos		31	14	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
III	19	de los						19	27	y de los		31	14	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
III	19	la los						19	28	a los		31	15	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	2	Nos encontramos						20	35	nos encontramos		32	1	C		ABCD	Ornación/Transmisión	Onomástica	Uso de mayúsculas/uso acrílico	Uso de guión
IV	2	plancha 0						20	4	plancha 0		32	1	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	3	mi						20	6	mi		32	1	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	4	apenas						20	6	apenas		32	1	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	4	pero y						20	7	pero y		32	1	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	4	antes						20	7	antes		32	2	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	7	destruida						20	11	destruida		32	2	A		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	8	el dibujo						20	13	a dibujo		32	4	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	9	pasivamente a						20	14	pasivamente a		32	5	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	9	los						20	15	los		32	5	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	10	nos						20	15	nos		32	5	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	10	hechos y						20	17	hechos y		32	6	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	12	mi						20	19	mi		32	8	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	13	nos						20	21	nos		32	9	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	13	preocupación						20	21	preocupación		32	9	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	14	los así						20	22	y así		32	9	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	15	misma						20	24	misma		32	10	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	16	Kingborough						20	26	Kingborough		32	11	C		ABAD	Adición	Onomástica	Puntuación	
IV	16-17	"Mexican antiquities"						20	26	"Mexican antiquities"		32	11	Antiquities of Mexico		ABCD	Transmisión/Ornación/Transmisión/Ornación	Tipográfica/onomástica	Uso de tipos/uso acrílico	
IV	17	sol. VIII p. 219.						20	26-27	sol. VIII p. 219.		32	11-12	(sol. VIII p. 219).		ABAD	Adición	Signo auxiliar		
IV	18	nos						20	28	nos		32	12	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	19	crucifijo						20	30	crucifijo		32	13	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	19	Chibchua						20	30	chibchua		32	13	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Uso de mayúsculas	
IV	20	nos						20	32	nos		32	14	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Accentuación	
IV	21	varias						20	32	a varias		32	14	C		ABCD	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	22	apenas						20	34	a penas		32	15	C		ABCD	Transmisión	Morfología	Composición	
IV	22	delo						20	34	delo		32	15	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	22	ambos						20	35	ambos		32	16	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	23	crucifijos						20	35	crucifijos		32	16	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Uso de tipos	
IV	23	a el						20	35	a el		32	16	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	23	los						20	36	los		32	16	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	23	nos						20	36	nos		32	16	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
IV	24	reflexión como una						21	1	reflexión una		32	17	C		ABCD	Ornación	Morfología	Punto terminal	
IV	24	delo uno espaldas						21	1	delo uno espaldas		32	17	C		ABCD	Ornación	Morfología	Punto terminal	
I	1	Introducción						27	1	INTRODUCCION		36				ABCD	Ornación/Transmisión	Onomástica/fonológica	Puntuación/uso de tipos	Eliminación del punto final/Variante, cursiva
I	1	nos		21	2	nos		27	2	B		36	1	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	4	a los		21	4	a los		27	2	B		37	2	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	5	nos de		21	6	nos de		27	4	B		37	3	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	5	que y		21	8	que y		27	5	B		37	3	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	6	a quien		21	8	a quien		27	6	B		37	3	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	6	Mucha fue		21	8	Mucha fue		27	6	B		37	4	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	6	comunicación		21	8	comunicación		27	6	B		37	4	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	7	América i		21	9	América y		27	7	B		37	4	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
I	7	antes		21	9	antes		27	7	B		37	4	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	6	confesión		21	10	A		27	8	confesión		37	5	C		ABCD	Transmisión	Onomástica	Uso de mayúsculas	
I	8	los		21	10	los		27	8	B		37	5	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
I	8	México		21	11	México		27	9	B		37	5	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Puntuación/uso de tipos	Se añade la coma y se omite la i para i
I	8	Kingborough		21	11	Kingborough		27	9	B		37	5	B		ABBB	Adición/Transmisión	Onomástica/morfología	Puntuación/composición	Separación de palabras y adición de la coma
I	8	Europeos a		21	12	Europeos a		27	9-10	B		37	6	B		ABBB	Transmisión	Onomástica/fonológica	Uso de mayúsculas/Accentuación	
I	9	el mismo		21	12	el mismo		27	10	B		37	6	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Accentuación	
I	10	ellos		21	14	ellos		27	11	B		37	7	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Accentuación	
I	10	los		21	14	los		27	10	B		37	7	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
I	10	los		21	14	los		27	11	B		37	7	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	10	ellos		21	14-15	ellos a		27	12	B		37	7	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	11	a fondo		21	16	a fondo		27	13	B		37	7	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	11	ellos		21	16	ellos		27	13	B		37	8	B		ABBB	Transmisión	Tipográfica	Uso de tipos	
I	11	los		21	16	los		27	13	B		37	8	B		ABBB	Transmisión	Onomástica	Accentuación	
I	12	nosotros, en		21	17	nosotros en		27	13-14	A		37	8	B		ABAD	Adición	Onomástica	puntuación	
I	12	expansiones a		21	17	expansiones a		27	14	B										

Tabla de cotejo dos ediciones

P	L	A	P	L	D	CATEGORÍA	NIVEL	CASO	DESCRIPCIÓN
		1854			2021				
IV	26	exalzar	32	18	ensalzar	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	27	rancias i	32	19	rancias y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
IV	17	contradictoria á	32	19	contradictoria a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	2	demas	32	21	demás	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	2	indijenas	32	21	indígenas	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	2	á	32	21	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	3	é	32	21	e	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	4	[ilegible]	32	22	infernál yugo que	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	4	á	32	22	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	4	á	32	22	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	4	oro i	32	22	oro y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	5	conquistantes i	32	23	conquistantes y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	6	i con	32	23	y con	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	6	con ellos ella!	32	23	con ella, ellos!	Transmutación/adición	Sintáctica/Ortográfica	Persona/Puntuación	
V	7	mas	32	24	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	10	interes	32	26	interés	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	10	hácia	32	26	hacia	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	12	mui	32	27	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	13	compatriotas i	32	28	compatriotas y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	13	mas	32	28	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	13	á	32	28	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	15	Querria	32	30	Querria	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	15	conocido i	32	30	conocido y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	16	á	32	31	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	16	Neo-granadinos	32	31	neogranadinos	Inmutación/omisión	Ortográfica	Uso de mayúsculas/signo auxiliar	Uso de guión
V	16	á	32	31	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	17	á	32	31	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	20	inflama i	33	1	inflama y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	20	pluma i	33	3	pluma y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	21	mas	33	3	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	21	aquí	33	4	aquí	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	21	á	33	4	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	22	á	33	4	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	23	solo	33	5	sólo	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	23	dá	33	5	da	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	25	increible	33	6	increible	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	26	á	33	6	a	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	26	i el que	33	7	y el que	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
V	27	á	33	7	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
V	29	páginas	33	8	páginas	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
VI	1	i	33	9	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
VI	1	no	33	9	no	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
VI	2	i un	33	10	y un	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
VI	2	i	33	10	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
VI	3	á	33	10	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
	3	patria i	33	11	patria i	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
VI	4	neo-granadino.	33	11	neogranadino.	Omisión	Ortográfica	signo auxiliar	Uso de guión
VI	5	Göttingen	33	12	Göttingen.	Adición	Ortográfica	Puntuación	
2	1	seria	37	20	sería	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	1	Ejipio	37	20	Egipto	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	1	hoi	37	20	hoy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	1	dia	37	20	día	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	2	hubiesen	37	20	hubieran	Inmutación	Morfológica	Flexión verbal	
2	3	i si	37	21	y si	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	3	Europeos	37	21	europeos	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	4	mas	38	1	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	4	feliz i	38	1	feliz y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	4	egipcias,	38	1	egipcias,	Inmutación/adición	Tipográfica/ortográfica	Uso de tipos/puntuación	
2	5	¿porqué	38	2	¿por qué	Inmutación	Morfológica	Composición	
2	5	tambien	38	2	también	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	7	á	38	4	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	7	Incas	38	4	incas	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	7	i el	38	4	y el	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	7	Peruano	38	4	peruano	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	7	i	38	4	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	8	obliganos	38	4	obligamos	Adición	Morfológica	Uso de tipos	
2	8	á	38	4	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	9	brillo i	38	5	brillo y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	10	dán	38	6	dan	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	11	mui	38	7	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	11	pueblos i	38	7	pueblos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	12	usos i	38	7	usos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	14	Mejicano	38	9	mexicano	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	14	Azteca	38	9	azteca	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	15	escultura i	38	9	escultura y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	15	á	38	10	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	16	inteligente	38	10	inteligente	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	16	inteligente i	38	10	inteligente y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	16	honor á	38	10	honor a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	17	monumentos i	38	11	monumentos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	18	presumirles i	38	12	presumirles y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	20	Yucatan	38	13	Yucatán	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	20	i Nicaragua	38	13	y Nicaragua	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	20	esquistas	38	13	esquistas	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	21	cultas i	38	14	cultas y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	22	menos	38	15	menos	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	23	solver	38	15	resolver	Adición	Morfológica	Prefijación	
2	23	cuestion	38	15	cuestión	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	23	á	38	15	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	26	Continente	38	17	continente	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	26	egipcios	38	18	egipcios	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	27	á	38	18	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	27	quien	38	18	quién	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	27	¿si,	38	19	¿y si,	Inmutación/adición	Ortográfica/tipográfica	Puntuación/uso de tipos	
2	28	grandes i	38	19	grandes y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	29	¿porqué	38	20	¿por qué	Inmutación	Morfológica	Composición	
2	29	países	38	20	países	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	30	á	38	21	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	31	á	38	21	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	31	mas	38	21	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	31	corazon	38	22	corazón	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	33	inteligencia	38	23	inteligencia	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
2	34	mas	38	24	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	35	mas	38	25	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
2	35	é	38	25	e	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	

2	36	Chibchas	38	25	chibchas	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
2	36	este	38	26	este,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	1	existencia, que	38	26	existencia que,	Transmutación	Ortográfica	Puntuación	
3	1	muerte el	38	26	muerte, el	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	1	mas	38	26	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	3	juzgar i	38	27	juzgar y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	3	menoscabamos pues,	38	28	menoscabamos, pues,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	3	a	38	28	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	5	hoi	38	29	hoy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	6	i que	38	29	y que	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	6	victimas	38	30	victimas	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	8	atrás	38	31	atrás	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	8	la planicie	38	31	las planicies	Adición	Morfológica	Número	
3	8	e	38	31	e	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	9	mano	38	1	manos	Adición	Morfológica	Número	
3	9	ménos	39	1	menos	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	9	bárbara	39	1	bárbaras	Adición	Morfológica	Número	
3	9	sinembargo	39	1	sin embargo	Inmutación	Morfológica	Composición	
3	10	fué	39	1	fue	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	10	dirijida	39	1	dirigida	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	10	sentimientos i	39	2	sentimientos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	10	no	39	2	no	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	10	odio i	39	2	odio y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	14	bigotismo i	39	4	bigotismos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	15	religiosa	39	5	religiosa	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	15	jentes	39	5	gentes	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	16	tenian	39	6	tenían	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	16	e	39	6	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	16	invilceidos	39	6	envilecidos	Inmutación	Morfológica	Composición	
3	17	bárbaros	39	6	bárbaros,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	17	civiles i	39	7	civiles y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	17	rénimen	39	7	régimen	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	18	estable i	39	7	estable y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	18	a	39	7	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	18	Mas	39	7	Más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	18	ocasion	39	8	ocasión	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	20	i campcar	39	9	y campcar	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	20	nos	39	9	no	Inmutación/omisión	Semántica/tipográfica	Pasaje textual/uso de tipos	
3	21	inconquistable	39	10	incoquistable,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	22	defendemos i	39	10	defendemos y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	23	otros	39	11	otros,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	23	i	39	11	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	23	segun	39	12	según	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	24	d'Orbigny*	39	12	d'Orbigny ¹ ,	Inmutación/adición	Tipográfica/ortográfica	Referencial/Puntuación	
3	25	i	39	12	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	25	mui	39	12	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	25	tendria	39	13	tendría	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	26	pueblecillos,	39	14	pueblecillos;	Inmutación	Ortográfica	Puntuación	
3	28	esta	39	15	ésta	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	28	o	39	15	o	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	29	sylvas	39	16	sclvas,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
3	29	habian	39	16	habían	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	30	Méjico	39	16	México	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	30	Cusco	39	16	Cuzco	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	30	i	39	16	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	31	a	39	17	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	31	debe,	39	18	debe;	Inmutación	Ortográfica	Puntuación	
3	33	i	39	19	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	34	i	39	19	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
3	34	después	39	20	después	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
3	35	* L'homme américain p. 81	39	30	2 Alceide d'Orbigny, L'homme américain/	Inmutación/Adición	Tipográfica/semántica	Uso de tipos/pasaje textual/referencial	
4	1	dán	39	21	dan	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	5	aun	39	22	aún	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	5	i	39	23	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	5	si no	39	24	sino	Inmutación	Morfológica	Composición	
4	6	día	39	24	día	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	7	i	39	25	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	7	i	39	25	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	8	bigotismo;	39	26	bigotismo,	Inmutación	Ortográfica	Puntuación	
4	8	vez	39	26	vez,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
4	9	a	39	27	o	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	9	Muisca,	39	27	Muisca	Omisión	Ortográfica	Puntuación	
4	10	interés	39	27	interés	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	10	i	39	27	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	11	i	39	28	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	12	mui	39	29	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	12	mas	39	29	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	12	ellas	39	29	ellas;	Adición	Ortográfica	Puntuación	
4	12	i	39	29	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	13	decir	40	1	decir,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
4	13	i	40	1	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	13	mas	40	1	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	14	jeneral	40	2	general	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	15	mui	40	2	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	15	o	40	2	o	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	16	Barrientos	40	3	Barrientos,	Adición	Ortográfica	Puntuación	
4	16	zelo	40	3	celo	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	16	nco-granadino	40	3	neogranadino,	Omisión/adición	Tipográfica/ortográfica	Signo auxiliar/puntuación	
4	17	ménos	40	4	menos	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	18	Indios	40	5	indios	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
4	18	poseian	40	5	poseían	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	19	i	40	5	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	19	obra,	40	6	obra	Omisión	Ortográfica	Puntuación	
4	22	i	40	8	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	23	i	40	8	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	23	a	40	8	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	23	materia,	40	8	materia	Omisión	Ortográfica	Puntuación	
4	23	a	40	9	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	25	i	40	10	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	25	a	40	10	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	26	i	40	10	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	27	a	40	11	a	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	27	mas	40	11	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	28	concedemos. ¹	40	12	concedemos ¹ ,	Transmutación	Semántica/ortográfica	Referencial/Puntuación	
4	29	Indios	40	13	indios	Inmutación	Ortográfica	Uso de mayúsculas	
4	31	mas	40	14	más	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	31	componian	40	14	componían	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	
4	32	nacion	40	15	nación	Inmutación	Ortográfica	Acentuación	

4	32	a	40	15	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
4	33	i	40	16	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	35	i	40	17	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
4	36	sucedía	40	18	sucedía	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	1	duda las	40	19	duda de las	Adición	Semántica	Pasaje textual	
5	2	general	40	20	general	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	3	indios	40	21	indios	Inmutación	Ortografía	Uso de mayúsculas	
5	4	comun	40	21	común	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	5	rio	40	22	rio	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	5	ademas	40	22	además	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	7	cobre,*	40	23	cobre ¹	Transmutación/inmutación	Semántica/ortografía	Referencial/Puntuación	
5	8	indigenas	41	1	indígenas	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	9	rejon	41	2	región	Inmutación/adición	Tipográfica/ortografía	Uso de tipos/accentuación	
5	11	tambien	41	3	también,	Adición	Ortografía	Puntuación	
5	11	i	41	3	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	11	i	41	3	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	12	i	41	3	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	13	demas	41	5	demás	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	14	apesar	41	6	a pesar	Inmutación	Morfológica	Composición	
5	15	Méjico	41	7	México	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	15	i	41	7	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	16	a	41	7	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	16	i	41	7	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	18	i	41	8	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	19	i	41	9	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	19	a	41	9	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	19	i	41	10	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	20	a	41	10	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	21	a	41	11	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	21	jérmenes	41	11	gérmenes	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	22	i	41	12	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	22	tinieblas;	41	12	tinieblas,	Inmutación	Ortografía	Puntuación	
5	23	i	41	12	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	23	a	41	13	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	23	e	41	13	e	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	24	i	41	13	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	25	i	41	14	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	25	perfeccion	41	14	perfección	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	26	jentes	41	15	gentes	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	27	i	41	15	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	28	i	41	17	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	28	o	41	17	o	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	29	mas	41	18	más	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	30	nó	41	18	no	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	30	ménos	41	19	menos	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	31	i	41	19	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	32	a	41	20	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	33	e	41	21	e	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	34	i	41	21	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	34	Indio	41	22	indio	Inmutación	Ortografía	Uso de mayúsculas	
5	34	a	41	22	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
5	35	i	41	22	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
5	36	* Bradford, American Antiquittier p. 27.	40	31	4 Alexander W. Bradford, american antiqu	Inmutación/Adición	Tipográfica/semantica	Uso de tipos/pasaje textual/referencial	
54	1	NOTAS	40	24		Omisión	Semántica	Pasaje textual	
54	2	1. (páj. 4)	40	24		Omisión	Tipográfica	Referencial/Puntuación	
54	2	mui		24	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
54	2	mas		24	más	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	4	segun		25	según	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	4	mas		25	más	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	4	frias		25	frías	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	5	Segun		26	Según	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	6	tambien		26	también	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	7	antes		27	antes	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	7	a		27	a	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	8	mui		28	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
54	8	i		28	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
54	10	i		29	y	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	
54	10	despues		29	después	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	11	mas		29	más	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	11	intemperie		30	intemperie,	Adición	Ortografía	Puntuación	
54	11	aun		30	aún	Inmutación	Ortografía	Acentuación	
54	12	mui		30	muy	Inmutación	Tipográfica	Uso de tipos	

Anexo 2: Sistematización del cotejo 1, cuatro ediciones

Sistematización del cotejo 1 (cuatro ediciones)											
Siglación estemática	Total		Categoría	Total		Nivel	Total		Caso	Total	
ABCC	53	49,53%	Inmutación	90	84,11%	Ortográfica	59	55,14%	Acentuación	54	50,47%
ABBB	43	40,19%	Omisión	5	4,67%	Tipográfica	36	33,64%	Uso de tipos	34	31,78%
ABCD	5	4,67%	Adición	4	3,74%	Morfológica	3	2,80%	Pasaje textual	3	2,80%
ABAD	2	1,87%	Inmutación/omisión	4	3,74%	Ortográfica/tipográfica	3	2,80%	Puntuación/ Uso de tipos	3	2,80%
AACC	1	0,93%	Adición/transmutación	1	0,93%	Tipográfica/semántica	2	1,87%	Puntuación	2	1,87%
ABAA	1	0,93%	Inmutación/adición	1	0,93%	Semántica	1	0,93%	Uso de mayúsculas	2	1,87%
ABAB	1	0,93%	Transmutación/Inmutación/Omisión/Adición	1	0,93%	Ortográfica/morfológica	1	0,93%	Uso de mayúsculas/signo auxiliar	2	1,87%
ABCA	1	0,93%	Transmutación/Inmutación/Omisión	1	0,93%	Tipográfica/morfológica	1	0,93%	Composición	1	0,93%
Total	107	100,00%	Transmutación	0	0,00%	Tipográfica/ortográfica	1	0,93%	Distribución	1	0,93%
				107	100,00%		107	100,00%	Referencial	1	0,93%
									Signo auxiliar	1	0,93%
									Puntuación/composición	1	0,93%
									Uso de mayúsculas/Acentuación	1	0,93%
									Uso de tipos/Composición	1	0,93%
										107	100,00%

Sistematización del cotejo 2, dos ediciones

Sistematización del cotejo 2 (dos ediciones)									
Categoría	TOTAL		Nivel	Total		Caso	Total		
Inmutación	246	86,32%	Ortográfica	151	52,98%	Acentuación	116	40,70%	
Adición	20	7,02%	Tipográfica	109	38,25%	Uso de tipos	109	38,25%	
Inmutación/Adición	6	2,11%	Morfológica	12	4,21%	Puntuación	22	7,72%	
Omisión	6	2,11%	Tipográfica/ortográfica	4	1,40%	Uso de mayúsculas	11	3,86%	
Transmutación	2	0,70%	Semántica	2	0,70%	Composición	6	2,11%	
Inmutación/Omisión	2	0,70%	Semántica/Ortográfica	2	0,70%	Número	3	1,05%	
Omisión/Adición	1	0,35%	Tipográfica/semántica	2	0,70%	Pasaje textual	2	0,70%	
Transmutación/Adición	1	0,35%	Ortográfica/tipográfica	1	0,35%	Referencial/Puntuación	4	1,40%	
Transmutación/inmutación	1	0,35%	Sintáctica/Tipográfica	1	0,35%	Uso de tipos/pasaje textual/referencial	2	1%	
	285	100,00%	Sintáctica/Ortográfica	1	0,35%	Flexión verbal	1	0,35%	
				285	100,00%	Persona/Puntuación	1	0,35%	
						Prefijación	1	0,35%	
						Puntuación/uso de tipos	1	0,35%	
						Signo auxiliar	1	0,35%	
						Signo auxiliar/Puntuación	1	0,35%	
						Uso de mayúsculas/signo auxiliar	1	0,35%	
						Usos de tipos/Acentuación	1	0,35%	
						Uso de tipos/puntuación	1	0,35%	
						Pasaje textual/uso de tipos	1	0,35%	
							285	100,00%	

Anexo 3: Fijación textual de la obra con variantes y notas explicativas.

MEMORIA

SOBRE LAS

ANTIGÜEDADES NEOGRANADINAS^a

por

Ezequiel Uricoechea^b

BERLÍN^c,

LIBRERÍA DE F. SCHNEIDER Y^d CÍA.^e

1854

^a NEO-GRANADINAS

^b Uricoechea.

^c BERLIN [sin tilde]

^d |

^e C^{IA}

Prólogo^a

Llevado, años ha, por el amor patrio y^b el deseo de conservar las obras de sus primeros moradores, dibujé unos tunjos de oro que tenía^c nuestro cónsul en Nueva York, el señor Gregorio Domínguez. Como no teníamos entonces^d ni él ni yo noticia mayor de dichas obras de los antiguos neogranadinos,^e me contenté solo con tener los dibujos, sin poder hacer más.^f Luego he recibido yo algunos otros y al fin los suficientes para hacer una lámina muy^g completa. En el curso de mi lectura he ido llegando a^h encontrar varias noticias, un resumenⁱ de las cuales se encuentra en las páginas^j siguientes, con lo poco que yo he podido añadir.

La segunda lámina contiene dos cráneos que yo copié de la obra del señor Delafield, *An Inquiry into the origin of the American antiquities*^{k,l} y otras dos figuras más. Las dos últimas láminas se componen de las antigüedades que el señor Degenhardt tuvo la bondad de permitirme dibujar y que él mismo trajo de su viaje en la Nueva Granada. En los dibujos originales^l he puesto el mayor cuidado, para hacerlos tan exactos como fuese posible y todas las láminas han sido grabadas^m bajo mi dirección, una sola de las cuales, la segunda, yo mismo he ejecutado.

En ninguna ocasiónⁿ más^o propicia puedo llamar la atención de mis compatriotas y de los extranjeros que visitan nuestro país, a los restos de nuestras antigüedades, que en la presente. Algunos años ha, tuve la desgracia de presenciar el ningún aprecio en que se tienen las obras de los antiguos neogranadinos. Una plancha o patena de oro, de las que usaban los caciques, la chaguala de los cronistas, muy bellamente trabajada, tuve apenas^p tiempo de ver y de admirar pocos minutos antes^q de ser derretida, sin haberse tomado siquiera un dibujo.

^a Prólogo.

^b i [*hemos actualizado su uso*].

^c tenia

^d entónces

^e Neo-granadinos

^f mas

^g mui

^h á [*hemos actualizado su uso*].

ⁱ resúmen

^j pájinas

^k D: *An Inquiry into the origin of the Antiquities of America*

^l orijinales

^m gravadas

ⁿ ocasion

^o mas

^p apénas

^q ántes

Nuestros compatriotas, que con tanto desapego se deshacen de estas reliquias, que una vez destruidas es imposible reproducir, sin haber tomado un diseño o dibujo o haber hecho algo por su conservación, contribuyen pasivamente a esta destrucción, pues sin duda van^a estas antigüedades a manos que no las aprecian sino por el metal de que están hechas y que sin remordimiento pronto entregan al crisol.

Muy sensible, mucho, es tener que recordar este proceder, pero sean sus resultados benéficos, cuídese más por la preservación^b de aquello que una vez perdido no podemos restituir, y yo estoy seguro que para aquel que es digno de aprecio, no lo seré yo menos^c por esto.

El apéndice lo he tomado de la obra de lord^d Kingsborough,^e *Mexican antiquities*^f (vol. VIII p. 219),^g quien hizo imprimir esta parte de la historia de Pedro Simón,^h del artículo manuscrito que se halla en la biblioteca de Oxford. El artículo sobre la etnologíaⁱ de los chibchas^j está reproducido con las mismas palabras de nuestro distinguido compatriota, Joaquín^k Acosta, y varias adiciones que yo he hecho. Muchas razones he tenido para tomar la relación de este autor, a pesar^l de haber yo leído^m tambiénⁿ los originales^o que a él sirvieron de base, y no la menor el poco deseo que tenía^p de dar una relación como mía,^q que no había sido sino copiada^r con diferentes palabras.

No he querido ensalzar ciegamente los pueblos de que trato, pero tampoco me he dejado llevar por ideas rancias y contradictorias a la verdad.

El pueblo chibcha pasó como el centellante meteoro por nuestra vista, siguiendo como los demás^s indígenas^t, a su destrucción; guiado por la humeante cuchilla despótica e^u hija del fanatismo

^a ván

^b preservacion

^c menos

^d Lord

^e A, C: Kingsborough / D: Kingsborough,

^f D: *Antiquities of Mexico*

^g A, C: vol. VIII p. 219, / D: (vol. VIII 9, 219),

^h Simon

ⁱ etnología

^j Chibchas

^k Joaquin

^l apesar

^m leído

ⁿ también

^o orijinales

^p tenia

^q B, C, D: relación mía

^r B, C, D: sido copiada

^s demas

^t indígenas

^u é [*hemos actualizado su uso*]

sucumbió al [infernol yugo que]^a lo arrancó de nuestro lado, a la civilización, a la sed de oro y al recíproco odio de los conquistantes y conquistados: ¡su lengua desapareció y con ella, ellos!^b

Si tenemos restos de este pueblo que más fuertes que sus criadores, han resistido por tres siglos de vicisitudes, hagamos el último esfuerzo para salvarlos de un entero olvido. Ya que no me es dado llenar en el todo mis deseos, renovar un interés^c hacia^d estos pueblos, ya por años adormecido, sacar su nombre victorioso de entre los escombros de la ruina, sea lo muy poco que mis débiles fuerzas contribuyen, un estímulo para mis compatriotas y la ofrenda más grandiosa que puedo dar a las cenizas de los primeros habitantes de nuestra patria.

Querría en este pequeño escrito haber puesto todo lo conocido y por conocer con respecto a los antiguos neogranadinos, a sus monumentos, tristes recuerdos de su antigua grandeza, a sus instituciones civiles, ritos particulares, costumbres sociales, querría, en una palabra, presentar la materia como debe ser, agotar, por decirlo así, un asunto con el cual un sentimiento patriótico me inflama y lleva mi tardía pluma y escasos pensamientos más allá de lo que mis fuerzas pueden. Pero aquí se rinde el hombre a su imposible, a quien una veintena de años no ha dado la experiencia suficiente; se rinde quien sólo en la esperanza de mejorar, da el primer paso.

Quien conoce el increíble trabajo de imprimir un libro en castellano, en un lugar a donde por primera vez se hace, y el que, como yo, por muchos años se ha visto obligado a hablar diferentes lenguas, voluntarios dispensarán las faltas que encuentren en las páginas siguientes.

Sean mis esfuerzos para aclarar, y no^e lo producido, los que llamen la benevolencia de mis lectores y un cándido recuerdo de mis compatriotas, y contribuya lo poco que ensayo a hacerme digno de mi patria y del nombre que anhelo, un verdadero neogranadino.^f

Göttingen, 5 de julio de 1854.

E. URICOECHEA.

^a Ilegible

^b con ellos ella!

^c interes

^d hácia

^e nó

^f neo-granadino.

Introducción^a

La civilización de un pueblo es, en los anales de su historia, la parte que más nos interesa, especialmente si él no ha alcanzado aquel grado que nosotros creemos poseer, o bien, si ayudado por sus talentos naturales, superándonos, nos da^b un rayo de luz intelectual que nos guía^c y refleja siempre a quien le dejó. Mucha fue^d la conmoción^e que produjo el descubrimiento de América y grande el interés que universalmente se tomó por este continente^f y sus habitantes. Habían,^g sin embargo,^h llegado ya los europeosⁱ a un grado tal de adelanto, que, al menos,^j la mayor parte de las naciones americanas ni aún^k habían soñado, y así fue, debido a esta inferioridad, que se descuidó mucho el estudio a fondo de estas gentes,^l dejándonos a los sucesores^m en las tinieblas, expuestos a encallar en nuestras investigaciones, a solo hallar conjeturas y tal vez nunca resolver bien la cuestión.ⁿ

La vida social, la privada, los ritos y cultos, el comercio, en una palabra, los usos y costumbres son los índices que nos marcan el grado de civilización intelectual y material de un pueblo. Un agente^o poderoso además^p tenemos, que, dichosos si lo hallamos, puede guiarnos en nuestras investigaciones y hacernos llegar a conocer el estado de cultura de un pueblo, de la manera más fija y evidente. Las bellas artes, hijas de lo ideal del hombre, compañeras de sus gustos refinados y de cierto lujo, que nunca es de bárbaros, nos están evidentemente mostrando a qué grado de perfección llegaron los que a ellas se dedicaron y las naciones entre las cuales florecieron; nos representan también el gusto de los pueblos, la idea que ellos poseían^q de lo bello y refinado. En

^a Introducción.

^b dá

^c guía

^d fue

^e conmoción

^f Continente

^g habían

^h sin embargo

ⁱ Europeos

^j menos

^k aun

^l gentes

^m sucesores,

ⁿ cuestión.

^o agente

^p además

^q Poseían

los monumentos que las bellas artes en diversos tiempos producen, tenemos además una historia verdadera e indestructible, guía fija y seguro consejero en nuestras investigaciones.

¿Qué sería de la historia de Egipto hoy^a en día^b si sus habitantes no hubieran sido artistas? Este es un ejemplo para que nosotros aprovechemos las artes americanas; y si los sabios europeos han coronado de la manera más feliz y honrosa sus investigaciones sobre las antigüedades egipcias^c, ¿Por qué^d no podremos nosotros también tratar de llenar los blancos en la historia de los pueblos de América estudiando las suyas?

Si veneramos a los incas^e y el imperio peruano^f por su sabiduría y adelanto, obligámonos a ello los grandiosos monumentos que de ellos encontramos, restos de un pasado brillo y tablas en las cuales los pueblos escriben una eterna historia. Los monumentos artísticos de los peruanos nos dan^g una idea muy honrosa de estos pueblos y con placer encontramos que su gobierno civil, sus usos y costumbres, su carácter, el conjunto, en fin, en nada desdice nuestra bien fundada creencia.

Cuando admiramos al mexicano^h y al aztecaⁱ en sus monumentos de escultura y arquitectura, se une siempre a nuestro juicio el de un pueblo inteligente^j y laborioso, cuyos talentos hacen honor a quienquiera que los posea; cuyos monumentos y restos artísticos, al vivo nos están diciendo qué grado de perfección intelectual podemos presumirles y cuál el que habían alcanzado. Si en el Yucatán^k y Nicaragua encontramos exquisitas esculturas en piedra, que se hacen respetar de naciones cultas y cuya investigación ha sido el objeto de hombres eruditos, no debemos menos^l tratar de buscar un índice tal para resolver la cuestión con respecto a los primeros habitantes de nuestro suelo patrio.

Si tanto placer nos causa el contemplar los monumentos del antiguo continente^m, nos recreamos en los egipciosⁿ, admiramos lo grandioso de los romanos, juzgando, a la par, por ellos de quien los produjo, si, en una palabra, vemos grandes y sapientísimos volúmenes escritos sobre dichas

^a hoy

^b día

^c egipcias

^d ¿porqué

^e Incas

^f Peruano

^g dan

^h Mexicano

ⁱ Azteca

^j inteligente

^k Yucatan

^l menos

^m Continente

ⁿ egipcios

antigüedades, ¿por qué no hemos de tratar las de nuestros países^a de una manera semejante? Si las sometemos a nuestras investigaciones, llegaremos, tal vez, a resultados que más que nunca harán^b palpar nuestro corazón^c de gozo, al encontrar en vez de seres imbéciles, hombres instruidos; en vez de estupidez, inteligencia^d.

El yugo servil es más duro cuando quien lo sufre, habiéndose granjeado un grado mayor de libertad moral, es más susceptible e intelectual. Nuestros indios, los chibchas, sucumbieron al poder infernal de este,^e sin dejar otro rastro de su existencia que,^f en su muerte,^g el más poderoso monumento de un adelanto intelectual que nosotros mismos no podemos juzgar y que en nuestra ceguedad sin duda menoscabamos,^h pues, ignorándolo, a ello nos vemos obligados.

Si hoy en día lamentamos la pérdida de los hombres ilustres que entre nosotros brillaban y que en 1816 fueron víctimas de la cuchilla despótica, no vemos en este sino el segundo acto, el reflejo de aquel que años atrás bravos habitantes de las planicies de Bogotá e inmediaciones, tuvieron que sufrir de mano no menos bárbara: queda sin embargoⁱ el consuelo que fue^j dirigida^k por mejores sentimientos y no por la malicia, el odio y el rencor.

De las primitivas naciones americanas, siguiendo las ideas de los primeros cronistas, no se ha podido desunir la idea de barbarie^l. En aquellos tiempos dados los hombres al bigotismo y siendo los escritores, por lo regular, miembros de alguna sociedad religiosa^m, no podían ver en gentes que no tenían su misma creencia sino seres inaptos yⁿ envilecidos^o. Calificábanlos de bárbaros,^p sin ver sus instituciones civiles y el régimen^q ordenado de su gobierno estable y leyes sabias a la vez. Más de una tendremos ocasión de cambiar las ideas que otros nos dieron de estas naciones, de tomar la pluma y campear contra preocupaciones que ya por trescientos años esparcidas, nos son un enemigo poderoso pero en ninguna manera inconquistable,^r siendo la bandera de la justicia la que

^a países

^b haran

^c corazón

^d inteligencia

^e este

^f existencia, que

^g muerte

^h menoscabamos

ⁱ sin embargo

^j fué

^k dirigida

^l barbárie

^m religiosa

ⁿ é

^o invilecidos

^p bárbaros

^q régimen

^r inconquistable

defendemos y nuestro estímulo el amor natural de la humanidad. Entre otros,^a Ulloa, Paw y Robertson,^b han sido, según d'Orbigny*, los que han sido llevados de su delirio barbárico al último extremo, y muy acertadamente pregunta el mismo autor, ¿qué idea se tendría de Europa si solo se visitasen los pequeños pueblecillos; qué de Francia si solo se viesen los paisanos de la Baja Bretaña? Cuando tratamos de la civilización americana, no debemos juzgar ésta^c por la de los grupos o^d pueblos monádicos que se encontraban en las selvas,^e pero sí por la que habían alcanzado los moradores de México^f, Cuzco y Bogotá. No queremos con esto menoscabar de modo alguno el mérito de autores a quienes tanto se debe; solo sí evitar errores. Los escritores modernos han sabido desprenderse de estas nociones añejas, y con gran placer debemos citar aquí los nombres de d'Orbigny, Tschudi y Rivero, quienes después de haber vivido entre los pueblos americanos por muchos años, con maestría honrosa nos dan^g ideas imparciales.

De las otras partes de América ha habido quienes con laudables escritos hayan hecho conocer sus antigüedades. Desgraciadamente de la nuestra aún faltan hasta pequeñas memorias, y no tenemos sino^h que, desconsolados, llorar la pérdida de hombres que un día pudieron haber hecho inmortales sus nombres y con ellos las obras de los indiosⁱ y los monumentos que la ignorancia, el bigotismo, la envidia tal vez, destruyó.

De la nación^j Chibcha o Muisca poseemos varios escritos de sumo interés para nosotros y que forman la base de todo lo que acerca de ellos sabemos. De sus obras y monumentos artísticos poseemos desgraciadamente muy pocas noticias para hacer despreciable aun la más mínima de ellas,^k y lo mismo podemos decir,^l y aun con más razón^m, del resto de las naciones que antiguamente habitaban la Nueva Granada, pues, en generalⁿ, de las artes de estos pueblos se sabe muy poco o por mejor decir, casi nada. El señor Vélez Barrientos,^o con un celo^p digno de un

^a otros

^b Robertson

* L'homme américain p. 81.

^c esta

^d ó

^e selvas

^f Méjico

^g dan

^h si no

ⁱ Indios

^j nacion

^k ellas

^l decir

^m razon

ⁿ jeneral

^o Barrientos

^p zelo

neogranadino,^a ha coronado sus investigaciones con un descubrimiento no menos interesante que inesperado, probando con él los conocimientos adelantados que nuestros indios poseían^b de la arquitectura, y en lo grandioso de la obra, su buen gusto. Recordamos aquí las ruinas de un antiguo templo, cuyas grandes columnas él encontró en la provincia de Tunja, muchas en sus puestos, pero otras que iban rodando en pedazos y fuera de su lugar, cediendo ya al impulso de los años y a la descomposición de la materia como también a la mano destructora del hombre ignorante. Este descubrimiento no ha muchos años se hizo público y ha sido el primer paso, a nuestro saber, que se ha dado sobre esta materia y que siempre recordaremos con placer, haciéndose el autor acreedor a una gratitud de nuestra parte que más que gustosos le concedemos^c (ver nota 1).

Los laboreos de oro de los indios fueron los que primero llamaron la atención, un tanto por el arte con que ellos estaban ejecutados, pero mucho más por el material de que se componían. Parece que no ha habido nación alguna que poseyendo el oro no haya dado la preferencia a este metal para hacer de él aderezos, casi inseparables de su vestido y con los cuales se adornaban sus mismos cuerpos. Entre los americanos, servíales tanto para sus adoratorios y personas como para hacer ofrendas, lo cual no sucedía en la antigua Europa, como luego veremos, siendo las ofrendas siempre de otra clase. Las propiedades del metal han sido sin duda de las que han hecho, al principio, su uso tan general. En los Estados Unidos del Norte se han encontrado pocas reliquias de este metal, sin duda porque los indios carecían de él en cantidades suficientes para hacerlo de uso común^d. En Marietta, Ohio, se han encontrado en la barranca de un río^e, además de un vaso de plata bien pulido, formado como un cono invertido, varios aderezos de cobre*, los cuales no son nada raros en esta parte de América, pues se encuentran en casi todos los túmulos indígenas que diariamente se descubren. La región^f junto al lago Superior, mina casi inagotable de cobre nativo, les daba el material, como también otras. Con plomo trabajaban también y se conjetura que el hierro y el modo de trabajarlo no les era desconocido, si bien todos los autores lo dudan mucho y otros enteramente lo niegan. Excepto el Perú, de las demás partes de América no sé yo que se hayan publicado noticias algunas sobre las antigüedades de oro, a pesar^g de que poseemos obras de muchísimo mérito sobre antigüedades de México y^h, de pocos años a esta parte, sobre el Perú, Bolivia y Chile.

^a neo-granadino

^b poseían

^c 1

^d común

^e río

* Bradford. American Antiquities p. 27.

^f región

^g a pesar

^h i

Si un velo impenetrable nos dejaron la ignorancia, la avidez de riquezas y el poco amor de la humanidad que los conquistadores mostraron, y con los cuales sus nombres se ennegrecen a nuestros ojos y una nube oscura parece ocultar a nuestra vista aquellos heroicos hechos con que brillan sus nombres en la posteridad; si ellos se opusieron a conservar los gérmenes^a de la civilización indiana y han conseguido casi dejarnos en tinieblas; opónganse nuestras investigaciones y estudios a sus hechos e ignorancia; busquemos en los monumentos que nos quedan y que ni el tiempo ni la avaricia han podido destruir, el verdadero carácter y el grado de perfección^b intelectual de aquellas gentes^c, primeros moradores de América; busquemos en las producciones del hombre al hombre y juzguémosle por sus obras.

No queremos poner la cuchilla en la mano y menoscabar o degradar con crítica mano aquellos que tal vez merecen nuestra alabanza; más bien veamos en lo que encontramos, si no una perfección deseada, al menos la llama del saber que inspira al hombre en todos tiempos y aun inspiraba en aquellos. Seamos nosotros los que damos el último tributo del hombre a los que ya desaparecieron sucumbidos por el yugo de la esclavitud e ignorancia^d, y levantemos con nuestros esfuerzos el último monumento al indio, a sus talentos y a su saber.

Nota 1: (pág.^e 4) Es muy probable que pronto se encuentren muchos más de estos restos de una grandeza indiana desconocida por nosotros hasta ahora, pues, según relaciones privadas, aun se han visto otros en las partes más frías de la planicie de Bogotá. Según el señor Vélez Barrientos mismo, encuéntranse también estas columnas en Ramiriquí, como en otras partes, trazas de piedras que parecen haber sido labradas. Una hora antes^f de llegar a Pandí, yendo de Bogotá, se encuentra una roca muy grande de cuarzo, y con un nicho, alrededor^g del cual se encuentran pinturas coloradas. De estas he visto yo en nuestra hacienda, Canoas, una y el color tan fresco, que después de haber resistido por más de trescientos años la intemperie, aún se hallan las figuras en muy buen estado.

^a gérmenes

^b perfeccion

^c jentes

^d ignorancia

^e páj.

^f ántes

^g al rededor